



LA  
NATURALEZA  
DE LOS  
TRÁNSITOS

URANO

Lisa Morpurgo

# LA NATURALEZA DE LOS TRÁNSITOS

**Según la autora, prever el futuro es un arte que, por fortuna, nunca podrá llegar a ser una ciencia exacta, y añade que el anhelo de certezas en este ámbito puede perjudicar bastante a astrólogos y consultantes. Sin embargo, el incesante paso de los astros por nuestro tema natal indica la probabilidad de que tengamos ciertas experiencias en determinadas épocas de nuestra vida, y el objeto de este libro es concretarlas con la mayor claridad posible.**

**Todo lo que nos sucede está vinculado con la estructura de nuestro tema natal, es decir, con nuestro carácter y nuestras predisposiciones naturales, y hay un hilo invisible que conecta todos los acontecimientos de nuestra vida. La astrología, por medio del estudio de los tránsitos, nos ofrece la oportunidad no sólo de prepararnos para lo que haya de sucedernos, sino también de aprender de lo que ya nos ha sucedido.**

## **LA NATURALEZA DE LOS TRANSITOS**

Lisa Morpurgo

# LA NATURALEZA DE LOS TRÁNSITOS

Lecciones de  
astrología

**EDICIONES URANO**

Argentina - Chile - Colombia - España México - Venezuela

Título original: *La natura dei transiti* Editor  
original: Longanesi & C., Milán Traducción:  
Carlos Manzano

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *Copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

© 1992 by Lisa Morpurgo © 1992 by Longanesi & C.

© de la traducción 1996 by Carlos Manzano ©  
1996 EDICIONES URANO, S.A.

Enric Granados, 113, pral. 1.<sup>a</sup> - 08008 Barcelona

ISBN: 84-7953-140-1 Depósito legal: B. 24.366-  
96

Fotocomposició: FD Autoedició, S.L. - Muntaner, 217 - 08036 Barcelona  
Impreso por I.G. Puresa, S.A. - Girona, 139 - 08203 Sabadell (Barcelona)

*Printed in Spain*

*Vi la Eternidad anoche  
semejante a un gran anillo de luz pura y desmesurada,  
todo calma y esplendor.  
Debajo giraba el Tiempo en horas, días, años, impelido  
por las esferas,  
como una sombra inmensa hacia la que el mundo se  
arroja y toda cosa junto con él.*

**HENRY VAUGHAN (1622-1695), *The World***

## índice

<i>Prefacio</i> .....	13
1. EL ARTE DE LA PREVISIÓN .....	15
2. LA TÉCNICA DE LA INTERPRETACIÓN .....	25
3. EL VALOR DE LOS TRÁNSITOS .....	33
4. EL SOL COMO PUNTO RECEPTOR .....	45
El Sol como fulcro del Yo .....	47
El Sol como vitalidad .....	50
El Sol como protagonismo .....	54
El Sol como parte masculina de la personalidad y como hombre (padre, marido, compañero) .....	58
5. LA LUNA COMO PUNTO RECEPTOR .....	63
La Luna como infancia .....	64
La Luna como madre .....	66
La Luna como mujer y como feminidad .....	71
La Luna como sueño, como sueños y como equilibrio mental .....	76
La Luna como fecundidad .....	79
La Luna como vivienda .....	81
6. MERCURIO COMO PUNTO RECEPTOR .....	85
Mercurio como sociabilidad y capacidad de comunicación .....	86
Mercurio como percepción intelectual y movilidad .....	90
Mercurio como adolescencia, hermanos e hijos .....	94
Mercurio como oído, muñecas y bronquios .....	99

7. VENUS COMO PUNTO RECEPTOR .....	103
Tipologías de Venus .....	103
Venus jupiteriana .....	105
Venus saturnina .....	105
Venus uraniana .....	106
Venus neptuniana .....	107
Venus plutoniana .....	108
Tránsitos de Júpiter respecto de una Venus jupiteriana .....	109
Tránsitos de Júpiter respecto de una Venus saturnina .....	110
Tránsitos de Júpiter respecto de una Venus uraniana .....	112
Tránsitos de Júpiter respecto de una Venus neptuniana .....	114
Tránsitos de Júpiter respecto de una Venus plutoniana .....	115
Tránsitos de Saturno respecto de una Venus jupiteriana .....	117
Tránsitos de Saturno respecto de una Venus saturnina .....	119
Tránsitos de Saturno respecto de una Venus uraniana .....	120
Tránsitos de Saturno respecto de una Venus neptuniana .....	122
Tránsitos de Saturno respecto de una Venus plutoniana .....	123
Tránsitos de Urano respecto de una Venus jupiteriana .....	125
Tránsitos de Urano respecto de una Venus saturnina .....	126
Tránsitos de Urano respecto de una Venus uraniana .....	128
Tránsitos de Urano respecto de una Venus neptuniana .....	129
Tránsitos de Urano respecto de una Venus plutoniana .....	130
Tránsitos de Neptuno respecto de una Venus jupiteriana .....	132
Tránsitos de Neptuno respecto de una Venus saturnina .....	133
Tránsitos de Neptuno respecto de una Venus uraniana .....	134
Tránsitos de Neptuno respecto de una Venus neptuniana .....	136
Tránsitos de Neptuno respecto de una Venus plutoniana .....	137
Tránsitos de Plutón respecto de una Venus jupiteriana .....	138
Tránsitos de Plutón respecto de una Venus saturnina .....	140
Tránsitos de Plutón respecto de una Venus uraniana .....	141
Tránsitos de Plutón respecto de una Venus neptuniana .....	143
Tránsitos de Plutón respecto de una Venus plutoniana .....	144
Venus como salud .....	146
8. MARTE COMO PUNTO RECEPTOR .....	153
Marte como virilidad y musculatura .....	155
Marte como agresividad y provocación de accidentes .....	161

10.	SATURNO COMO PUNTO RECEPTOR .....	175
11.	URANO COMO PUNTO RECEPTOR .....	183
12.	NEPTUNO COMO PUNTO RECEPTOR .....	189
13.	PLUTÓN COMO PUNTO RECEPTOR .....	199
	<b><i>Conclusión</i></b> .....	<b>209</b>

## Prefacio

*La naturaleza de los tránsitos* es el último y definitivo volumen de la serie «Lecciones de astrología», publicada desde 1983 hasta hoy. Puede leerse y consultarse independientemente de los otros, que, sin embargo, constituyen un soporte muy útil, dado que la interpretación de los tránsitos no puede prescindir de un conocimiento profundo de la naturaleza de las casas, los planetas y los signos. Al contrario, se presenta como la conclusión lógica e inevitable de la interpretación del tema natal.

Prever el futuro es un arte que, en mi opinión, nunca podrá llegar a ser una ciencia exacta y resulta providencial que así sea, ya que lo asechan mil tentaciones, y la claridad del vaticinio era temida incluso por las fuentes oraculares de la Antigüedad. En cambio, muchos astrólogos modernos están fascinados con la idea de la primicia augural (y piensan sobre todo en el fin de algún eminente personaje político) para obtener, gracias a él, fama y éxitos, además de para desconcertar a los enemigos de la astrología. Éstos, en cambio, llevan siempre las de ganar al poner de relieve la excepcionalidad (y, por tanto, según ellos, la casualidad) de la previsión acertada, y no dejan de señalar que multitud de otros astrólogos, pese a ocuparse del mismo personaje político, han formulado hipótesis muy diferentes sobre su futuro. Para obviar ese inconveniente, una simpática colega extranjera lleva años dedicándose, con empeño de alquimista, al descubrimiento de un método infalible para prever el día de la muerte de toda persona aún viva, pero no puede imaginar, ni siquiera de lejos, las terroríficas consecuencias de ese posible descubrimiento por su parte, tan inalcanzable, gracias al cielo, como el de la piedra filosofal.

De hecho, el anhelo de oro traicionó a los alquimistas y mató a Midas, y el anhelo de certezas oraculares puede perjudicar bastante a astrólogos y consultantes. No existen «claves de interpretación» infalibles, ya que el tejido de los tránsitos planetarios está, como el de nuestra propia vida, velado por el limitado conocimiento que cada uno de nosotros tiene de sí mismo y de los demás.

Y, sin embargo, el paso del tiempo y el incesante paso de los astros por nuestro tema natal pueden ser fuentes de experiencias cognoscitivas de gran valor, y el objeto de este libro ha sido el de determinarlas con la mayor claridad.

L. M.

## El arte de la previsión

El deseo y a veces el ansia, el afán, de conocer lo que nos reserva el futuro es un fenómeno constante en la historia de la Humanidad. Debemos dejar constancia de ello, si bien absteniéndonos de emitir juicio alguno, que, desde un punto de vista lógico riguroso, sólo podría ser negativo. Como ya he tenido oportunidad de escribir en otro sitio, si el futuro es previsible, de ello se desprende que tiene ya una configuración propia precisa y, evidentemente, inmutable.

Los antiguos tenían plena conciencia de la ineluctabilidad del hado, núcleo central de muchos mitos y de grandísimas obras literarias, y sería fascinante analizar las sutiles diferencias que, en el lapso de unos siglos, modificaron el canto de los poetas y el comportamiento de sus personajes: de la ferocidad hierática de la Electra de Esquilo a la amarga terquedad de la de Sófocles, ya contrapuesta a la tendencia a la transacción de su hermana Crisótemis; de la lúcida aquiescencia de Ulises al intento hecho realidad de Layo de modificar los acontecimientos. De hecho, con la tragedia de Edipo la voluntad del hombre intenta desbaratar los vaticinios y acaba derrotada, pero no del todo. No sé si los comentaristas habrán observado alguna vez que, si Layo no hubiera intentado suprimir a su hijito, no se habría encontrado ante un extraño iracundo en la encrucijada de su muerte y Yocasta no habría llegado a ser la amante de un hijo ir reconocible. En otras palabras, la profecía no se habría cumplido, si Layo no hubiera intentado contrarrestarla.

En esto los filósofos o los teólogos podrían hacer elaborados distingos y preguntarse si el hado habría seguido, en cualquier caso, su curso, acaso con otros medios, para provocar el parricidio y el incesto o si la rebelión de Layo era ya parte integrante del vaticinio. Cualquier respuesta puede tener sólo carácter de opinión y, en lugar de estrujarse las meninges con ese problema, insoluble en el estado de cosas actual, considero útil recordar que los mitos tienen siempre un profundo carácter revelador y, por tanto, la tragedia de

Layo y Edipo parece decirnos que todo ser humano contribuye a su destino.

Esa hipótesis, ocultada por la ambigüedad del misterio en los tiempos de la mántica oracular, adquiere contornos mucho más precisos gracias a la astrología, que, a diferencia de todas las demás mánticas, vincula directa e imprescindiblemente la interpretación del futuro con la estructura del tema natal, es decir, con las predisposiciones y características precisas de cada individuo particular.

Todo cuanto nos sucede está vinculado con lo que ya ha sucedido, día tras día, en la cadena de montaje de nuestra vida; unas veces los hilos de la vinculación resultan claros y evidentes, otras veces son finísimos, casi invisibles, y requieren una paciente labor de identificación. Pero siempre existen. Si determinado pariente no hubiera muerto de improviso a mediados de agosto, nunca habríamos subido al tren en el que conocimos al hombre (o la mujer) de nuestra vida. Y, si no nos hubiéramos entretenido demasiado en determinado restaurante, habríamos vuelto a casa a tiempo para atender la última y desesperada llamada por teléfono de una amiga decidida a suicidarse.

Resulta demasiado fácil incluso -y lo sabemos perfectamente- atribuir episodios semejantes al Azar, en el que muchos científicos, pero no todos, y la inmensa mayoría de la Humanidad creen. Sólo personas particularmente sensibles logran recordar que hubo una suerte de presión misteriosa que las impulsó precisamente hacia aquel tren o las entretuvo en la silla de aquel restaurante y sólo astrólogos particularmente atentos saben descubrir en un tránsito en trígono con Venus en Capricornio o en un tránsito en oposición a Mercurio en la casa undécima el origen de aquella misteriosa presión.

Evidentemente, se puede objetar que no todos los tránsitos en trígono o en oposición con Mercurio o Venus producen esos efectos en general y en determinada persona en particular. Pero no debemos olvidar que la cadena de montaje de nuestra vida se cruza continuamente con la de parientes, conocidos y extraños y la chispa fatal de la suerte, o de la desgracia, salta sólo cuando se da determinada ruta de colisión, positiva o negativa.

Considero indispensable esta aclaración para demostrar que la interpretación de los tránsitos presenta, *a priori*, dificultades insuperables por razones prácticas e imposibilidad de recoger todas las informaciones necesarias; para prever el suicidio de nuestra amiga, por ejemplo, no sólo deberíamos haber conocido a fondo su tema natal, sino también el de todas las personas que, en mayor o menor medida, contribuyeron a su abatimiento y a su

depresión. Y no se puede pensar siquiera en la posibilidad de trazar el tema natal de todos los viajeros de cierto tren cierto día de mediados de agosto para determinar a aquel de ellos que se enamorará de nuestra (o nuestro) consultante.

Pero *a posteriori*, cuando la amiga ha muerto y la pasión ha florecido entre los dos viajeros ocasionales, el efecto de los tránsitos es perfectamente identificable. Ese fenómeno suele provocar comentarios irónicos o resentidos, del tipo de «a toro pasado, es muy fácil torear». Pero semejante superficialidad, e ignorancia, merece una contestación de dos tipos: la primera es práctica y se basa en que muy pocos astrólogos saben adentrarse en análisis tan sutiles como para descubrir en una Venus en Capricornio la posibilidad de un amor nacido en un tren o en un Mercurio en la casa undécima la de una comunicación fallida con los amigos; la segunda es teórica y se basa en el hecho (ya conjeturado en el caso de Edipo y Layo) de que a cada uno de nosotros se nos ha encomendado el cometido de colaborar en nuestro destino y el de los demás. En el ansia por conocer el futuro se manifiesta, desde Layo en adelante, la esperanza de modificarlo a nuestro favor, lo que trastocaría no sólo el orden de nuestra vida, sino también el de las vidas que dependen de la nuestra. El egoísmo de todo individuo particular es tan global y granítico como para impedirle una visión de conjunto de todos los acontecimientos y la posibilidad de evaluarlos con sereno distanciamiento ético, cosa que, a fin de cuentas, es muy positiva para la supervivencia de cada uno de nosotros en particular y de la especie en general, ya sea porque el egocentrismo nos ofrece excelentes instrumentos de autodefensa o porque la certeza de poder inclinarnos por diferentes opciones nos permite adoptar precisamente las decisiones que el destino quiere.

Me abstengo de profundizar más en esto, por respeto a la sabiduría de la tradición esotérica, ya que esa ansia por conocer el futuro de que hablábamos va acompañada de un rechazo visceral de la predestinación, avalado y magnificado por la cultura positivista. Y en ese marco me asignaré el cometido, nada fácil, de determinar, al menos *grosso modo*, lo que se puede esperar de la interpretación de los tránsitos.

Las «escuelas de pensamiento» (llamémoslas así) más difundidas actualmente entre los astrólogos y los consultantes son de dos tipos: el primero, minoritario, persigue la quimera de la adivinación perfecta y de la certeza absoluta de lo que sucederá. En teoría, después del descubrimiento astronómico de los dos últimos planetas transplutonianos y con ayuda de programas informáticos *ad hoc* muy complejos, no es de excluir que podamos aproximarnos a ella, pero, como ya he dicho, eso nos permitiría sólo la con

templación de una cadena de acontecimientos que cada cual querría regular a su modo, siguiendo el ejemplo de Layo y con los mismos resultados.

La segunda «escuela de pensamiento» sostiene que la astrología puede decir muchas cosas, pero no todas, y deja un margen (más o menos amplio, según el temperamento del intérprete) a la zona de lo imponderable, donde los juegos planetarios dejan de contar. Los seguidores de esa teoría, pese a declararse astrólogos, han llevado a cabo sin duda una operación censora contra la propia astrología, que les inspira un miedo terrible. No se atreven a renegar de ella, pero la exorcizan reduciéndola a niveles de adivinación ordinaria, posibilista y vaga. De entre sus filas surgen y prosperan los que han ampliado el concepto de exorcismo, al transferirlo de sus problemas secretos a los problemas manifiestos de sus consultantes, a los que aconsejan el mejor sistema para evitar que un tránsito negativo de Urano afecte a su amante o a su cuenta corriente. En los casos extremos, se llega a la operación paramágica del «cumpleaños en el extranjero», dictado por la revolución solar.

Además, existe una categoría de personas -poco numerosa, a decir verdad- que, después de haberse acercado con entusiasmo a la astrología, no ha soportado su peso y ha retrocedido (fenómeno análogo al del analfabetismo de retorno) a una visión «humanista» (según dice) del Zodíaco, analizado como estructura de símbolos que han florecido misteriosamente sobre el *humus* del inconsciente colectivo. Ésos, que a veces tienen una licenciatura en psicología o fingen tenerla o piensan obtenerla con el tiempo, consideran haber realizado una operación noble para con la astrología, porque le han excavado un nicho de respetabilidad al renegar de todos los valores auténticos del Zodíaco, todas sus perturbadoras posibilidades interpretativas y de previsión, y la han reducido a un asunto un poco nebuloso, del que, sin embargo, se puede hablar en las cenas del Rotary o en la televisión sin suscitar comentarios irónicos y sin que el *status* social de los participantes se vea comprometido por aproximaciones indebidas al mundo de la cartomancia. Los móviles principales de ese comportamiento son el habitual, aunque ocultado, temor a la astrología, una probable incapacidad técnica que bloquea los estudios en los comienzos y el indudable terror a quedar mal en los ambientes pseudoculturales. En cualquier caso, no debemos ocuparnos de quienes así niegan la importancia de los tránsitos y nunca los practican.

Finalmente, es obligado, si bien doloroso, citar una última categoría de profesionales, constituida por astrólogos que intentan multiplicar las lucrativas visitas de consultantes pintando con colores sombríos su futuro. Se

desencadenan así angustias que requieren controles periódicos, precisiones hipotéticas y esperanzas oscilantes, y la consulta casi cotidiana de las efemérides se convierte en una especie de droga.

En este punto, tras haber enumerado los *hándicaps* de los astrólogos, debemos ocuparnos también de los consultantes, principales responsables, en la mayoría de los casos, de las deformaciones mentales de los profesionales. Los progresos de la astrología en seriedad son tales, que raras veces se coloca al astrólogo en el mismo plano que al cartomántico o al vidente, como ocurría, en cambio, hace treinta años. No obstante, el enfoque de la «interpretación del futuro» no ha cambiado mucho desde los tiempos de Layo a hoy. Esperan que se les digan «cosas hermosas», temen las «cosas desagradables» o, con mayor frecuencia aún, tienen presente un problema muy concreto (amor, salud, dinero) y exigen respuestas igualmente concretas al respecto.

Entendámonos: nada de todo eso es imposible, en sentido lato. El ojo experto del profesional, que ya se conoce al dedillo las posiciones planetarias de los años futuros, logra determinar en pocos segundos la posibilidad de un largo período positivo o de un largo período negativo grabado por los tránsitos en el tema del consultante, pero hablar de ello no es fácil por razones tanto prácticas como teóricas. En efecto, atemorizar a quien nos pide ayuda sería moralmente reprobable y técnicamente imprudente, porque la experiencia enseña que resulta bastante fácil calificar los posibles efectos de los tránsitos y difícilísimo cuantificarlos. En otras palabras, influencias negativas que se concentren en la casa cuarta nos harán pensar sin duda en problemas relacionados con la familia o la vivienda del sujeto, pero todo puede reducirse a un período de tensión o intolerancia con los padres o concretarse, en cambio, en la muerte de los propios padres en un accidente de circulación o también determinar la necesidad de reestructuración del baño o un incendio que destruya la cocina. La simbología de todos los elementos zodiacales (planetas, signos, casas) es tan rica, que estudiar todas sus combinaciones posibles requeriría tal vez un tiempo superior al necesario para la materialización del temido acontecimiento. También en la antigua mántica oracular la «sibilinidad» de la respuesta manifestaba tal vez la complejidad de ese fenómeno.

Además, hay que tener en cuenta otro problema, que surge sobre todo en el caso de los tránsitos positivos: cuando el consultante viene a preguntarnos por el futuro, está, en realidad, completamente inmerso en el presente y no está dispuesto a aceptar hipótesis de desarrollos y cambios que se separen de dicho presente. La astróloga especializada en asuntos del

corazón sabe muy bien que no puede decir «un hombre nuevo y muy importante está a punto de entrar en su vida» a una señora desesperadamente aferrada a la esperanza de que un amante ya cansado e infiel vuelva junto a ella, y sabemos perfectamente, también por experiencia, que las ideas de la consultante acaban influyendo en las nuestras, y nos inducen poco a poco a dudar de las evidencias planetarias y formular hipótesis diferentes. Además, muchas profesionales serias, pero obligadas a ganarse el pan con los caprichos de los clientes, deciden secundarlos con una piedad cínica, dejando que los acontecimientos sigan su curso, porque después, cuando el hombre nuevo se haya presentado infaliblemente en la vida de la señora antes citada, ésta se apresurará a decirles: «Tenías razón», pero no habrá aprendido nada de esa lección astrológica y el año siguiente volverá a concebir una nueva ilusión, tal vez ya no sentimental, sino pecuniaria.

La relación entre la astróloga ideal y la consultante ideal es bastante rara y se concreta en un intercambio recíproco y fructífero de experiencias regido por la confianza y, a ser posible, por la inteligencia. Cuando la persona sentada delante de nosotros ha captado, aun ignorando los términos técnicos, la importancia de una preparación mental y espiritual para un período muy positivo o un período difícil de su vida, se habrá dado un paso importantísimo y la utilidad de los tránsitos se plasmará en un don inestimable, que es el de la sabiduría. En efecto, existe un aspecto positivo del terror a la predestinación, al que puede darse la vuelta como un guante para afrontar ciertos momentos cruciales. Cito un ejemplo del que tengo conocimiento directo: los tránsitos negativos de Saturno en relación con el Sol, reconstruidos también en el pasado, provocan en determinada persona depresiones existenciales, una auténtica carencia de deseo de vivir. Con la ayuda de la astrología, esa persona ha logrado observar tales depresiones con distanciamiento, ya no se deja arrastrar a ese torbellino, porque se siente no responsabilizada, y le basta echar una ojeada a las efemérides pensando: «Dentro de dos meses Saturno se habrá ido y ya no me sentiré tan hundida».

Y con esto llegamos a un punto crucial para determinar los numerosísimos equívocos surgidos en torno a la práctica de los tránsitos: la inmensa mayoría de la gente piensa en el futuro como en una serie de acontecimientos que se verifican en el exterior de nosotros mismos y excluye que, al contrario, actúen ante todo y sobre todo dentro de nosotros. Se suele pasar por alto completamente o rechazar el peso que nuestras cualidades, nuestros defectos y nuestras predisposiciones caracterológicas han tenido siempre, o adquieren temporalmente, en el desarrollo de esos «acontecimientos exte-

riores», si el astrólogo intenta tenerlos en cuenta. También los profesionales, pero sobre todo los astrólogos diletantes y semiexpertos, caen fácilmente en esa trampa y, así, una señora muy locuaz mira con angustia un tránsito negativo de Júpiter respecto de sus planetas en la casa tercera, lanza toda una serie de hipótesis (legítimas) que van desde accidentes de circulación en los desplazamientos a poca distancia a una pelea con sus hermanos o sus cuñados, pero no consigue rendirse a la evidencia de que en ese período su verborrea, que supera los niveles tolerables, la vuelve insoportable a todos y ya nadie la invita a cenar o a pasar un fin de semana en la montaña. Al contrario, pasado ese tránsito, como sus hipótesis no se han cumplido, dirá: «Júpiter en oposición no me ha afectado lo que se dice nada, conque la astrología no funciona».

La astucia del Zodíaco o del destino, que, en cualquier caso, debe cumplirse, consiste en crear cegueras o sorderas psicológicas que impidan al sujeto modificar sus comportamientos más determinantes: así, el Júpiter en Sagitario de la mujer antes citada le infunde tal felicidad al hablar torrencialmente, que le resulta imposible imaginar que quien la escucha no se siente tan feliz como ella.

Otro recurso zodiacal encaminado a minar la fe en los tránsitos (con lo que facilita su desarrollo) se apoya en la diversificación de los intereses de los particulares; por ejemplo, una feliz combinación de Júpiter y Neptuno en tránsito en trígono con la Luna natal determina la perfecta gravidez de una mujer considerada por los médicos casi estéril, pero, como aquélla tiene escasos instintos maternos\* insistirá en decir que en ese año Júpiter «no la ha afectado lo que se dice nada» y acabará reconociendo los posibles beneficios de Júpiter sólo cuando, en otro tránsito, le haya procurado el amante de sus sueños. En otros casos, aflorarán otras ideas fijas: hay quien piensa sólo en el amor (en muchos casos concretable en puro sexo) o en el dinero o en el éxito o en el poder y pide o, mejor dicho, exige al astrólogo que los tránsitos actúen sólo en ese sector determinado. Y, si los planetas mueven, en cambio, otros peones de su vida, ni siquiera los tiene en cuenta.

Aquí hay que señalar un importante distingo: los tránsitos mueven siempre peones que, aunque se pasen por alto en el momento, cobrarán posteriormente un notable peso en la existencia del consultante. Por ejemplo, el hijo azarosamente concebido por una mujer casi estéril le impedirá, quince años después, huir de casa con un hombre fascinante, pero infame, y en el año «vacío» en que un ejecutivo no ha conseguido ganar lo que esperaba se ha producido, sin embargo, el conocimiento en un crucero de un

abogado que más adelante pasará a ser providencial brazo derecho de ese mismo ejecutivo.

En cambio, los tránsitos permanecen en verdad mudos, o resultan aparentemente contradictorios, cuando rozan peones destinados a permanecer insignificantes para toda la vida o cuando el consultante juzga un acontecimiento sobre la base de un prejuicio formal, en lugar de referirse a su realidad. A mí me ha ocurrido que, mientras reconstruía las fechas más importantes del pasado de un consultante, he oído que me decía: «No ha advertido usted que en 1981 murió mi padre». Pero hacia ese padre ese señor había abrigado siempre un ligero rencor que después se transformaría en total indiferencia y a su muerte se limitó a participar en las exequias sin demasiada turbación. De forma análoga, tránsitos espléndidos marcan la fecha de muerte de la madre de una mujer que ese día reconquistó la libertad material y moral.

El Zodíaco ha superado desde hace milenios formalismos y prejuicios y nos los señala sólo cuando inciden en la vida de una mujer que, por ejemplo, decide casarse para que los parientes no la desprecien por su soltería.

Salir adelante en ese mar de insidias no es fácil y con frecuencia requiere que el análisis de los tránsitos se mueva en dos planos: uno lúcido, desencantado, rigurosamente técnico, que el astrólogo se guarda para sí, y otro más difuminado, posibilista y *conversational*, como dicen los ingleses, para brindárselo al consultante.

Sería injusto, y de nuevo absurdo, hablar de engaño o fraude. El gran astrólogo se comporta (y debe comportarse) como el psicoterapeuta que, pese a haber descubierto al cabo de pocas sesiones el nudo crucial de la neurosis del paciente, se guarda mucho de revelárselo en seguida en términos crudos, sino que lo inducirá, al cabo de meses o años, a descubrirlo por sí mismo. El máximo don que podemos ofrecer al consultante es la toma de conciencia de sus responsabilidades caracterológicas y de comportamiento, porque, como ardientes partidarios del libre albedrío en la esfera de las acciones exteriores, casi todos rechazan la posibilidad, y la necesidad, de actuar sobre su propio interior.

En otras palabras, se trata de demostrar, mediante pacientes conversaciones, cuáles son los verdaderos móviles de las «acciones libres» a las que cada cual se abandona. Desde hace muchos años he descubierto experimentalmente que las personas raras veces quieren lo que proclaman querer y, si bien sostienen que persiguen su propio provecho, obedecen, en cambio, a un demonio interior que les hace elegir, pongamos por caso, una catástrofe financiera, con tal de castigar con la miseria a una esposa odiada (se trata de

un caso auténtico); naturalmente, dirán a sus socios y a sus amigos que el negocio ruinoso al que se han lanzado presentaba perspectivas excelentes y que ha sido cosa de mala suerte simplemente. En otras situaciones, más sencillas, la pasión por uno de sus defectos es tan irrenunciable, que, con tal de disfrutarla, el sujeto afrontará impávido todas sus desagradables consecuencias. Ése es el caso de la mujer demasiado locuaz antes recordada, pero también de la chismosa incurable que corre el riesgo permanente de una denuncia por difamación o del machista que conduce como un loco y tiene continuos accidentes, para compensar su frustrada virilidad.

El astrólogo atento, con el tema natal ante los ojos y el cerebro lúcido, comprenderá en seguida que la señora muy locuaz adolece de un fuerte protagonismo combinado con dudas (legítimas) sobre su inteligencia e intenta imponerse con un torrente de palabras impermeables a cualquier tipo de análisis y de conversación, en el que triunfa el pronombre Yo en un totalitarismo tranquilizador. En cambio, tras las incautas revelaciones de la chismosa, se ocultan frustraciones sociales y probablemente graves crisis de envidia adolescente respecto de sus hermanos y coetáneos. El machista tiene sin duda una Luna desastrosa y pésimas relaciones con las mujeres y corre grandes riesgos, porque una humillación por parte de su mujer o su amante podría precipitarlo hacia un último accidente mortal.

En el análisis de los tránsitos hay que tener en cuenta siempre ese complejo territorio interior, porque, sea cual fuere el tipo de preguntas que tales consultantes lleguen a formular, los consejos inconscientes e inconfesables de su demonio interior actuarán como intermediarios entre el desencadenamiento de los acontecimientos y su forma de afrontarlos e interpretarlos.

En los casos mejores, y gracias a los progresos de la astrología, cada vez más frecuentes, el sujeto acaba identificando sus impulsos y puede también decidir seguirlos, lo que redundará en su propio perjuicio, pero con plena conciencia de lo que hace, y el resultado será una paulatina reducción de los errores y una forma de vida más lógica.

Guste o no a sus detractores, o a los consultantes ávidos de previsiones, la astrología es sobre todo un instrumento de conocimiento y una escuela de sabiduría.

## 2

### La técnica de la interpretación

El análisis de los tránsitos requiere una profunda concentración de la atención visual y estoy firmemente convencida de que la claridad gráfica del tema natal facilita dicha concentración. Cada cual tiene sus costumbres, al trazar el tema natal, pero, si quiere adquirir destreza en el análisis de los tránsitos, debería atenerse a estas reglas:

1) El círculo zodiacal no debe ser ni demasiado grande (lo que indica, por lo general, exhibicionismo protagonista) ni demasiado pequeño (lo que indica, por lo general, prejuicios sospechosos). Entre las dos posibilidades, el círculo demasiado pequeño es, desde luego, el peor.

2) Deben situarse los planetas dentro del propio círculo. Los planetas situados en el exterior son, a mi juicio, una mala costumbre francesa (motivada por gráficos con frecuencia minúsculos y tal vez imputables a la avaricia de los editores galos) y están desvirtuados respecto de la realidad astrológica, ya que resultan proyectados teóricamente en el espacio profundo en lugar de permanecer en el ámbito de nuestro sistema planetario. Además, esa colocación impide los ejercicios prácticos relativos a los tránsitos, que pueden trazarse en el exterior del círculo para evidenciar mnemónicamente ciertas fechas importantes.

3) Debe centrarse el Ascendente a la izquierda del gráfico y el trazado de las casas debe ser muy claro, delimitado por líneas que vayan desde el grado exacto de la cúspide hasta el centro del círculo. Lo que hay que evitar como la peste es el gráfico estadounidense con todas las casas iguales en apariencia, pero que el lector debe ampliar o reducir mentalmente leyendo en las cúspides los grados y los signos correspondientes. También es desaconsejable la domificación expeditiva, donde el comienzo de cada casa va indicado sólo con una pequeña línea trazada fuera del círculo zodiacal, mientras que dentro no hay ninguna otra referencia. Al contrario, un gráfico domificado debe presentarse como una hermosa tarta glaseada y cortada en trozos numerados del 1 al 12 para que se los pueda reconocer en segui-

da. En mi opinión, no se deben destacar en modo alguno las casas cardinales y se deben indicar sus cúspides tan sólo con las abreviaturas AS, DES, MC y FC escritas en la parte exterior del círculo.

4) Los aspectos deben ser sólo los rigurosamente zodiacales, que resultan de la división de 360 grados por los submúltiplos de doce, es decir, el semisextil, el sextil, la cuadratura, el trigono, la oposición y la conjunción. Dichos aspectos han de referirse únicamente a las distancias de los planetas entre sí y no a las distancias entre los planetas y los puntos cardinales, que, personalmente, considero irrelevantes.

El gráfico así construido será límpido, esencial y sobre todo ortodoxo respecto de los preceptos del Zodíaco, además de fácilmente legible.

Estas mínimas reglas, que a algunos parecerán triviales o superfluas, resultarán, en cambio, preciosas para quien las aplique, porque, llegado el momento de analizar los tránsitos, ninguna traba obstaculizará ni retardará el vistazo necesario para establecer una relación entre las posiciones planetarias celestes y las natales.

Aquí resultan necesarias algunas precisiones destinadas a los neófitos y que los expertos tendrán la bondad de perdonarme. En nuestro tema natal están trazadas posiciones planetarias que debemos considerar técnicamente inmóviles. Sin embargo, los planetas que por un instante se inmovilizaron en nuestro tema natal continúan moviéndose y proyectando sobre dicho tema una serie de influencias a las que nosotros seremos más o menos sensibles. En otras palabras, los tránsitos son los aspectos que los planetas en movimiento forman, día tras día, año tras año, con los planetas «fijos» de nuestro tema natal.

Conviene precisar en seguida que los aspectos por tránsito toleran un orbe mucho menor que los aspectos natales; mientras que en éstos se pasa de una tolerancia de dos grados para el semisextil a una tolerancia de diez grados para la conjunción, el efecto de un planeta en tránsito comienza a dejarse sentir sólo con dos grados como máximo de orbe, independientemente de que se encuentre en sextil o en oposición respecto del planeta natal considerado. Por lo demás, la precisión (es decir, la distancia real de sesenta, noventa, ciento veinte o ciento ochenta grados) tiene muchísima importancia.

Algunos autores atribuyen una gran importancia a los tránsitos respecto de los puntos cardinales, pero, con arreglo a la experiencia, considero que sólo el Ascendente es moderadamente sensible al movimiento de los planetas celestes.

Sentadas estas premisas elementales y definida la importancia de una

perfecta claridad gráfica del tema natal, pasamos al instrumento fundamental para la lectura de los tránsitos, el libro de las efemérides. Para muchas personas su consulta es frenética y cotidiana, o mensual. Los «tránsitos anuales» cobran ya un cariz de empresa ciclópea que obliga a emplearse a fondo al diletante o a su astrólogo de confianza. Nada hay que objetar a esa práctica en sí, pero debe evitarse el uso de las efemérides en períodos exclusivamente breves; eso equivaldría a leer sólo el capítulo de la batalla de Austerlitz con la pretensión de conocer toda la trama de *Guerra y paz*. De hecho, las efemérides son una auténtica novela en la que el consultante entra como personaje. No podemos hacernos la ilusión de conocer su historia y de prever sus desarrollos, si no echamos un vistazo al pasado, y esa operación resultará enormemente simplificada, si las grandes líneas de la novela, es decir, las posiciones planetarias más destacadas de los últimos setenta años, están ya grabadas con claridad en nuestra mente. El trígono Urano-Neptuno que va de 1938 a 1943, la cuadratura entre esos dos mismos planetas del decenio de 1950, la conjunción Urano-Plutón en Virgo del decenio de 1960 y, por último, la gran agrupación planetaria en Capricornio de comienzos del decenio de 1990 son piedras miliare que nos permiten reconocer con los ojos cerrados en 1983 un año difícil para los nacidos en 1942 (Urano y Júpiter en tránsito en oposición a Saturno y Urano natales) y en 1992 un año espléndido para los nacidos en 1966 (Urano y Neptuno en tránsito en trígono con la conjunción natal Plutón-Urano). Además, debemos tener en cuenta, evidentemente, el *signo* natal y los planetas natales rápidos, pero sobre la base de un indicio importante que con frecuencia nos permite situar las vicisitudes privadas del consultante en un marco más amplio, vinculado con sus coetáneos y en bastantes casos también con acontecimientos sociopolíticos nacionales o mundiales.

Esos acontecimientos, con frecuencia pasados por alto por el astrólogo y despreciados por el consultante, pueden infundir, en cambio, matices particularísimos al efecto de los tránsitos y a la señora (ya mayor) proclive a decir: «En 1942, con Saturno y Urano en trígono con mi Sol, no me sucedió lo que se dice nada», debemos explicarle que en ese «nada» se oculta precisamente el prodigioso efecto de un trígono que la salvó de los bombardeos y la Gestapo.

De forma análoga, y en un plano más modesto, oímos decir: «Yo tenía a Júpiter en trígono con Venus y, sin embargo, mi coche quedó destrozado», pero, cuando vemos las fotos de ese coche reducido a chatarra, nos damos cuenta de que el tránsito de Júpiter salvó la vida al conductor.

La reconstrucción del pasado, además de indicarnos ciertas reacciones

típicas del consultante y, por tanto, su estructura caracterológica, nos permite en muchos casos determinar qué puntos del tema natal resultan más sensibles al paso de los cuerpos celestes y qué planetas han tenido efectos más intensos.

En realidad, no es cierto en absoluto que el criterio de positividad o negatividad sea suficiente para determinar si Saturno, Urano o Neptuno actuarán de un modo relacionado con su valor simbólico, pero igual para todos. En primer lugar, basta el sentido común para comprender que un temperamento activo, por ejemplo, notará de modo muy positivo o traumático los tránsitos de Urano, mientras que un temperamento sensible se someterá emotivamente a los tránsitos de Neptuno. En segundo lugar, los análisis experimentales llevados a cabo en el pasado nos demuestran que, independientemente de los datos caracterológicos del consultante, cierto planeta en tránsito tiene efectos muy fuertes en cierto planeta natal más que en otros.

Y en esto la técnica de interpretación que yo aconsejo requiere una atención particular. Por lo general (y es normal que así sea) nuestra visión permanece fija en los puntos llenos de un gráfico, donde se encuentran uno o más planetas, lo que no presenta inconvenientes especiales, mientras nos limitemos a analizar el tema natal en su estado originario para obtener de él una serie de informaciones sobre el sujeto al que dicho tema corresponde. Pero, cuando pasamos al análisis de los tránsitos, las cosas cambian y también nuestra óptica debe cambiar. Por desgracia, no resulta fácil y, de hecho, muchos astrólogos, profesionales o no, se obstinan en atribuir la máxima importancia a los tránsitos en conjunción. En cambio, la experiencia enseña que nuestra atención debe centrarse también en los grados del tema natal que pueden irradiar el mayor número de aspectos, independientemente de que estén ocupados o vacíos. Por ejemplo, en una tema en el que el Sol esté en el grado 16 de Virgo, Urano en el 16 de Tauro y Marte en el 16 de Piscis, los tránsitos por el grado 16 de Capricornio, pese a carecer éste totalmente de planetas, serán más importantes que los tránsitos en conjunción con el Sol, Urano o Marte, o al menos irán cargados de importantes consecuencias.

Una de las mayores dificultades que nos plantea el análisis de los tránsitos es su simultaneidad, y ésa es -supongo- una de las razones por las que los astrólogos prefieren atribuir toda clase de beneficios o maleficios a los tránsitos en conjunción. Es muy fácil salir airoso diciendo: «He tenido un año pésimo, porque Saturno transitaba por encima de mi Sol», y olvidar que Urano y Neptuno en conjunción transitaban en oposición a Júpiter.

Muchas personas nacen con una especie de predisposición natural para la interpretación de los tránsitos, mientras que otras deben conquistársela con auténticos ejercicios, que, por lo demás, requieren más paciencia que habilidad.

El sistema más sencillo, en mi opinión, consiste en tener en cuenta un solo planeta del tema natal -por ejemplo, una Luna en el grado 10 de Libra- y localizar en las efemérides los años en que Júpiter transitó en conjunción, sextil, cuadratura, trígono y oposición con ella. ¿Ocurrió algo en esos años? ¿Y qué fue?

Debemos hacer votos por que quien realice semejante ejercicio tenga buena memoria o que la tenga su consultante cobaya, porque la identificación de los acontecimientos coincidentes con los tránsitos planetarios es importantísima. Además de la posible cancelación de los recuerdos, hay otro obstáculo que asecha la interpretación eficaz del pasado, a saber, una deformación mental con frecuencia fomentada por los astrólogos y que consiste en fijar la atención sobre todo en los acontecimientos tristes o dramáticos y excluir los alegres. Por último, muchos tienen tendencia a considerar sólo los hechos clamorosos y dejan de lado fenómenos menores en los que, en cambio, los ámbitos simbolizados por el planeta en tránsito y el natal pueden expresarse con singular evidencia; por ejemplo, volviendo a la hipotética Luna en Libra, puede suceder que un trígono de Júpiter, aparentemente insignificante, determine una cura eficaz del acné (Libra-piel) o disipe las angustias del insomnio (Luna-sueño).

Superadas esas asechanzas y conquistado un sano criterio de objetividad, el estudioso principiante se dará cuenta muy pronto, sin embargo, de que, doce años después, el mismo trígono y la misma cuadratura de Júpiter en tránsito no produjeron efectos análogos y hay que buscar la explicación en la concomitancia de otros tránsitos; por ejemplo, una conjunción Júpiter-Luna, en sí misma benéfica, puede resultar magnificada por un trígono simultáneo de Saturno o afligida por una cuadratura simultánea de Saturno. Llegamos así al nudo de la cuestión de los tránsitos, que ha infundido, sigue infundiendo y siempre infundirá perplejidad. Si examinamos el pasado, nuestros recuerdos o los del consultante cobaya nos ayudarán a comprender si el efecto paralizante de Saturno, pongamos por caso, fue más fuerte que el optimismo sugerido por Júpiter. Pero, si hundimos la mirada en el futuro, debemos limitarnos a hipótesis posibilistas y ponderadas. El sentido común habitual, además de la experiencia profesional, nos dice que dos tránsitos contrapuestos tienden a eclipsarse mutuamente y dan como resultado, en una palabra, esa moderada medio-

cridad que, nos guste o no, caracteriza las tres cuartas partes de la vida de las personas comunes.

Mucho más importante es, en cambio, la consulta o, mejor, la memorización de las efemérides a largo plazo, que ayudan a perfeccionar y con frecuencia modificar las famosas, pero restrictivas, «previsiones anuales». A veces, al limitar su análisis tan sólo a doce meses, el astrólogo se espanta demasiado ante ciertos aspectos negativos o se abandona al entusiasmo ante aspectos positivos clamorosos. Por ejemplo, en 1986 era fácil predecir grandes éxitos a los Cáncer, bendecidos por el trigono de Plutón en Escorpio y Júpiter en Piscis, pero habría sido imprudente animarlos indiscriminadamente a grandes empresas, en cuestión de negocios o de amor, porque ya en 1987 el tránsito de Júpiter por Aries iba a indicar el amenazante prelude a la acumulación de tres planetas lentos en Capricornio en 1988. Y viceversa: en el mismo 1986 los Virgo, víctimas de la oposición de Júpiter y de la cuadratura de Saturno y Urano en Sagitario, estaban en el umbral de espectaculares éxitos prometidos por los inminentes tránsitos en Capricornio.

La experiencia y sobre todo las verificaciones experimentales forman poco a poco la estructura de un análisis eficaz de los tránsitos. No obstante, considero útil enumerar algunas etapas preliminares de las que el estudioso y, en particular, el principiante podrán obtener gran provecho para plantear correctamente dicho análisis.

1) Conversación a fondo con el consultante para determinar cuáles son las características del tema natal que más influyen en su tipología.

2) Examen de las fechas destacadas de la vida pasada del consultante para confrontarlas con los tránsitos planetarios sucedidos en esas épocas. O, a la inversa, comprobación de los tránsitos planetarios destacados del pasado e interrogación al consultante sobre los hechos sucedidos en las fechas correspondientes.

3) Determinación de los puntos del tema (vacíos u ocupados) que ofrecen a los planetas en tránsito la posibilidad de formar el mayor número de aspectos con los planetas natales.

4) Comprobación del orbe de los aspectos natales. Esa operación puede parecer superflua, porque, al observar el tema natal, acostumbramos a atribuir la misma importancia a una cuadratura o a un trigono exactos que a otros con un orbe de cuatro o cinco grados. Sólo algunos astrólogos particularmente atentos han notado que el aspecto exacto tiene una importancia mucho mayor, tanto negativa como positivamente. Considero, aunque sea hipotéticamente de momento, que dicha importancia la va determinando poco a poco en la existencia del individuo el constante efecto de los tránsi-

tos, cuyos aspectos tienen un orbe drásticamente reducido respecto del concedido para el tema natal. Por ejemplo, supongamos que estamos considerando una Luna a 5° de Leo y un Saturno a 11<sup>0</sup> de Acuario, es decir, una oposición con un orbe de seis grados, más que legítimo en un tema natal. No obstante, cuando Urano, por ejemplo, transite por el grado 5° de Escorpio formará una cuadratura con la Luna en Leo, pero no con Saturno en Acuario, aún fuera de su radio de acción, y cuando después transite por los grados 10-11 de Escorpio y forme cuadratura con Saturno, habrá quitado su peso de los hombros de la Luna. En una palabra, pese a ser problemáticos, los dos tránsitos de Urano resultarán atenuados al quedar en cierto modo divididos. En cambio, si la oposición Luna-Saturno fuera exacta -situada, por ejemplo, a 7° tanto de Leo como de Acuario-, el tránsito de Urano entre los grados 6 y 7 de Escorpio ejercería en ambos un efecto perturbador, con lo que haría aflorar todos los problemas y conflictos, acaso latentes, simbolizados por la oposición natal.

La experiencia enseña que la aproximación de los aspectos tiene una gran importancia en la vida de los recién nacidos, en particular cuando se redondea por defecto un planeta lento respecto de un planeta rápido. Tomemos por ejemplo un Urano en el grado 26 de Libra y en cuadratura con una Luna (ya afectada negativamente por Marte) en el 29 de Cáncer: cuando Urano llegue al 29 de Libra, podría suceder algo drástico al recién nacido o a alguien de su familia (tal vez, dada la participación de la Luna, a la madre).

5) Comprobación de la distribución de los planetas en los signos y determinación de posibles puntos de apoyo que pueden atenuar o intensificar el efecto de los tránsitos; por ejemplo, si el Urano antes citado a propósito de un recién nacido, en el momento en que forma una cuadratura con la Luna en Cáncer, formara un trígono con el Sol o con otro planeta importante, se reduciría mucho el carácter drástico de los efectos. De forma opuesta, para quien tenga un Sol en semisextil con Venus (y, por tanto, ya con un orbe de sólo dos grados), los trígonos con el Sol pueden formar al mismo tiempo cuadraturas con Venus y viceversa.

Ese fenómeno, que yo llamo «nadar y guardar la ropa», se puede hacer extensivo a otros cuerpos celestes, si se da la distribución de todos los planetas en cuatro o cinco signos contiguos, como sucedió a los nacidos entre Géminis y Virgo en 1942-1943 y a los nacidos entre Libra y Capricornio en 1982-1983. Como quiera que se muevan los planetas en tránsito, siempre formarán aspectos en parte negativos y en parte positivos y, si acaso, sólo la Luna y Marte pueden crear diferencias. En la realidad, eso se mani-

fiesta con frecuencia en vidas bastante lineales, sin grandes traumas ni grandes osadías.

Más grave es, en cambio, la presencia en el tema natal de un punto vacío por el que los planetas pasan formando sólo uno o varios duros aspectos negativos y sin poder agarrarse por lo menos a un aspecto positivo con otro planeta natal. Y, a la inversa, cuando se producen tránsitos de conjunciones planetarias duras, es una auténtica suerte tener en el tema determinados signos vacíos. Ése fue el caso de quien soportó perfectamente la conjunción Urano-Plutón en Virgo, porque no tenía planetas en Géminis, Piscis ni Sagitario, o de quien soportó igualmente bien la conjunción Neptuno-Urano en Capricornio, porque no tenía planetas en Aries, Cáncer ni Libra.

Por lo general -y ya he hablado de ello aquí o en mis volúmenes sobre la naturaleza de los planetas y de los signos-, los aspectos muy prolongados entre planetas lentos y sobre todo las grandes conjunciones entre ellos determinan características generacionales muy precisas y, evidentemente, castigan a los signos que no corresponden a esas características. Así, la falta de brillantez técnica de Plutón y Urano en Virgo no podía resultar contrarrestada por la fantasía de Piscis, el humorismo de Géminis ni los arranques de generosidad de Sagitario, y el calculado dogmatismo que invita a la transgresión de Neptuno y Urano en Capricornio no podía resultar obstaculizado por la fogosidad protagonista de Aries, la dulzura de Cáncer ni la sed de justicia de Libra.

Ésa es la razón por la que lo que sucede en el nivel político y mundial acaba reflejándose, positiva o negativamente, en el modo de pensar y actuar de los individuos, aun cuando éstos no participen directamente en los grandes acontecimientos de la Historia.

## 3

### El valor de los tránsitos

Para evaluar la importancia de un tránsito hay que tener en cuenta ante todo su duración, es decir, el período de tiempo en el que el planeta se detiene en determinados grados. Cuanto más largo sea dicho período, más se multiplicarán las posibilidades de que los efectos planetarios se manifiesten con intensidad. Pero conviene señalar un importante distingo: la extraordinaria lentitud natural de Plutón y de Neptuno reduce en cierto modo el carácter drástico e inmediato de sus efectos y, providencialmente, los difumina, al menos en apariencia. Digamos que esos dos planetas crean una plataforma de posibilidades latentes que, para manifestarse, requieren el apoyo de otros tránsitos concomitantes. Los juegos del Zodíaco son tales, que un primer paso negativo puede resultar insignificante gracias a la protección de un planeta que, sin embargo, el año siguiente se coloque también en posición infausta. Tomemos como ejemplo un Sol en el grado 10 de Leo: en abril de 1987 Plutón a 9° de Escorpio se encontraba en tránsito en cuadratura con él, pero Júpiter en los grados 9-10 de Aries se encontraba en tránsito en trígono con él. En cambio, en abril de 1988, Plutón en el grado 11 de Escorpio seguía formando una cuadratura con el Sol, reforzada por la cuadratura de Júpiter en los grados 9-10 de Tauro. El astrólogo hábil para interrogar y el consultante con buena memoria lograrán localizar también en aquel abril de 1987, cuando en apariencia poco o nada ocurrió, o acaso ocurriera un hecho muy positivo incluso, las raíces del grave problema que se presentó con toda probabilidad el año siguiente.

Como veremos más adelante en el análisis más pormenorizado de los tránsitos de Plutón y Neptuno, precisamente esa lenta elaboración de los acontecimientos por su parte es la que acopla una cadena de causas y efectos que indican las etapas fundamentales de nuestra evolución interior y algunos virajes en verdad determinantes de nuestra existencia, aunque sean menos visibles y clamorosos que otros.

Urano, pese a ser lento, avanza al doble de velocidad que Neptuno y,

dados los ámbitos que simboliza, vinculados con el presente, tiene tendencia a afectar de forma inmediata y a veces drástica, sobre todo a los acontecimientos exteriores, mientras que influye de forma más leve en la evolución interior del sujeto. Ciertamente es que un tránsito de Urano en trígono con el Sol o con Marte puede transformar a un sujeto tímido y proclive a la renuncia en alguien capaz de adoptar decisiones firmes y agresivas, pero eso parece suceder por el incontenible arranque de un impulso que no hunde sus raíces en el verdadero temperamento de esa persona y no deja de ser un fenómeno temporal. Los acontecimientos producidos por los tránsitos de Urano, sobre todo si están en concomitancia con Marte, presentan con frecuencia un carácter de sorpresa total y se insertan en la vida de un sujeto que, aun estando, evidentemente, predispuesto a ellos, nunca se los habría esperado. Además, también por la inmediatez de ese planeta, tales acontecimientos parecen agotarse en un lapso breve, porque en la mayoría de los casos indican decisiones drásticas, cambios de situaciones familiares o profesionales y cortes tajantes, de los cuales se vuelve a partir, si no de cero exactamente, al menos de bases diferentes.

A diferencia de los tres planetas ya citados, Saturno tiene una marcha más irregular, permanece unas veces tres años exactos en un signo (por ejemplo, en Capricornio de enero de 1959 a enero de 1961) y otras veces sólo veintisiete meses; pero más característica aún es su predilección, dentro de un mismo signo, por determinados grados en los que insiste en estacionarse; por ejemplo, ese planeta entra en Acuario en febrero de 1991, alcanza como máximo los 6° hasta diciembre y realiza un larguísimo estacionamiento entre el grado 0 y el 1 entre el final de agosto y la mitad de noviembre. Cuando reanuda su marcha, en 1992, llega rápidamente al grado 18, del que retrocederá sólo hasta el grado 11, lo que significa que los grados 7, 8, 9 y 10 de Acuario (así como todos los grados zodiacales que se encuentran en cuadratura, trígono u oposición con ellos) resultarán afectados de refilón por los efectos, positivos o negativos, de los tránsitos de Saturno. Semejante fenómeno no se repite siempre del mismo modo en el mismo signo cada treinta años y, por eso, se debe evaluar en cada caso con las efemérides en la mano.

Saturno goza de una fama absolutamente inmerecida de gran maléfico, seguramente porque muchas de sus virtudes simbólicas, como la lógica, la racionalidad y la capacidad para operar a lo largo de períodos de tiempo prolongados o de realizar valerosas renunciaciones, contrastan con el temperamento ególatra-vitalista, y no precisamente inteligente, de la mayoría de la Humanidad. Es indudable que los tránsitos negativos de Saturno indican

períodos de pruebas, pero insisto en el término «pruebas», que no se puede traducir expeditivamente por «desgracias». Sometido al estímulo saturnino, el sujeto se ve obligado a madurar, a tomar conciencia de una situación en crisis, cuya superación representa con frecuencia una importante evolución interior. Algunos astrólogos en particular dan siempre una interpretación pesimista de los tránsitos en conjunción de Saturno, sobre todo con el Sol. Yo estoy firmemente convencida de que tales tránsitos sólo son negativos si afectan a un planeta natal muy mal aspectado y que no consiga soportar las propuestas saturninas, cosa que sucede con frecuencia en situaciones sentimentales negativas o cuando el sujeto ha planteado su vida de forma materialista y superficial. Pero, si el planeta natal está bien aspectado, la conjunción de Saturno le comunica sus virtudes, que se manifiestan casi siempre en una visión más lúcida del sector simbólico que rige el planeta de que se trate. Por otra parte, resultan prodigiosos -y hablo también por experiencia propia- los tránsitos positivos de Saturno respecto de un cuerpo celeste con el que forme un aspecto natal negativo.

Júpiter tiene fama, teóricamente, de gran benefactor y de distribuidor de éxitos, pero las observaciones sobre el comportamiento de colegas profesionales o semiprofesionales me han situado ante la evidencia de que muchas personas tienen tendencia a pasar por alto sus tránsitos o a subvalorarlos o incluso a no verlos en virtud de una ceguera en cierto modo censora. Eso me ha inducido a pensar que el culto al dolor de la tradición judeo-cristiana, pero también el sombrío sentido de la tragedia immanente a la antigüedad clásica, tienen raíces muy profundas y psicoanalíticamente aún por descubrir todas ellas. Desde luego, no me propongo imponerme esa tarea y tan sólo señalo que, cuando un consultante es reacio a admitir los beneficios de los tránsitos de Júpiter, ha de haber en él una faceta masoquista de cierta importancia.

Junto a los desconfiados, están los entusiastas, proclives a calificar de «signo del año» el ocupado por Júpiter o a prometer al consultante una serie improbable de éxitos. Es indudable que la suerte está vinculada en gran parte con Júpiter y el análisis de los temas natales nos lo confirma ampliamente. Pero, si pasamos a los tránsitos, la duración de sus ciclos de estacionamiento\* en un signo determinado (donde por término medio ese planeta permanece tan sólo un año) le permite intervenciones acaso clamorosas,

\* Un planeta se encuentra en un ciclo de estacionamiento cuando recorre una serie determinada de grados primero hacia delante, luego hacia atrás, y después de nuevo hacia delante. *(N. del E.)*

pero, por decirlo así, únicas, muy localizadas en ese determinado período de tiempo, como un feliz embarazo, o la adquisición de una casa hermosa o, en caso negativo, una compra fallida o un gasto imprevisto. Con estos ejemplos muy simplificados quisiera demostrar que Júpiter, considerado en sí mismo, afecta sobre todo a los acontecimientos exteriores, mientras que, por lo que se refiere a la vertiente psicológica, se limita a sugerir buen humor, optimismo y fe en la vida, lo que con frecuencia constituye en cierto modo una plataforma ideal para que algo bueno suceda de verdad.

La máxima importancia de los tránsitos de este planeta se debe, a mi juicio, a su conexión con otros tránsitos concomitantes o a que logren concluir, para bien o para mal, un proceso iniciado con tránsitos anteriores. En realidad, los aspectos positivos de Júpiter en tránsito constituyen como un escudo protector que desvía o limita las influencias de otros tránsitos negativos, mientras que, en cambio, si añade a éstos un aspecto negativo propio, puede dar un golpe decisivo a una situación que esté empeorando. No obstante, estoy firmemente convencida de que Júpiter sigue siendo un planeta bondadoso y carente de malignidad incluso cuando sus tránsitos son peligrosos.

Si bajamos por debajo de Júpiter, la duración de los tránsitos es mínima, en el caso de la Luna fulmínea incluso, y la necesidad de insertarlos en la maraña de todas las demás posiciones planetarias es tal, que requiere una serie de distingos imposibles de enumerar. Así pues, no los he analizado detalladamente como puntos emisores, pero no subvaloro su importancia, aunque sea accesoria.

La Luna puede tener un efecto desencadenante en situaciones que ya hayan llegado al límite de su consumación temporal (por ejemplo, las agonías) o en acontecimientos de breve o brevísima duración, como las competiciones deportivas. El tenista que pierde en una hora los dos primeros sets y en las dos horas siguientes gana tres, con lo que se asegura el partido, se encuentra en muchos casos con una Luna opuesta primero y después favorable. Y la Luna puede ser también la que fije el momento exacto en que el automovilista ebrio, tras haber evitado dos o tres obstáculos, vaya a chocar contra una pared. Además, en el lapso de veintiocho días, la Luna puede tener efectos periódicos cuando pasa por determinados grados del tema natal (buen humor, mal humor, jaquecas, insomnios, sueños agradables o desagradables).

Mercurio puede tener los mismos efectos que la Luna, al afectar sobre todo a las capacidades perceptivas, pero puede adquirir cierta importancia durante sus ciclos de estacionamiento, que duran unos cuarenta días y, sobre todo, cuando su insistencia en determinados grados puede insertarse

incisivamente en situaciones ya en marcha que requieran rapidez y lucidez mental o que estén relacionadas con los hijos, los hermanos, los medios de comunicación u otras simbolizaciones del planeta.

Lo mismo es aplicable a Venus, cuyos ciclos de estacionamiento pueden durar incluso cuatro meses con largas dilaciones en el mismo grupo de grados. En muchos casos, los efectos de esos tránsitos de Venus son protectores, como los de Júpiter, si bien en menor medida y, en cualquier caso, conectan muy bien con situaciones sentimentales o vienen a resolver problemas de salud. En cambio, si son negativos, pueden debilitar el equilibrio psicofísico y minar la seguridad del sujeto en su encanto, entre otras cosas porque a veces el sujeto realmente se afea, aunque sea de forma leve o temporal, por razones de cansancio o de salud o por decepciones sentimentales. Además, hemos de señalar la posibilidad de que tránsitos negativos de Venus conecten con otros tránsitos muy positivos que sugieran éxitos y una animada actividad profesional; en esos casos el sujeto podría sacrificar por su carrera una situación sentimental o afectiva que ya no le interese tanto.

Marte tiene una importancia muy notable, ante todo porque su marcha normal le permite demorarse casi tres días en un mismo grado, lo que dará cierta consistencia también a sus rápidos aspectos por tránsito, si se insertan en un marco propicio (ya sea positivo o negativo), y, en segundo lugar, porque sus ciclos de estacionamiento, bienales, pueden durar casi siete meses y, por tanto, su permanencia en un solo signo se acerca bastante a los lapsos de Júpiter. La naturaleza de este planeta es tan drástica, que incluso ante sus tránsitos positivos hay que mostrarse cauteloso; si sus efectos logran manifestarse en un terreno, por decirlo así, congenial, pero inocuo, como el de las actividades físicas o deportivas, no hay problema, dado que la agresividad encuentra un excelente cauce de desahogo en la competición. Pero en otros casos puede suceder que un espléndido Marte en tránsito ayude a un homicida a cometer impunemente su crimen. En cambio, los tránsitos negativos redundan casi siempre en perjuicio del sujeto, obligado a sufrir la violencia de personas o cosas (recordemos que Marte está vinculado con el automóvil, la motocicleta, las armas de fuego y blancas, así como los incendios). Característica de los efectos de este planeta, ya sean positivos o negativos, es su inmediatez por sorpresa; Marte es el único cuerpo celeste que puede desencadenar acontecimientos imponderables (pero inscritos en el tema natal), como el clásico tiesto que cae de un balcón sobre la cabeza de un desventurado. Hemos de mencionar un fenómeno curioso y, desde luego, vinculado con la orientación machista del pensamiento humano: los astrólogos que se empeñan en descubrir por doquier los supuestos malefi-

cios de Saturno demuestran por lo general excesiva benevolencia respecto de Marte, el único planeta, en mi opinión, al que se debe temer de verdad.

Sus afinidades con Urano por lo que se refiere al control de los reflejos musculares y mentales hacen que sus tránsitos negativos concomitantes resulten muy peligrosos, mientras que una concomitancia positiva de Urano puede salvar *in extremis* de un accidente catastrófico. Los tránsitos negativos concomitantes de Saturno vuelven ciega e ilógica la violencia dirigida contra los demás o contra uno mismo, mientras que los tránsitos positivos concomitantes del mismo Saturno pueden favorecer el éxito de un plan agresivo, aun cuando sea despiadado. Del análisis detallado de los tránsitos de los planetas mayores respecto de Marte como punto receptor se pueden obtener indicaciones útiles sobre la posible concomitancia de los tránsitos del propio Marte respecto de otros puntos del tema natal, sin olvidar que la precisión de los aspectos, dada la inmediatez de los efectos marcianos, cobra relevancia particular.

Una de las preguntas que el estudioso se formula con mayor frecuencia es la de la resistencia de los puntos receptores a los tránsitos negativos. Digamos en seguida que la conjunción muy precisa se presenta excepcionalmente sólida. Por dar un ejemplo simplista, es como si los golpes de la suerte se abatieran sobre dos columnas sólidamente unidas y que se sostienen mutuamente. Pero también los planetas muy bien aspectados en el tema natal suelen reaccionar bien a los tránsitos negativos de todos los planetas, excepto aquellos con los que forman aspectos natales positivos, porque se encuentran temporalmente privados de un sostén habitual. Desde luego, eso es aplicable a los aspectos natales en los que al menos uno de los planetas tenga cierta lentitud de órbita, ya que un trígono natal Luna-Venus, por ejemplo, no llegará nunca a sufrir grandes modificaciones por los tránsitos en cuadratura y en oposición de la Luna respecto de Venus o de Venus respecto de la Luna. En cambio, si consideramos una conjunción o un trígono natal Plutón-Luna, resulta claro que los tránsitos negativos de Plutón respecto de la Luna, tendrán una importancia notable; no obstante, al menos con arreglo a mi experiencia, sus efectos son sobre todo limitadores, es decir que privan al sujeto de ciertas posibilidades de actuar y moverse según el modo habitual o, si preferimos una metáfora, lo dejan desarmado. Cierto es que pueden afectar y con frecuencia afectan a simbolizaciones menores y, sobre todo, materiales del punto receptor, pero no logran ejercer una verdadera repercusión perturbadora en la estructura natal en la que los dos planetas se

encontraban en buenas relaciones mutuas. La única excepción puede ser la alianza natural entre dos cuerpos celestes demasiado afines y que se exalten mutuamente, como Sol-Plutón y Neptuno-Luna. En esos casos, sobre todo si el sujeto no tiene buenas bases racionales, Plutón y Neptuno en tránsito negativo pueden plantear problemas graves.

El caso resulta más complejo cuando dos planetas forman un aspecto negativo natal. Si uno de los dos transita positivamente respecto del otro, los efectos suelen ser muy benéficos, porque el sujeto pasa a gozar de instrumentos morales o materiales en los que no estaba acostumbrado a confiar y se producen ventajas aún más consistentes cuando una cuadratura o una oposición (en la que participe al menos un planeta lento) resulta anulada por la conjunción. Pero, si la cuadratura o la oposición natal estaba respaldada por otros aspectos negativos, el tránsito en conjunción no tiene libertad para expresarse del mejor modo posible y a veces suma los daños a los beneficios. Supongamos que tenemos un Sol en oposición a Urano y en cuadratura con Plutón. El tránsito de Plutón en conjunción con el Sol debería, en teoría, aplacar probables tensiones exhibicionistas del sujeto, pero, como transita también en oposición al Urano natal, puede inducirlo a inclinarse por opciones equivocadas y tanto más peligrosas cuanto que el Sol, temporalmente «plutonizado», abrigará ambiciones excesivas.

Además, cuando un planeta que formaba aspecto negativo en el tema natal con un cuerpo celeste determinado repite en tránsito el mismo aspecto o forma otro también negativo, la interpretación se abre a diversas hipótesis aún en discusión, ya que la experiencia apoya ora una ora la otra. En ciertos casos parece como si el cuerpo celeste -por ejemplo, el Sol- se hubiera acostumbrado a soportar el peso natal de un Saturno en cuadratura o en oposición y, por tanto, soporta bastante bien incluso los tránsitos negativos del mismo Saturno, pues ya se ha acorazado contra sus efectos. En otros casos parece suceder lo contrario, es decir, ese Saturno en tránsito intensifica la malignidad, como si hubiera debilitado ya duramente al Sol en el nacimiento. Creo que no se debe aceptar como regla fija ni una ni otra de esas dos teorías, sino que conviene recurrir al temperamento y al comportamiento del sujeto para ver si sus malos aspectos natales han dejado una señal profunda o han desencadenado instintos de autodefensa.

Por lo que se refiere a los tránsitos de un planeta respecto de un cuerpo celeste con el que no formaba aspectos natales, creo que los amplios análisis dedicados en este volumen a todos los astros emisores de Júpiter en adelante ofrecen pistas suficientes.

Ya he dicho que se expresan opiniones controvertidas a propósito del

tránsito en conjunción, considerado expeditivamente benéfico, cuando se trata de Júpiter, y maléfico, cuando se trata de Saturno y con frecuencia también de los planetas transaturninos, sobre todo Neptuno y Plutón, considerados por muchos astrólogos como los leones de un Africa ignota. Repito, para evitar equívocos, que considero positivo todo tránsito en conjunción con un cuerpo celeste natalmente positivo, y problemático todo tránsito en conjunción con un cuerpo celeste natalmente negativo, a menos que anule un mal aspecto natal.

Otras discusiones han surgido, y siguen surgiendo, a propósito de los tránsitos en cuadratura y oposición. Muchos consideran más perniciosa la cuadratura, y «provocativa» (por tanto, a veces liberadora) la oposición. No comparto esa opinión y por motivos técnicos, además de experimentales. Un tránsito en conjunción va seguido (en plazos más o menos lentos, según la velocidad del planeta) por un tránsito en semisextil y después en sextil antes de llegar al tránsito en cuadratura. Pero no basta; añadamos también que el mismo tránsito en conjunción ha ido precedido de un tránsito en sextil y otro en semisextil, lo que ha concedido una preparación y una decantación adecuada de posibles efectos positivos. Por ejemplo, el Neptuno que se acerque a una conjunción con Júpiter en Sagitario formará un sextil en Libra, un semisextil en Escorpio y, una vez ocurrida la conjunción, formará de nuevo un semisextil en Capricornio y un sextil en Acuario. Y viceversa: un Neptuno que se acerque a la oposición con un Júpiter en Tauro formará, desde luego, un trígono por tránsito en Virgo, pero después se detendrá por mucho tiempo en la tierra de nadie de Libra y, una vez ocurrida la oposición, entrará en la tierra de nadie de Sagitario. Evidentemente, se trata de cálculos teóricos, ya que Neptuno en tránsito por Libra o Sagitario puede formar aspectos con Géminis o con Leo, pero no se pueden pasar por alto los cálculos relacionados con la sucesión temporal de los aspectos respecto de un punto receptor determinado.

En cambio, en el caso de la cuadratura hay que hacer dos distinciones importantes: si precede al punto receptor, es decir, si, por ejemplo, se forma entre un planeta en tránsito en Leo respecto de un planeta natal en Escorpio, recorrerá una serie de etapas positivas (sextil, semisextil, conjunción, de nuevo semisextil y sextil) antes de llegar a otra cuadratura. En cambio, si sigue al punto receptor, formará, desde luego, un trígono en el signo sucesivo, pero después entrará en un signo neutro que precede a la oposición. Es cierto que a veces los tránsitos en oposición producen efectos que parecen exactamente contrarios a lo que suelen indicar, pero para quien tenga la paciencia de prolongar sus observaciones esos efectos resultarán la causa provocadora de dificultades posteriores.

El trígono, aunque magnífico, precede a corto plazo a una cuadratura (seguida de los sextiles, semisextiles, etcétera, que ya hemos enumerado) o precede a una oposición y antes pasa por un signo neutro. Así pues, la lentitud del planeta en tránsito reviste importancia capital para evaluar sus efectos, prestando detenida atención a la evolución futura.

Enumerados esos principios básicos, procuremos determinar otras hipótesis que pueden inspirar dudas o sugerir certezas fundadas. Hemos dicho que los puntos positivos del tema natal suelen reaccionar bien ante los tránsitos y pueden llegar a atenuar los daños en caso de aspecto negativo. Podemos añadir que, por regla general, un planeta natal bien aspectado nunca se vuelve demasiado maligno cuando transita, aun cuando se coloque en una posición peligrosa. Ahora bien, se debe comprobar experimentalmente esa hipótesis caso por caso y tránsito por tránsito, porque a veces ese planeta benévolo es generoso con todos sus compañeros, excepto uno o dos, contra los cuales se ensaña y constituye, así, una excepción incluso clamorosa.

El mismo razonamiento es aplicable a los tránsitos positivos: hay puntos del tema natal que reaccionan de una forma que entusiasma y producen acontecimientos felices y otros que, aun estimulados por el paso del mismo planeta, permanecen casi inertes. En la gran mayoría de los casos eso no depende de un comportamiento voluble de las fuerzas planetarias ni de la inadmisibilidad de la astrología, sino del temperamento del sujeto, en el que existe, evidentemente, una zona de insensibilidad respecto de determinados acontecimientos o intereses.

Uno de los problemas que más curiosidad despiertan en los estudiosos es el de los tránsitos de dos planetas en conjunción, sobre todo si se trata de planetas lentos y potentes. Es indudable que su fuerza es muy notable, hasta el punto de producir efectos consistentes también con un sextil o un semisextil, mientras que deben verificarse con cierta angustia los puntos con los que forman cuadratura u oposición. La acumulación de planetas en Capricornio en el último decenio del siglo XX proporcionó y proporcionará en el futuro ejemplos de importancia capital, entre otras cosas porque parece que en ese período se han reproducido parcialmente las circunstancias que acompañaron a la conjunción Plutón-Neptuno en Géminis cien años antes. En efecto, dicha conjunción resultó debilitada (aunque levemente) por la cuadratura con Saturno en Virgo en 1890-1891 y, en períodos muy breves, por la cuadratura con Júpiter en Piscis también en 1891 y con Júpiter en Virgo en 1897, pero resultó extraordinariamente favorecida por los tránsitos de Júpiter en Géminis y de Júpiter y Saturno en Libra. Las conjunciones Urano-Saturno, Neptuno-Saturno

y Neptuno-Urano que se dieron en Capricornio resultaron perturbadas sólo por Júpiter en Cáncer entre 1989 y 1990 y muy favorecidas por Júpiter en Virgo en 1992.

Ese fenómeno es digno de la máxima consideración, porque raras veces concede el Zodíaco favores sin condiciones de los planetas lentos a un solo signo, en nuestro caso Virgo. En cambio, es menos raro, por desgracia, el caso de un ensañamiento negativo sobre uno o dos signos, como ocurrió a Géminis y Sagitario en 1965-1966, acosados por el fuego cruzado de Urano y Plutón en Virgo y de Saturno en Piscis.

Eso nos da pie para abordar otro tema de reflexión, aún no desentrañado a fondo: un planeta en tránsito que forme buenos aspectos celestes, es decir, buenos aspectos con otros planetas en tránsito en ese momento, es menos peligroso que un planeta en tránsito que forme malos aspectos celestes. Evidentemente, existe una explicación técnica y, si recurrimos de nuevo a los ejemplos de 1992, resulta claro que Júpiter en Virgo, que exaltaba con un trígono la conjunción Neptuno-Urano en Capricornio, protegía con un sextil a Cáncer y limitaba los daños de los dos planetas que se le oponían. Pero también los grados centrales de Aries, sobre los que Júpiter no actuaba, deberían haberse visto ayudados por el hecho de que el trígono celeste de Júpiter suavizaba en cierto sentido la conjunción Neptuno-Urano y volvía menos maligno su tránsito en cuadratura. Se trata -repito- de una hipótesis que se debe profundizar con el tiempo y con mucha paciencia, ya que conjunciones tan importantes no se producen con frecuencia.

Otra pregunta: ¿ejerce un planeta en tránsito una acción muy fuerte (positiva o negativa) cuando ocupa los signos de sus domicilios y de su exaltación, o no? La respuesta sigue envuelta en la niebla, mientras empieza a perfilarse una hipótesis ya apoyada por interesantes datos experimentales: los planetas rápidos, sobre todo Venus y Mercurio, se presentan como puntos receptores mucho más vulnerables a los tránsitos negativos, cuando ocupan el signo de su exaltación. .

Muchos estudiosos suelen elaborar una gradación de las diversas combinaciones de tránsitos para determinar los valores máximos o mínimos de positividad o negatividad. Por lo que a mí respecta, considero que el tránsito más simple es el de un solo planeta que se coloque en posición positiva o negativa respecto de un solo punto receptor.

Sigue el tránsito, un poco más complejo, de un solo planeta que forme a un tiempo un aspecto negativo y otro positivo con dos puntos receptores diferentes del tema natal. Se trata de un tránsito mixto al que ya me he referido al decir que los efectos opuestos suelen limitarse mutuamente y dar

como resultado cierta mediocridad. No obstante, para un análisis verdaderamente profundo, es necesario evaluar las posibles afinidades simbólicas (por ejemplo, entre Marte y Urano o entre Venus y Júpiter) con el fin de comprender si uno de los dos aspectos tiene la posibilidad de prevalecer sobre el otro.

Además, se presenta el caso que yo llamo de los tránsitos divididos, es decir, uno o más puntos receptores se ven afectados sólo por tránsitos negativos, mientras que, en absoluta simultaneidad, otro punto receptor (o más de uno) se beneficia de tránsitos sólo positivos. Los efectos son más evidentes y curiosos cuando el sujeto tiene una vida llena de intereses diversos; de hecho, puede suceder que un escritor gane un ambicionado premio literario y, por los mismos días, descubra que su hijo se droga. Esos tránsitos son un mentís clamoroso, aunque no demasiado frecuente, para quienes sostienen que «cuando las cosas van mal, todo va mal, y, cuando las cosas van bien, todo va bien».

Pero los efectos más intensos, positivos o negativos, se dan cuando dos o más planetas forman aspectos sólo benéficos o sólo maléficos con dos o más puntos del tema natal. Por ejemplo, un Leo con el Sol en el grado 10 y Venus en el 17 de Cáncer, a primeros de febrero de 1992, tuvo que soportar el tránsito de Saturno en oposición al Sol y la triple conjunción de Marte, Urano y Neptuno en tránsito en oposición a Venus. Y viceversa: los mismos planetas en tránsito a primeros de febrero de 1992 bendijeron, literalmente, a los Virgo con el Sol en el grado 16 y Venus en el grado 9 de Libra. Cuando se producen semejantes episodios, sobre todo si permanecen circunscritos en el tiempo (en febrero de 1992 Marte y Saturno se alejaron rápidamente de las posiciones indicadas), conviene tener en cuenta también los tránsitos de los planetas rápidos. Puedo citar un caso fascinante, a saber, la clamorosa victoria obtenida por el tenista Jimmy Connors en los cuartos de final del Open de los Estados Unidos el 2 de septiembre de 1991, día de su trigésimo noveno cumpleaños. Aquella tarde en Nueva York Jimbo tenía a Urano en tránsito en trígono perfecto con su Sol natal, a Plutón en tránsito en trígono perfecto con su Urano natal y a Mercurio y Venus en tránsito en conjunción perfecta con su Plutón natal. Para quien no entienda de ese deporte, diré que un tenista casi cuarentón está considerado una ruina y las victorias de Connors, la inmensa popularidad que alcanzó en casi dos semanas de gloria, tienen algo de milagroso. Y para un hombre que ha dedicado toda su vida a la raqueta representan, desde luego, la fortuna máxima.

Nos faltan por mencionar los planetas aislados, cuyo análisis sigue siendo tenazmente elusivo incluso en los temas natales. En líneas generales, parece como si esos planetas, al moverse, conservaran una debilidad intrínseca y sólo lograsen expresarse con cierto vigor si se ven afectados por los aspectos celestes de otros planetas. En cambio, como puntos receptores suelen esquivar las hipótesis de previsión y revelan sus reacciones casi de improviso, con frecuencia absorbiendo (en líneas generales también) el valor simbólico de la casa más que el del signo ocupado.

A propósito de las casas, en mi volumen sobre su naturaleza ya he trazado el esquema de sus alianzas y sus enemistades recíprocas y considero que un estudio a fondo de ellas es un instrumento muy útil para determinar la reacción a los tránsitos de ciertos sectores particulares y de los planetas que puedan encontrarse en ellos. En efecto, el trazado de las casas se presta con frecuencia, como las bandas de un billar, a determinar mejor la trayectoria de cierta bola planetaria que acabará en determinado agujero. El juego de las afinidades simbólicas, por ejemplo, nos permite conjeturar con bastante certeza que, si se ve negativamente afectado por un tránsito, un Mercurio en la casa tercera ocasionará adversidades relacionadas con los hermanos, mientras que un Mercurio en la casa quinta ocasionará adversidades relacionadas con los hijos. Y la misma hipótesis se puede repetir de forma más compleja si un Mercurio, pongamos por caso, en la casa sexta resulta negativamente afectado por un planeta que transite por la casa tercera, aunque ésta esté vacía, o si un Mercurio en la casa octava se ve negativamente afectado por un planeta que transite por la casa quinta, aunque ésta esté vacía.

El análisis de los tránsitos es, esencialmente, una labor de detective, su santo patrón es Sherlock Holmes o, mejor, el inmortal Edgar Allan Poe. También por eso la búsqueda o petición preventiva de certezas centradas en un único objetivo es poco profesional, como si un juez instructor determinara por capricho la culpabilidad de Fulano o Mengano sin haber recogido pruebas de ello. Lo que cuenta ante todo y sobre todo es la habilidad para descubrir rastros, seguirlos hasta que se consoliden en una pista y a partir de ahí conjeturar un posible blanco. En una palabra, el análisis de los tránsitos, como toda la astrología, depende de ese don inestimable y raro que es la racionalidad lógica.

Así pues, los capítulos que siguen, pese a estar dedicados de forma exhaustiva a las diversas posibilidades combinatorias entre los efectos de los planetas en tránsito y las reacciones de los planetas natales, no deben entenderse como dispensadores de certezas, sino como instrumentos de incansable y atenta investigación.

## El Sol como punto receptor

### *Simbolizaciones*

Fulcro del Yo Vitalidad  
Parte activa y protagonista de la personalidad  
Parte masculina de la personalidad Padre,  
hombre, marido, compañero

### *Correspondencias El corazón*

La parte derecha del cuerpo

El Sol tiene la grave culpa, y el mérito subterráneo, de haber concentrado sobre sí la morralla predictiva de la astrología popular. En su posición estacional, es decir, en los signos solares, se basan las breves frases vaticinadoras que millones de personas leen todos los días en diarios o semanarios.

Los enemigos de la astrología no cesan de ironizar sobre ese fenómeno y tienen razón, pero no del todo. Los llamados horóscopos de los periódicos reflejan las debilidades de los astrólogos, pero revelan la indomable e incoercible vitalidad de la astrología, siempre dispuesta a lanzar mensajes, como los judíos perseguidos, incluso desde lo más profundo de un gueto.

Los horóscopos de los diarios no son dignos de crédito en absoluto, si una persona determinada espera encontrar en ellos indicaciones sobre lo que le sucederá en esos días, semana o mes. Pero no por ello deja de ser cierto -y la experiencia lo demuestra- que, hablando en general, hay años en que a los Libra y a los Cáncer les va mucho peor que a los otros signos, mientras que a los Virgo y a los Tauro les va mucho mejor que a los demás signos.

Así pues, la posición natal del Sol nos indica dos cosas: la zona de influencia que se verá afectada, en el transcurso de los años, por el tránsito de los planetas lentos y la predisposición individual a reaccionar de un modo particular ante los tránsitos de cualquier tipo. Insisto aquí, porque me parece de extraordinaria importancia, en que cada uno de nosotros tiene tendencia a centrar su atención sólo en lo que le interesa. Resulta inútil predecir grandes ganancias a quien sólo piense en el amor, o felicidad afectiva a quien sólo piense en el dinero.

En líneas generales, el tema natal nos indica ya esas tendencias básicas, pero muchas veces las posiciones planetarias, con la superposición de los tránsitos, obligan a un sujeto a entrar marginal o temporalmente en un sector que le interese poco. Por ejemplo, una mujer, a quien el signo solar y los aspectos negativos de Mercurio nos indiquen como pésima madre, se verá obligada, no obstante, a la reproducción por una fecunda Luna en trígono con Júpiter, pero, cuando acuda a la astróloga, la última pregunta que se le ocurrirá hacer será la relativa a los hijos.

La interpretación más difícil de los tránsitos es precisamente la que coloca ante nuestros ojos un tema en el que las influencias natales se cruzan sin conceder libertad absoluta a una dirección unívoca de comportamiento.

Y en esos casos la posición del Sol puede ser determinante. Si nos referimos al ejemplo anterior, la combinación de un Mercurio negativamente aspectado y una Luna fecunda dará resultados muy diferentes si el Sol está en Tauro que si está en Capricornio. En el primer caso la mujer será probablemente mala madre sólo exagerando sus actitudes protectoras, mientras que en el segundo caso la hipótesis de dureza para con los hijos tiene muchas más probabilidades de verificarse.

Las combinaciones de lo posible son más variadas y matizadas cuando la egopatía del sujeto, su vanidad y sus ambiciones se combinan con un tema demasiado débil para sostenerlas, pero muchas veces se manifiesta también la tendencia opuesta y especular, es decir que las potencialidades ofrecidas por buenos aspectos de los planetas dinámicos (Urano, Marte, Plutón) resultan dilapidadas bajo el impulso de un Sol demasiado protagonista, que antepone su imagen a su beneficio.

A medida que se avanza en este asunto, surge la duda de que podamos hablar en términos generales de los tránsitos respecto del Sol, ya que todo tema natal representa un caso particular. Hay que alejar la tentación de componer una red de hipótesis lo más elaborada posible, porque al final resultaría simplemente dispersiva. Me ha parecido que la solución mejor era centrar el análisis en algunos conceptos fundamentales deducidos de los

ámbitos básicos simbolizados por el Sol, dejando amplio margen a variantes que el analizador debe tener en cuenta con espíritu abierto, sin obstinarse en la búsqueda de la puntualización y del detalle.

### EL SOL COMO FULCRO DEL YO

Esta simbolización del luminar es la más importante y elusiva, porque en la mayoría de los casos es el sujeto el primero que se formula las preguntas: «¿Quién soy? ¿Cómo soy?», pero, al buscar las respuestas, se deja guiar más por factores emotivos que racionales. El sujeto que viene a consultarnos tiene ya cierta idea de sí mismo que será muy difícil quitarle de la cabeza para colocarlo frente a la realidad. Entendámonos: cada uno de nosotros tiene derecho a ese bagaje indispensable de ilusiones que lo ayudan a vivir, pero, cuando se trata de afrontar situaciones muy concretas, relacionadas con hechos e individuos que proceden por cuenta propia, es necesario poner límites a la intromisión de las aspiraciones personales, demasiado propensas a funcionar como espejos deformantes que impiden una evaluación exacta del mundo circundante.

He hablado de límites, dado que anular la personalidad propia es imposible, además de perjudicial, y, por lo demás, el Zodíaco nos indica claramente que esa operación no se debe hacer; nuestro destino se cumple porque estamos genéticamente predispuestos a colaborar en su desarrollo. No obstante, dentro de ese cerco fatal se consigue, en muchos casos, actuar de tal modo, que se eliminen las escorias más llamativas y los flecos inútiles surgidos en torno al útilísimo núcleo de las ya citadas ilusiones vitales. El astrólogo atento, al hablar con un consultante suficientemente inteligente, consigue casi siempre liberarlo de angustias y miedos que no tienen motivos válidos y pueden superarse con el discreto pero constante uso del sentido común.

De forma aparentemente paradójica, podemos explicar en medida mínima el Sol, como fulcro (o punto de apoyo) del Yo, por la estructura global del tema y, por tanto, desde ese punto de vista, muchas veces los tránsitos que lo favorecen o lo afectan negativamente son poco reveladores. A una persona dinámica y activa, por ejemplo, le resultará mucho más dura una cuadratura de Saturno con el Urano natal que una oposición de Urano al Sol natal, precisamente porque su Yo se expresa en la acción. En una palabra, los efectos de los planetas en tránsito suelen apoyar ciertas tendencias de comportamiento y no siempre se plasman en acontecimientos concretos.

### Tránsitos de Júpiter

**Tránsitos positivos** Ejercen influencias esencialmente benéficas sobre todo en sujetos ansiosos o frustrados. El optimismo jupiteriano suele disipar las dudas del sujeto sobre sí mismo y establece, aunque sea temporalmente, un clima de confianza en sus posibilidades. En ciertos casos, sobre todo si el Sol está muy mal aspectado en el tema natal, esos tránsitos pueden producir un desequilibrio emotivo al abrir ante el ansioso un abanico de opciones que podrían mejorar su existencia, pero precisamente carece de valor para afrontarlas. En cambio, ningún problema plantean a quien tiene un Sol potente o es ya optimista por naturaleza. Si acaso, se roza el riesgo, no grave, de un aumento de la oralidad, que intensifica el deseo de posesión, tanto material como moral. Buenos aspectos concomitantes pueden contribuir a un período muy sereno.

**Tránsitos negativos** Pueden minar, si bien sólo temporalmente, la fe del Yo en sí mismo y en sus posibilidades y las consecuencias más llamativas suelen ser, por lo general, el abatimiento y el mal humor. Si el Júpiter natal está mal aspectado y no se dan aspectos benéficos concomitantes, el sujeto puede volverse agresivamente quejoso, e invocar con insistencia al destino para que le brinde éxitos y compense sus frustraciones.

### Tránsitos de Saturno

**Tránsitos positivos** Pueden ser excelentes para un Sol ya predispuesto a recibirlos, porque confirman el planteamiento lógico que el sujeto suele hacer de su vida. En otros casos tienen efectos aparentemente sosegadores, al inducir a personas superficiales o demasiado extrovertidas a adoptar actitudes más meditadas y reflexivas. En líneas generales, ligero endurecimiento del carácter.

**Tránsitos negativos** Son bastante duros, porque inducen al sujeto a poner en entredicho su Yo y sus acciones. Es el momento de hacer balance, a veces despiadado, que puede darse incluso en la juventud, coincidiendo, por ejemplo, con ciertas crisis adolescentes o universitarias. Las famosas preguntas: «¿Quién soy? ¿Cómo soy?», se vuelven angustiosas y las respuestas que el sujeto se da a sí mismo son desconsoladoras. Las circunstancias exteriores favorecen en muchos casos ese proceso de autoanálisis.

## **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Los efectos de Urano en los estratos más íntimos de la psique y, por tanto, en el fulcro del Yo suelen ser poco importantes. Este planeta suele concretarlo todo en acciones inmediatas y estos tránsitos pueden ser extraordinariamente beneficiosos si logran dinamizar al sujeto y sacarlo de una crisis anterior, acaso debida al ya citado Saturno. El Yo no tiene ya tiempo de reflexionar sobre sí mismo ni de regodearse en las frustraciones, porque queda inmerso en un presente vertiginoso, en el que lo que cuenta son los hechos y los resultados obtenidos.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos muy duros en el plano operativo. El sujeto no se pone en duda a sí mismo, sino que duda de sus capacidades y, según la estructura del tema natal, puede hundirse en una inercia desesperanzada o abandonarse a intentos frenéticos y vanos de recuperación en la esfera de la actividad profesional o privada. Con frecuencia las circunstancias exteriores contribuyen a desencadenar crisis de ese tipo.

## **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Si bien se atribuye, convencionalmente, el término «positivo» a los sextiles y los trígonos y —si el Sol está bien aspectado— también a las conjunciones, no siempre tienen estos tránsitos efectos que se puedan calificar de buenos. Neptuno, como la Luna, está vinculado con los estratos más profundos de la psique y puede afectarla de forma imprevisible, entre otras cosas porque los ideales y los valores neptunianos son diferentes de los que regulan nuestra vida —por decirlo así— normal. De forma aparentemente paradójica, estos tránsitos pueden favorecer sobre todo a temperamentos poco neptunianos, al introducir una ráfaga de curiosidad por aspectos de la psique antes ignorados y suscitar intereses intelectuales o artísticos en personas que nunca los hayan sentido. En cambio, en quien ya esté dominado por la intranquilidad, el capricho y la fantasía, los efectos pueden ser excesivos y provocar crisis existenciales y deseos de fuga de la realidad, cosa que a veces puede ser grata para el sujeto, pero no siempre se materializa en beneficios concretos en el plano práctico, a menos que el sujeto sea un verdadero artista.

**Tránsitos negativos** En cualquier tipo de sujeto, neptuniano o no, suelen tener efectos dolorosos, aunque con frecuencia inexplicables para el propio

sujeto. Se produce una agitación de la psique profunda que induce al sujeto no sólo a interrogarse sobre sí mismo y su destino, sino también a desear situaciones nuevas o incluso revolucionarias. A veces el deseo de fuga y de cambio es tal, que el sujeto rompe de forma definitiva con su modo de vida anterior, cosa que, según la estructura del tema natal, puede producirse de forma lenta y subrepticia o brusca y perturbadora. Si otros aspectos negativos concomitantes impiden la realización concreta de esa operación, el sujeto se abandonará peligrosamente a sus fantasías interiores, que cada vez le resultarán más difíciles de controlar, o se sentirá oprimido por la imposibilidad de cambiar, preso de situaciones reales u obsesiones privadas.

Nota Téngase muy en cuenta que, si los tránsitos de Neptuno logran afectar claramente a otras simbolizaciones solares, sus efectos en el Yo profundo serán mucho más difusos y a veces imperceptibles.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Son extraordinariamente vigorizantes para el Yo, sobre todo si el sujeto abriga dudas sobre sí mismo y su identidad. Representan un período de autoafianzamiento y de fuerza, porque reafirman la alianza entre los dos elementos fundamentales del carácter solar. La estructura del tema indicará si el sujeto aprovechará esos éxitos de forma activa, desbaratando todos los obstáculos nacidos anteriormente de sus incertidumbres, o se limitará a disfrutarlos interiormente.

**Tránsitos negativos** Pueden ser muy difíciles de soportar, sobre todo para los hombres o para las mujeres fuertemente «plutonizados». Tienden a minar la seguridad del Yo y le sugieren dudas perniciosas sobre sus capacidades. Según el temperamento, hay quien reacciona con pasiva y desesperanzada introversión y quien se lanza, en cambio, a la angustiosa búsqueda de la recuperación. Acompañados de otros duros aspectos negativos, estos tránsitos contribuyen a veces a la cristalización de estados depresivos.

### EL SOL COMO VITALIDAD

El término «vitalidad» y el adjetivo que de él se deriva se usan con frecuencia para indicar una gama bastante amplia de comportamientos y a menu-

do calificamos con demasiada desenvoltura de vital a la persona que baila hasta el amanecer en una discoteca o a la que se dedica apasionadamente al deporte, al ejecutivo entusiasta que trabaja once horas al día y a la hermosa señora mundana que participa incansable en todos los acontecimientos importantes.

El único elemento común es el de un feliz consumo de energías, y quisiéramos insertar aquí precisamente nuestra definición de vitalidad, que determina en su origen el carácter de dinamismo extrovertido de cualquier comportamiento. Sin embargo, no es necesario pasarse horas en las pistas de tenis o en los consejos de administración para ser vital; basta un deseo de vivir que con frecuencia se manifiesta en una sana tonicidad del cuerpo y de la mente.

Pero atención: otras simbolizaciones solares, como la búsqueda de la propia identidad y el protagonismo, pueden sugerir un comportamiento que parezca vitalista y esté, en cambio, dictado por un obsesivo afán de exhibicionismo y autoafianzamiento. La estructura del tema natal y sobre todo las conversaciones con el consultante ayudan a resolver el problema.

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a la moral, porque el optimismo del planeta favorece el deseo de vivir y la tendencia a mirar el presente y el futuro con serena confianza. En cambio, tienen efectos calmantes, pero siempre benéficos, en los temperamentos hiperactivos, que aminoran su ritmo cotidiano para gozar con más calma de las alegrías ofrecidas por la existencia. Pueden darse situaciones objetivamente afortunadas que contribuyan al bienestar psicofísico del sujeto. Para quien no sea vitalista, período de serenidad y mayor fe en la vida.

**Tránsitos negativos** En un Sol verdaderamente vital y bien aspectado tienen escasos efectos, que se manifiestan por lo general en irritabilidad y cambios bruscos de humor. En cambio, un Sol frágil o muy mal aspectado puede reaccionar con crisis de pesimismo con frecuencia injustificado y abatimientos que provoquen inercia. En concomitancia con otros duros aspectos negativos, algún riesgo incluso para la salud.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** No estimulan el vitalismo energético propiamente dicho, sino que, si acaso, frenan sus excesos, pero consolidan un deseo racional de vivir y sobre todo de prolongar la vida de la mejor forma posible. Pueden señalar un período en el que el sujeto adopte medidas, materiales o morales, cautelosas para ello. En ciertos casos, elección providencial de un médico que remedie eficazmente problemas de salud.

**Tránsitos negativos** Son de los más duros que pueden afectar a esta simbolización del Sol. Para un sujeto vitalista y extrovertido los efectos suelen ser sobre todo materiales, es decir que, con arreglo a la experiencia, se den circunstancias que asechan concretamente el optimismo, enfrían los entusiasmos e impiden al sujeto moverse con su ritmo habitual. En cambio, un sujeto con un Sol débil o muy mal aspectado tendrá reacciones sobre todo psicológicas, pondrá en discusión no sólo la bondad de su vida, sino también la de la vida en general, adoptará una actitud de renuncia y, ante dificultades mínimas incluso, se preguntará si vale la pena luchar; en los casos extremos, sobre todo si tiene una casa duodécima muy estimulada, acariciará pensamientos de muerte. He notado que eso se produce sobre todo cuando el Saturno natal es muy potente y, por tanto, sugiere en principio una visión lúcida de las cosas. En cambio, un Saturno natal mal aspectado se descarga, por lo general, sobre otras simbolizaciones solares. En concomitancia con otros aspectos negativos, merma de la resistencia física y debilitamiento de la salud. Si la edad lo permite, estos tránsitos indican un período de brusco envejecimiento, sobre todo en los hombres.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Pueden ser galvanizadores para la vitalidad tanto en el plano psicológico, impulsando al sujeto hacia un activismo entusiasta, como en el plano concreto, porque determinan ocasiones y circunstancias favorables a toda clase de iniciativas dinámicas. Incluso las personas poco vitalistas se ven arrancadas de su cauta introversión y se adaptan a ritmos más vibrantes. Desde el punto de vista de la salud, aumenta la tonicidad física. En ciertos casos, elección acertada de un buen cirujano.

**Tránsitos negativos** Tienen efectos muy diferentes según la estructura del

tema natal. Las personas vitalistas reaccionan con frecuencia desmesuradamente ante acontecimientos que bloquean o amenazan su actividad y su fe en la vida. Unas veces insisten en adoptar de forma irreflexiva nuevas iniciativas, otras veces se niegan, en cambio, a abandonar situaciones desastrosas y ya sin esperanza. En líneas generales, el resultado es el de una frustración iracunda que alterna con estados depresivos. En cambio, el sujeto con un Sol débil o muy mal aspectado suele replegarse sobre sí mismo y aceptar los golpes de la suerte con una resignación rayana en la inercia. Tendencia a descuidar la salud o a recurrir a tratamientos inadecuados. Con duros aspectos negativos concomitantes, riesgo de intervención quirúrgica dolorosa o de accidente que limite las posibilidades de acción.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** En la simbolización solar de la vitalidad tienen efectos menos ambiguos que los ya descritos a propósito del fulcro del Yo. Las personas vitalistas y extrovertidas reaccionarán sobre todo a los estímulos de metamorfosis y al espíritu de aventura y renovarán en ese sentido su bagaje de actividad y de iniciativas, a menudo con notable éxito. En cambio, las personas poco vitalistas e introvertidas suelen refugiarse en la fantasía y en los casos mejores se renuevan psicológicamente y su mente se vuelve más activa y vital.

**Tránsitos negativos** En muchos casos tienen un carácter provocativo y estimulante, en absoluto nefasto. Ese fenómeno, demostrado por la experiencia, tal vez encuentre su explicación lógica en el hecho de que Neptuno, al negar al Sol imaginarias posibilidades evolutivas, lo obliga a asumir de forma realista la responsabilidad de las circunstancias de su vida, lo que entraña con frecuencia intervenciones drásticas por parte del sujeto sobre dichas circunstancias para eliminar lo inútil. En líneas generales, se pueden producir cambios profundos del modo de ser y actuar. No obstante, en concomitancia con otros aspectos negativos y si el Sol natal está muy mal aspectado, los cambios pueden ser dolorosos, impuestos y no deseados, y se perfilan peligros también para la salud, sobre todo por lo que se refiere a las infecciones o las disfunciones cardíacas.

### Tránsitos de Plutón

**Tránsitos positivos** Plutón, dado su carácter histriónico, encaja en la simbolización de vitalidad y la orienta hacia el protagonismo (del que hablaremos en el próximo apartado). Así, las personas vitalistas, que suelen ser bastante sencillas y espontáneas, pueden volverse exhibicionistas durante el tránsito, y con frecuencia ni siquiera después lograrán sacudirse de encima ese pequeño defecto. En cambio, las personas introvertidas reaccionarán psicológicamente y tendrán tendencia, si el clima lo permite, a valorizar su creatividad en lugar de su personaje. La tonicidad psicofísica es buena, pero a veces con ligera tendencia a abusar de las propias fuerzas.

**Tránsitos negativos** Las tentaciones exhibicionistas se insertan en el vitalismo de forma subrepticia y a veces lacerante. El sujeto extrovertido ya no consigue expresarse de forma sencilla, porque toma conciencia de ciertas facetas inquietantes de su personalidad y del mundo en el que se mueve. Con frecuencia resultan inquietantes las circunstancias que acompañan este período, con riesgo de intrigas, malversaciones y decisiones equivocadas y fatales. Las personas introvertidas tienen menos problemas psicológicos, pero tal vez estén aún más expuestas a los peligros antes descritos. Por lo que se refiere a la salud, a veces se inicia una enfermedad oculta, que se manifestará más adelante.

### EL SOL COMO PROTAGONISMO

Esta simbolización del Sol es prácticamente omnipresente, pero con diversos matices. Si bien ninguno de nosotros puede dejar de considerar su Yo como la figura central en torno a la cual se desarrolla su vida, un gran porcentaje de individuos da a esa figura un relieve excesivo, la lleva tras sí como un abultado equipaje que imponer a los demás en una perenne búsqueda de atención y reconocimientos, mientras que su atención hacia el mundo exterior se atenúa y a veces se disipa del todo, aplastada por la lacra del egotismo.

No se debe confundir la intromisión energética de los vitalistas -aun cuando muchos de ellos sean exhibicionistas- con el protagonismo exacerbado, que puede adquirir también aspectos sombríos o la granítica fijeza de muchos dictadores de este siglo. Después de largas investigaciones experimentales, he llegado a una conclusión, que posiblemente deba revisarse más adelante: el protagonista es el que demuestra estar dispuesto a sacrificar su

ventaja práctica en pro del prestigio de su imagen o de una necesidad de abusar de los demás. La videoddependencia ha hecho explotar ese fenómeno entre los políticos que no logran renunciar a la fascinación de su rostro orlado por las pantallas, como la Virgen en un altar, y después resultan catastróficamente barridos por las reacciones del auditorio. Pero, descendiendo a niveles más modestos y conocidos por nosotros, millones de maridos han permitido que los abandonaran mujeres acaso amadas o, en cualquier caso, útilesimas, con tal de no renunciar a un comportamiento egopático de macho amo y señor, y millones de mujeres han permitido que las abandonara su amante, con tal de no renunciar a un exclusivismo egopático cada vez más exigente. En un nivel más bajo, hay personas que pierden a todos sus amigos y dejan de recibir invitación alguna, porque no renuncian a hablar siempre y torrencialmente de sí mismas.

Ahora bien, la universalidad del fenómeno, como decía al principio, es tal, que parece obedecer a una necesidad biológica, a una ley de supervivencia interesada sólo en las grandes cifras e indiferente a los excesos de los individuos particulares.

Personalmente, considero que semejante comportamiento, precisamente porque va dictado por impulsos fortísimos, pero ciegos, es el más modificable con ayuda del sentido común y de la razón. Los tránsitos revisten importancia capital para determinar si es posible esa operación y cuándo o si el destino la niega.

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Suelen dilatar la egopatía en sentido optimista y a veces bondadoso: el sujeto «se gusta» aún más de lo habitual, encuentra muchos motivos de autosatisfacción y con frecuencia la suerte crea circunstancias tales, que sacian su vanidad y su deseo de protagonismo. Probable aumento de la locuacidad.

**Tránsitos negativos** Con arreglo a la experiencia, tienen efectos más duros en el plano práctico que en el psicológico. Con frecuencia el sujeto se encuentra en circunstancias desafortunadas por lo que se refiere a su imagen, le falta el ambiente idóneo para desempeñar el papel de protagonista, puede incluso sufrir humillaciones para él punzantes, aunque, en realidad, sean risibles. El hecho de que el tono de voz se vuelva lamentoso y la conversación sea un continuo gimoteo puede contribuir a empeorar esa situa-

ción. Esencialmente, es un período difícil de vivir, pero que en la mayoría de los casos se disipa sin dejar huella con el fin del tránsito.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Son un correctivo excelente para el protagonismo exacerbado, si prevalece la simbolización de la racionalidad, porque en ese caso el sujeto puede enmendarse parcial y temporalmente limitando el culto de su Yo. En cambio, si prevalece la simbolización saturnina del poder, la ego-patía puede adquirir una férrea determinación y aspirar a objetivos muy altos y que con frecuencia se alcanzan, dado el carácter positivo de estos tránsitos. Período ideal para personas vanidosas con ambiciones de éxito.

**Tránsitos negativos** Son bastante duros porque afectan tanto al plano práctico como al psicológico. El sujeto puede encontrarse no ya ante simples decepciones, por desagradables que sean, como en el caso de Júpiter, sino ante auténticas derrotas que afecten a su imagen o a ciertas acciones realizadas antes para reforzar su imagen. En esos casos la simbolización del poder ya no juega a favor de personajes vanidosos, sino contra ellos, y, por consiguiente, los veremos perder prestigio, con frecuencia por obra de alguna autoridad de cualquier tipo (empresarial, familiar, política, estatal). Sus reacciones suelen ser ilógicas, con lo que empeoran la situación, o pueden ser presa de un abatimiento igualmente ilógico, ya que calibran los daños sufridos no con el criterio de la realidad, sino en función de su protagonismo ofendido.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Son de los más benéficos para esta simbolización solar, ya que pueden galvanizar el protagonismo, pero comunicándole una sana dosis de sentido práctico. Aunque el sujeto se sienta muy dinámico y activamente satisfecho de sí mismo, logrará evitar las fanfarronadas más contraproducentes y, en cambio, cuidará, cauto, sus intereses. Período excelente para obtener éxitos satisfactorios y provechosos a un tiempo.

**Tránsitos negativos** Por lo general, tienen escasos efectos en el plano psicológico propiamente dicho, pero producen una serie de acontecimientos mate-

riales desagradables que el sujeto suele afrontar de forma convulsa e irreflexiva. En la mayoría de los casos se desencadena un activismo confuso, el deseo de hacer algo a cualquier precio, como para remediar las dudas del Yo, que, en lo más hondo de su ser, se siente ineficaz. He conocido a personas que en esas circunstancias adoptaban iniciativas extravagantes y muy alejadas de sus intereses habituales y muy poco después las abandonaban por otras igualmente efímeras. En otros casos, sobre todo si Urano es débil en el tema natal, el sujeto cede a la sensación de ineficacia y cae en la inercia.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Comunican la fuerza de la fantasía al protagonismo y quien ya de por sí tenga tendencia a imaginarse mucho más extraordinario de lo que en realidad es puede vivir un período exaltador en el que crea que todo le está permitido. Hay quien se abandona al espíritu de aventura y revoluciona su vida para dar mayor prestigio a su imagen y quien se contenta con deleitarse en la autocomplacencia. Acompañados de duros aspectos negativos, estos tránsitos pueden ofrecer una salida en la fuga de la realidad, que preserva, cierto es, al sujeto de los sufrimientos, pero puede socavar su equilibrio mental.

**Tránsitos negativos** Pueden ser muy duros, sobre todo para un hombre. Neptuno actúa como un espejo deformante, al devolver al sujeto una imagen deformada que unas veces mortifica su vanidad y, en cambio, otras veces la excita hasta el espasmo. Para quien tenga frágil el sistema nervioso, algún riesgo de trastornos psíquicos y, en cualquier caso, comportamiento imprevisible, con altibajos de humor. Para una mujer con el Sol natal muy sólido, sensación de bloqueo operativo y de imposibilidad de expresarse como quisiera.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Tienen una influencia fortísima en el protagonismo solar y en muchos casos lo liberan de ciertas manifestaciones excesivas, precisamente porque el sujeto se vuelve muy seguro de sí mismo y ya no siente la necesidad imperiosa de exhibirse. Éxitos y afirmaciones personales en la esfera de la acción, A veces también un Sol no protagonista puede

internarse por una vía que, independientemente de su voluntad, dará gran relieve a su imagen. Acompañados de aspectos negativos concomitantes, estos tránsitos pueden también estimular demasiado el deseo de desafiar los riesgos.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos muy duros, sobre todo en un Sol ya mal aspectado natalmente. El sujeto siente una necesidad de afirmación exhibicionista tanto más fuerte cuanto menos favorables le sean (como con frecuencia sucede) las circunstancias. Precisamente cuando el sentido común aconsejaría aceptar un período de obscuridad, aumenta el afán por afrontar riesgos inútiles, con daños posiblemente graves para el trabajo y la carrera. Incluso quien lleve una oscura vida de oficinista y no tenga grandes bazas en juego puede abandonarse al gozo destructivo de volverse antipático. En otros casos un sujeto, sobre todo si es hombre, puede perder la fe en sí mismo incluso por largos períodos. En cambio, en las mujeres es muy fácil que se vea afectada sólo la simbolización del marido o compañero.

#### EL SOL COMO PARTE MASCULINA DE LA PERSONALIDAD Y COMO HOMBRE (padre, marido, compañero)

Este apartado, salvo la simbolización del padre, interesa sobre todo a las mujeres o a los sujetos masculinos muy feminizados.

En mis volúmenes anteriores he hablado ya de la posibilidad de que la figura paterna esté representada en los temas natales unas veces por el Sol y otras -sobre todo si reviste características de particular dureza o autoridad- por Saturno. En los casos dudosos, basta con examinar el pasado para comprobar si acontecimientos vinculados al padre o a las relaciones del sujeto con su padre van acompañados de tránsitos respecto del luminar o del planeta.

Por lo que se refiere a la parte masculina de la personalidad, los tránsitos suelen reforzar o debilitar en las mujeres la tendencia a comportarse como hombres, que puede estar latente o ser manifiesta, según los aspectos natales del Sol o su posición por signo o por casa. En cambio, en los hombres esa simbolización suele resultar absorbida por la del protagonismo.

Cuando entramos en la simbolización del marido o compañero, se amplía mucho el horizonte predictivo, pero conviene recordar que el Sol no es el único perno en el que se fijan las esperanzas de encuentro feliz de tantas consultantes. También en este caso los tránsitos pasados pueden ofrecer útiles

indicaciones: para una mujer que conceda mucha importancia a la sexualidad, el punto receptor más sensible en el tema natal es Marte; para una mujer que conceda mucha importancia al poder, el punto receptor más sensible es Saturno; por último, conviene siempre comprobar los tránsitos concomitantes respecto de la Luna y Venus para ver si la oportunidad de conocer a un hombre que nos guste coincide con la posibilidad de gustarle.

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Dada la afinidad del planeta con los sectores femeninos del Zodíaco, el posible comportamiento viril de una mujer (aun independientemente de la sexualidad) suele disolverse en la afabilidad y pierde ciertas facetas agresivas de amazona o trepadora. Momento feliz en las relaciones con su padre y con su pareja; posible distensión, si antes había disputas. La interpretación de «encuentro afortunado con un hombre nuevo» es posible, desde luego, pero requiere el apoyo de planetas más lentos para que el acontecimiento sea de verdad importante y duradero. Con arreglo a la experiencia, he visto con frecuencia que estos tránsitos coincidían con una feliz aventura estival o, en cualquier caso, pasajera, que ayudó al sujeto a salir de una crisis anterior. Del temperamento del sujeto depende que archive alegremente esa aventura o se aferre perniciosamente a ella con la habitual pretensión del amor eterno.

**Tránsitos negativos** Pueden indicar un período de infortunio para una mujer que tenga tendencia a adoptar, en familia o en el trabajo, actitudes viriles. Riesgos de humillaciones mal soportadas. Por lo que se refiere a su padre y a su pareja, período de escaso entendimiento e incompatibilidad, enfrentamientos verbales. Riesgos de pérdidas de dinero de su padre y de su pareja o peticiones por parte de éstos de ayudas económicas al sujeto. Si estos tránsitos se insertan en un marco positivo, posibles retrasos temporales para un vínculo que esté naciendo. En cambio, si el marco es negativo, pueden acelerar un alejamiento de la pareja del sujeto o una ruptura.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Tienen un efecto óptimo en la faceta masculina de la personalidad tanto para las mujeres, que con frecuencia encuentran los

medios para ejercer una autoridad efectiva, como para los hombres, que adquieren una tranquila seguridad en sí mismos. En ambos casos, posible victoria sobre un padre autoritario o despótico. Por lo que se refiere a la pareja del sujeto, hay dos posibilidades: para una mujer libre de vínculos, o hastiada de los vínculos anteriores, se puede dar un encuentro que desemboque en una relación duradera con un hombre que ofrezca garantías de estabilidad racional. O, si está vinculada desde hace tiempo con un marido o un compañero, la mujer puede comenzar a verlo con ojos críticos e ir acumulando poco a poco todos los elementos que la conducirán a una futura separación. Mucho más raro, al menos con arreglo a mi experiencia, es el caso de que el padre y la pareja del sujeto obtengan reconocimientos y promociones que también resulten satisfactorios para éste.

**Tránsitos negativos** Indican un período bastante duro para la faceta masculina de la personalidad de los hombres y sobre todo de las mujeres. Dificultades ambientales y conflictos con los superiores. Para los dos sexos, conflictos también con un posible patrón y para las mujeres necesidad de sufrir las injusticias y los abusos de su cónyuge o de su compañero. Período en que puede madurar un deseo de ruptura, que, sin embargo, suele producirse posteriormente, con el apoyo del primer tránsito favorable.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** No afectan directamente a la vertiente psicológica de la faceta masculina de la personalidad, sino a sus manifestaciones prácticas, y con efectos a menudo excelentes. Período de buenas oportunidades, sobre todo para las mujeres, que permiten expresarse de la mejor forma posible en la actividad elegida y en la escalada hacia el éxito. La figura del padre no parece verse afectada por estos tránsitos, a menos que el sujeto sea muy joven y pueda aprovechar los éxitos de su padre. Por lo que se refiere a la pareja, la experiencia no deja lugar a dudas: la conjunción, los sextiles y sobre todo los trígonos de Urano en tránsito con el Sol natal indican, si la edad lo permite, el encuentro fulgurante con un hombre nuevo. Evidentemente, la evolución de ese encuentro queda confiada a los tránsitos concomitantes y posteriores, así como al temperamento del propio sujeto.

**Tránsitos negativos** Privan a la faceta masculina de la personalidad de la posibilidad de expresarse de la mejor forma posible, con reacciones a veces

convulsas, sobre todo si se trata de una cuadratura. En cambio, la oposición suele provocar más bien una inercia proclive a la renuncia. Riesgos de accidentes, morales o materiales, que pueden afectar al padre o a la pareja del sujeto; en general, se registra en ambos tránsitos una merma de la eficiencia en la vida activa. Por lo que se refiere a la vida de pareja, riesgos de separaciones, divorcios, rupturas; situaciones críticas que llegan al punto final. Téngase muy en cuenta que todas estas hipótesis se refieren a un sujeto que sufre dolorosamente las rupturas y las separaciones antes mencionadas. En cambio, si es la propia mujer la que adopta la iniciativa para librarse de un compañero desagradable, los tránsitos de Urano son positivos.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Tienen una influencia ligeramente feminizante en la parte masculina de la personalidad y, en cualquier caso, inducen a una metamorfosis (temporal o duradera, según la estructura del tema natal) del comportamiento y de la actitud mental, con frecuente disminución de la agresividad. Por lo que se refiere al padre, las características de Neptuno no son muy reveladoras, pero a veces se da un cambio benéfico de las relaciones interpersonales gracias a una evolución o del propio padre o del sujeto. Análoga evolución puede darse en las relaciones de pareja, pero más frecuente aún es el deseo de aventura que se desencadena en la mujer y la impulsa hacia hombres nuevos, aunque sea para frecuentarlos sólo fugazmente. Es un período de intranquilidades y coqueteo.

**Tránsitos negativos** A veces pueden determinar perturbaciones profundas en hombres y mujeres que, aun fuera de la esfera sexual, tienen un comportamiento un poco ambiguo. Posibles crisis de identidad y, sobre todo para los hombres, período de debilidad nerviosa. Por lo que se refiere al padre, en ciertos casos muy particulares y si el tránsito se produce en edad idónea, puede darse el descubrimiento de un padre «diferente», cosa que ocurre a los niños adoptados cuando se los pone al corriente de su auténtica situación. En general, cambio de las relaciones con el padre en sentido peyorativo, con frecuencia porque éste, voluntaria o involuntariamente (por ejemplo, a causa de una enfermedad), priva al sujeto de libertad de movimiento o lo obliga a aceptar una situación que no le guste. Por lo que se refiere a la pareja, son posibles dos interpretaciones: o se desencadena la intolerancia hacia el compañero y el deseo de ruptura se vuelve definitivo (lo que, sin

embargo, suele requerir la cooperación de otros planetas que infunden decisión, como Urano o Saturno) o la mujer se aferra desesperadamente a un marido o a un amante que ya se haya separado de ella. Con frecuencia se crea, así, una situación de paralización, durante la cual, gracias a las sugerencias fabuladoras de Neptuno, el sujeto se refugia en la fantasía y conjetura soluciones imaginarias, con lo que a veces se aleja peligrosamente de la realidad. En un plano más concreto, estos tránsitos pueden provocar cambios desafortunados en la vida profesional de la pareja del sujeto o trastornos en su salud mental o psíquica.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Pueden fortalecer la faceta masculina de la personalidad en sentido no tanto agresivo (a menos que también participe Marte) cuanto autoritario y creativo. Para muchos sujetos, sobre todo si son mujeres, período de estabilidad y seguridad en sí mismos. La simbolización del padre puede verse afectada si el sujeto es tan joven que puede aceptar una glorificación de la imagen paterna, lo que, para las mujeres, puede entrañar también atracción sexual, consciente o inconsciente, hacia el propio padre. Por lo que se refiere a la pareja, y siempre que la edad lo permita, encuentro con un hombre que llene profundamente en el plano sexual o renovación erótica de una relación ya existente. En el plano práctico, éxitos de su pareja que enorgullecen también al sujeto.

**Tránsitos negativos** Afectan duramente a la parte masculina de la personalidad y determinan posibles depresiones en un hombre, y en una mujer, actitudes proclives a la renuncia o necesidad de inclinarse ante abusos machistas. Desvaloración de la imagen del padre debida a una evolución mental del sujeto o a episodios concretos que revelen debilidades del personaje. Por lo que se refiere a la pareja, la interpretación más frecuente parece la del cese de las relaciones sexuales con el sujeto (que puede ser temporal o duradero, según los tránsitos posteriores); por esa razón, pero también por otras, la imagen de la pareja se desdibuja y resulta a veces destruida. Riesgo de malversaciones o estafas sufridas (o perpetradas) por la pareja o por el padre del sujeto.

## 5

### La Luna como punto receptor

#### *Simbolizaciones*

Mujer  
Madre  
Casa  
Sueño y sueños  
Memoria  
Sensibilidad e intensidad perceptiva  
Infancia

#### *Correspondencias*

Pechos  
Pies  
Agua dulce (de manantial y mineral), ríos, lagos

La Luna es un punto receptor muy sensible a los tránsitos, pero, dada la riqueza de sus simbolizaciones y la intensidad de sus significados, el análisis interpretativo de dichos tránsitos resulta complejo y a veces arduo. Basta con pensar en la importancia de la infancia en la estructuración de nuestra psique para comprender que también -en la edad adulta, o incluso en la vejez, la cuadratura o la oposición de un planeta en tránsito con la Luna puede despertar oscuros reflejos condicionados y dictar comportamientos aparentemente inexplicables.

Igualmente importante es el cofre de la memoria, en el que los juegos planetarios pueden introducir haces de luz y despertar recuerdos lancinantes por su dulzura o dolor; a ese respecto he citado con tanta frecuencia a Proust en *II convitato di pietra*, que no quiero repetirme aquí.

Sobre la importancia de los sueños el psicoanálisis ya lo ha dicho todo,

y personalmente considero que la astrología puede decirnos aún más, si bien en ese terreno y ante un consultante no preparado se debe proceder con mucha cautela. En todo caso, antes de lanzar hipótesis sobre el posible efecto de los tránsitos en los contenidos oníricos, conviene haber recogido informaciones a propósito de los sueños habituales del sujeto.

La sensibilidad y la intensidad perceptiva son elementos esenciales tanto de la inteligencia como de nuestra visión del mundo, pero pueden resultar fácilmente deformadas o impulsadas hacia excesos que aproximen las funciones de la Luna a las de Neptuno en lo relativo a los desequilibrios mentales.

La mujer, la madre y la casa están mutuamente vinculadas en el inconsciente y emergen de él con representaciones a menudo diferentes en calidad e intensidad, según el sexo del sujeto. También en esto los tránsitos pueden sacar temporalmente a la superficie conflictos o idiosincrasias recurrentes.

## LA LUNA COMO INFANCIA

### Tránsitos de Júpiter

**Tránsitos positivos** Indican un período feliz durante la infancia que con frecuencia se manifiesta -sobre todo si el tránsito se da en los años más tiernos- en una sensación de confianza hacia el ambiente, considerado como distribuidor de comida abundante y bienestar. En algunos casos, si el tema se presta a ello, el niño puede beneficiarse de una herencia.

**Tránsitos negativos** Pueden indicar un período psicológicamente difícil en el que el niño tiene tendencia a rechazar la comida y se comunica con dificultad (con posibles mutismos o trastornos del habla) o, materialmente, indican que llegan a faltar, tal vez por causas de fuerza mayor, condiciones de bienestar ambiental a las que el pequeño estaba acostumbrado, lo que le da una sensación de inseguridad. En concomitancia con aspectos negativos de Venus, algún riesgo de enfermedad o privación de afectos. No obstante, si la Luna natal está bien aspectada, dichos efectos serán leves y transitorios.

### Tránsitos de Saturno

**Tránsitos positivos** Pueden indicar, también en una tierna edad, un precoz despertar de la inteligencia y notables capacidades racionales. Aun

que los padres no lo adviertan, el niño los observa y los juzga. En líneas generales, se desarrollan de forma coherente los instintos de autodefensa. La tendencia a reflexionar en silencio prevalece sobre la alegría de hablar. Buenas protecciones para la formación de la estructura ósea y para el recambio de los dientes.

**Tránsitos negativos** A veces son bastante duros, sobre todo si el tema no ofrece apoyos suficientes a la Luna. En ciertos casos se produce una «pérdida de la infancia», porque el niño se ve obligado, por las circunstancias o por su evolución interior, a madurar rápidamente o a modificar en sentido pesimista su visión del ambiente circundante y de la vida en general. Riesgos de debilitación física, debida posiblemente al descuido de los padres, y consiguientes riesgos de enfermedades, si se dan aspectos negativos concomitantes con Venus.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Suelen tener un efecto dinamizador tanto en el niño como en el ambiente que lo rodea. Si el tema natal se presta a ello, el pequeño se abandonará con entusiasmo a juegos animados y posiblemente un poco violentos. Despertar del oportunismo y capacidad para aprovechar las ocasiones favorables.

**Tránsitos negativos** Si se dan (y no siempre pueden darse en la breve duración de la infancia), tienen a veces un efecto perturbador en las condiciones de vida del niño, al modificarlas para peor. El más afectado suele ser el ambiente familiar, pero en ciertos casos, si existen duros aspectos negativos concomitantes en los que también participe Marte, no se pueden excluir accidentes físicos o morales que afecten directamente al niño. Por eso, son aconsejables la atención y la prudencia por parte de los padres.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Pueden indicar una fase bastante prolongada, dada la lentitud de este planeta, de gran fantasía creativa. Si el tema se presta a ello, puede tener consecuencias notables en el desarrollo de un futuro genio adulto, pero, incluso para los niños normales, sobre todo para los que ten-

gan una infancia problemática, estos tránsitos representan con frecuencia un notable apoyo moral y la posibilidad de refugiarse en el maravilloso mundo de la imaginación. En el plano práctico, posibilidad de cambios en el ambiente circundante (mudanzas, traslados, etcétera), acogidos con placer por el sujeto.

**Tránsitos negativos** Pueden ser bastante duros, porque el mundo de las fantasías del niño se puebla de angustias (justificadas o no), que en ciertos casos desembocarán en las neurosis del adulto. En el plano práctico, cambios del ambiente circundante que resultan dolorosos para el sujeto. Si van acompañados de aspectos negativos concomitantes con Venus, estos tránsitos indican una debilitación de las defensas del organismo y facilidad para contraer enfermedades infecciosas.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Si se dan, probablemente influyan en el primer y fugaz afloramiento de la sensualidad infantil, pero las comprobaciones experimentales al respecto resultan extraordinariamente difíciles. En líneas generales, el niño puede volverse un poco histriónico y exhibicionista, y a veces miente con facilidad y desenvoltura. No se puede excluir que estos tránsitos tengan también efectos en el ambiente circundante, que resulta implicado con éxito en actividades plutonianas (de la política a las especulaciones financieras).

**Tránsitos negativos** También en estos casos, efectos probables, pero inquietantes, en el primer afloramiento de la sensualidad y sobre todo riesgo de que el niño asista a actos sexuales que lo perturben o -con la concomitancia de otros duros aspectos negativos— sea víctima de algún acto perverso. En otros casos el niño resulta implicado indirectamente en posibles problemas «plutonianos» (fraudes, malversaciones, engaños) que afecten al ambiente circundante.

## LA LUNA COMO MADRE

La figura materna es mucho más compleja y afecta más que la figura paterna, tanto en sentido positivo como negativo. En el positivo, el padre repre-

senta protección y seguridad material, se convierte en la imagen del hombre fuerte con el que el hijo varón suele identificarse y que la hija hembra materializará después inconscientemente en la configuración de un compañero ideal. En el negativo, el padre representa la autoridad maligna y acaso violenta, el tirano que con medios directos o indirectos aspira a la castración del hijo varón y al enclaustramiento celoso de la hija hembra.

En cambio, en la madre con frecuencia se mezclan de forma inextricable los aspectos positivos y los negativos. Su afecto, indispensable para el niño pequeño, puede prolongarse en una cadena que vincula con ella a su hijo varón, por celos criptoincestuosos, y a su hija hembra, por secreta envidia hacia una posible rival que, dada su juventud, podría gozar del abrazo de hombres ya inaccesibles para la madre. El inmenso, preciosísimo, amor materno se ve, en una palabra, asechado por un deseo de exclusividad que tiende a recrear perennemente la caverna del útero y el cordón umbilical.

Y, a la inversa, una madre fría o, en cualquier caso, parca en manifestaciones exteriores puede conceder a los hijos amplia libertad de desarrollo autónomo, pero dejará en ellos una nostalgia de ternura que con frecuencia tiene gran importancia en ciertos errores del comportamiento. Y, además, mientras que el arma de la tiranía paterna es la violencia, ante la que el hijo adulto puede reaccionar con perfecta libertad de espíritu, el de la tiranía materna es el chantaje afectivo, el eterno recurso a «todos los sacrificios que he hecho por ti» (incluidos, posiblemente, los terribles dolores del parto), y, por tanto, resulta muy difícil de anular con una rebelión clara y carente de remordimientos.

Por fortuna, existen madres muy alejadas de esos dos extremos, pero, personalmente, considero que la sombra de condicionamientos afectivos vinculantes y chantajistas sobrevive, inquietante, en todo tipo de relación entre los hijos y la madre.

Por eso, en el análisis de los tránsitos sobre la Luna como madre, la estructura de la Luna natal y las informaciones sobre sus consecuencias en la vida del sujeto tienen más importancia que en otros casos.

## **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Indican tendencialmente un período de buenas relaciones con la madre, ya sea porque se establezcan posibilidades de conversación cordial o porque una clara mejora del humor de la madre (y de la hija, si el sujeto es una mujer, o de ambas) facilite las relaciones recíprocas.

Suerte, sobre todo económica, de la madre de la que se beneficie también el hijo o la hija.

**Tránsitos negativos** Pueden despertar en el sujeto, aun adulto, el recuerdo de la madre que niega la comida, con un rastro de descontento y rencores, a menudo injustificados, listos para avivarse con las situaciones presentes. En el plano práctico, posible período de infortunio de la madre, a la que el hijo o la hija deba prestar ayuda financiera o dedicar sacrificios personales. En general, relaciones difíciles con la madre.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Tienen un efecto equilibrador que puede insertarse de forma beneficiosa en una situación de crisis o en un vínculo demasiado estrecho con la madre, vista, en ambos casos, con distanciamiento y perdonada o considerada desde una nueva perspectiva que permita al hijo o la hija la serenidad derivada de la facultad de juicio. En líneas generales, estos tránsitos indican una fase de maduración que puede coincidir también con la conquista material de la independencia: por ejemplo, si el sujeto se va a vivir solo o se casa. En ciertos casos, y sobre todo para los temas masculinos, puede haber una «toma del poder» de la madre, con frecuencia a expensas del padre, lo que hace felices a los hijos varones. Como última interpretación, tendremos un sereno envejecimiento de la madre que permita al hijo superar posibles complejos de Edipo, y a la hija complejos de competitividad.

**Tránsitos negativos** Pueden tener diversos efectos relacionados con la estructura del tema natal y sobre todo con la edad del sujeto. Para un hijo o una hija aún joven, posible endurecimiento de las relaciones con su madre (sobre todo si la Luna natal está mal aspectada) o penas y sufrimientos debidos a que la madre se encuentre en dificultades, «pierda poder» en la familia o en la sociedad, enferme o, con el apoyo de otros duros aspectos negativos, desaparezca. En cambio, si el hijo es adulto o incluso de edad avanzada, puede sufrir el peso vinculante y paralizante de una madre muy vieja a la que deba prestar una asistencia continua con grandes sacrificios personales.

## **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Con frecuencia corresponden a una evolución dinámica de las relaciones con la madre, y entonces, en un proceso análogo al ya descrito para los tránsitos de Saturno, el sujeto adopta una actitud más desenvuelta respecto de su madre y adquiere sobre todo autonomía en la esfera del trabajo. Esos efectos pueden quedar substituidos, o ir acompañados, por cierto oportunismo que el sujeto introduce en las relaciones con su madre, al intentar contentarla para obtener ventajas. En otros casos (y ese diagnóstico depende de la edad tanto del sujeto como de su madre) es la propia madre la que goza directamente de los beneficios de Urano, mientras que el sujeto obtiene una ventaja indirecta (por ejemplo, la madre gana más con sus actividades o tiene éxitos empresariales a los que asocia a su hijo).

**Tránsitos negativos** Pueden indicar un período de crisis con la madre, con riesgo de enfrentamientos violentos, sobre todo por lo que se refiere a la independencia operativa del sujeto, que se siente bloqueado e impedido por su madre. En ciertos casos, ese bloqueo no depende de la voluntad o del carácter de su madre, sino de una situación objetiva de necesidad: por ejemplo, una enfermedad, una invalidez, una grave dificultad financiera o un accidente moral, como un escándalo, que afecte también a la prole. En otros casos, y con el apoyo de otros aspectos negativos, ruptura brusca o dramática, con un fondo de rencor, muy diferente del deseo de alejarse para conquistar la autonomía sugerido por los tránsitos positivos de Urano. A veces, en concomitancia con otros duros aspectos negativos, muerte repentina de la madre.

## **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Indican un período de evolución respecto de la madre, que puede ser particularmente benéfico si los aspectos natales entre la Luna y Neptuno eran negativos. Con frecuencia el sujeto consigue ver a su madre de forma diferente, y mejor, o es el comportamiento de la madre el que experimenta una evolución favorable. Dichos efectos, aunque sean aparentemente análogos, no pueden compararse con los ya descritos a propósito de Saturno, que actúa aplicando la lógica de la realidad. En cambio, en este caso es difícil trazar una línea de demarcación entre lo subjetivo y lo

objetivo; en efecto, Neptuno es un planeta tan vinculado con las emociones interiores, que consigue transformar la fantasía en realidad y la realidad en fantasía y, así, la «metamorfosis» de la madre se convierte en un hecho puramente interior, mental, con frecuencia vehículo para una fuga indolora de la maraña del cordón umbilical que permite conquistar nuevos espacios vitales y creativos.

**Tránsitos negativos** Tienen los mismos efectos que los positivos, pero el sujeto los vive mal; en otras palabras, ora un cambio de la imagen de la madre ora una evolución de sus relaciones con su hijo o su hija podrán tener repercusiones dolorosas. Igualmente doloroso será el alejamiento de la madre respecto del sujeto o de éste respecto de su madre; pero no hay que excluir otra interpretación: a veces será la madre la que bloquee, voluntaria o involuntariamente, el deseo de evolución o evasión del sujeto y en ese caso el efecto de un tránsito negativo de Neptuno podría ser inmovilista, al obligar al sujeto a sufrir las circunstancias sin lograr adaptarse a ellas espiritualmente. Si los tránsitos afectan a la casa sexta, puede haber trastornos de la salud física o mental de la madre.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Indican con frecuencia relaciones muy particulares y casi cómplices con la madre; en una palabra, se establece entre el sujeto y su madre como una alianza que a menudo (sobre todo si el sujeto es varón) redundan en detrimento del padre o se ejerce como defensa común contra él. En cambio, si el sujeto es una mujer, estos tránsitos de Plutón entrañan en muchos casos un triunfo (incluso mental solamente) sobre la madre, una afirmación de la femineidad de la hija o, en cualquier caso, una liberación de la imagen materna y a veces también del peso de la presencia materna. En otros casos, si la estructura del tema se presta a ello, puede haber una toma de posición vencedora, pero violenta, del sujeto respecto de su madre, con matices claramente plutonianos que entrañan intrigas y mentiras. Por dar un ejemplo práctico, puede ser el caso de un hijo o una hija que consiga engatusar a su madre con el fin de obtener ventajas o asegurarse su herencia.

**Tránsitos negativos** A veces afectan sólo a la moral del sujeto, imponiéndole un periodo de crisis respecto de su madre, incrementando su sensación de dependencia, reforzando un cordón umbilical pernicioso por lo que se refiere

a la posibilidad de expresión autónoma; pero pueden tener también efectos materiales y determinar períodos en los que la madre afecte de verdad, directa y negativamente, al sujeto, porque le corte las alas, sofoque su independencia e incluso lo implique en operaciones turbias. En otros casos, el sujeto sufrirá sólo indirectamente las consecuencias de circunstancias «plutonianas» que afecten a su madre (intrigas, malversaciones, calumnias, chismes).

## LA LUNA COMO MUJER Y COMO FEMINIDAD

Para la interpretación de estas dos simbolizaciones lunares el sexo del sujeto es determinante, por lo que, con vistas a la claridad de la exposición, hemos de declarar en seguida que, al hablar de los efectos de los tránsitos en la feminidad, nos referiremos a un sujeto femenino y, al hablar de mujer, nos referiremos siempre a un sujeto masculino. Existen casos en que también la feminidad latente o emotiva de un hombre puede resultar estimulada, mientras que la Luna como mujer puede adquirir, en un tema femenino, el carácter de hija o suegra; no obstante, se trata de episodios no demasiado frecuentes y su identificación en el tema natal requiere la sutileza analítica de un experto, que después no tendrá dificultad para transferir esa capacidad de análisis también a los tránsitos.

Estas dos simbolizaciones, pese a ser simples en apariencia, están vinculadas subterráneamente a todas las demás y nos revelan la extrema complejidad de los significados lunares. En efecto, en una mujer, la seguridad o inseguridad de su feminidad hunde las raíces en el proceso de identificación con la imagen materna o en el rechazo de ella, y en muchísimos casos es también la madre la que determina el comportamiento del hombre para con la mujer. Por lo demás, para los dos sexos, las experiencias infantiles influyen profundamente en ambas simbolizaciones, y lo mismo se puede decir de los sueños, que, sin embargo, afectan más drásticamente, al menos con arreglo a una hipótesis mía, al inconsciente masculino.

Así pues, la interpretación de los tránsitos, en este caso mucho más que en otros, debe ir precedida de un análisis profundo de la Luna natal.

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Para un hombre, atenuación temporal de las actitudes demasiado viriles, relaciones más distendidas y serenas con su pareja. Posi-

bilidad de encuentro feliz con una mujer nueva. Suerte del sujeto vinculada con una mujer que ejerza sobre él influencias benéficas o que disponga de notables medios (financieros o de prestigio) para favorecer su carrera y su profesión. Para una mujer, florecimiento de su feminidad, período de optimismo y confianza en sí misma como mujer, momentos de verdad afortunados (incluso económicamente) en relación con su actividad o su encanto; éxito de su imagen. En ciertos casos, sobre todo si la Luna se encuentra en un signo de agua o de tierra, tendencia a engordar.

**Tránsitos negativos** Para un hombre, empeoramiento de las relaciones con la mujer, atmósfera tensa, pesimismo, posible aumento de la misoginia, o encuentro desafortunado con una mujer nueva. Necesidad de gastar dinero para una mujer o crisis repentina de avaricia para con su pareja. Período de infortunio de la pareja del sujeto y que afecta a éste. Para una mujer: período de crisis y de pesimismo sobre su personalidad y su atractivo, inseguridad, necesidad de gastar mucho dinero para embellecerse o insuficiencia de medios para someterse a los cuidados de belleza considerados indispensables. Período de eclipse de su imagen y su popularidad. Período de escasa suerte para todo lo relativo a su vida en sentido femenino.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Para un hombre, visión racional y lúcida tanto de una mujer nueva como de su pareja habitual. Elección juiciosa de compañera o revisión juiciosa de su relación conyugal, que puede conducir tanto a una separación como a un sereno *modus vivendi*. Estos tránsitos suelen excluir la pasión y el amor ciego con ocasión de un encuentro y sugieren, en cambio, una visión realista de todos los elementos que pueden favorecer una unión duradera. En algunos casos, atracción por una mujer de mayor edad que el sujeto o por una mujer madura y con autoridad. Para una mujer, fase de maduración interior que con frecuencia favorece la seguridad racional en sí misma y la induce a hacer valer sus derechos y sus razones frente a los demás. Serenidad al afrontar el paso del tiempo, menor importancia concedida a las frivolidades y a la preocupación, típicamente femenina, por el aspecto físico. Para quien ejerza una profesión, éxitos relacionados con el prestigio de su imagen.

**Tránsitos negativos** En el caso de un hombre, puede entrar en acción la

simbolización de la racionalidad impulsada hacia excesos críticos y, por tanto, concibe juicios duros y pesimistas hacia su pareja o la mujer en general. O se manifiesta la simbolización de la privación, que entraña riesgos de desventuras o enfermedades de su pareja y a veces su desaparición, moral o física. En otros casos, ruptura de un vínculo que dure desde hace mucho tiempo por un enfriamiento común y recíproco de los cónyuges. Los acontecimientos descritos pueden ir acompañados de melancolía y sensación de aislamiento. Para una mujer, riesgo de depresión y desconfianza en su feminidad, con frecuencia acompañadas del miedo a envejecer. Dificultad para expresar su imagen de la forma mejor y posible período de eclipse de los éxitos profesionales.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Para un hombre, el resultado más frecuente puede ser el encuentro repentino e inesperado con una mujer importante, que en cierto sentido represente la ocasión para modificar su vida sentimental y a veces no sólo eso. Se trata, en una palabra, de encuentros que representan un punto de ruptura con costumbres anteriores y con frecuencia entrañan decisiones drásticas, como separaciones o divorcios. En otros casos, esa mujer nueva puede ser, desde luego, importante en sí, pero sirve sobre todo de pretexto para llevar a cabo una operación de desenganche respecto de sentimientos anteriores que ya estaban deteriorándose en el sujeto. Por último, aunque con menor frecuencia, se da el caso de que estos tránsitos de Urano favorezcan a la pareja del sujeto, que gozará de gran dinamismo y actividad afortunada, o la carrera del sujeto avanzará gracias al apoyo de una mujer. Para una mujer, los efectos de Urano en buen aspecto con la Luna son con frecuencia electrizantes y vivirá momentos de inmersión total en el presente, muy atenta a obtener de él todas las oportunidades posibles; además, tendrá, por lo general, una visión dinámica de su feminidad y, a menos que sea presa de una pereza invencible, renunciará a posibles actitudes de muñeca u odalisca para presentarse como una mujer vibrante y activa.

**Tránsitos negativos** Para un hombre, riesgos de ruptura sentimental, provocados o deseados por la pareja y sufridos por el sujeto; crisis afectivas o conyugales provocadas sobre todo por razones prácticas y materiales; por ejemplo, uno de los dos miembros de la pareja considera al otro ineficaz o poco productivo, incapaz de trabajar y de hacerse valer. Pero, sobre todo si

se dan tránsitos negativos concomitantes de Marte, no hay que excluir el riesgo de accidentes que pueden afectar a su pareja o fracasos en la esfera laboral del sujeto provocados por una mujer en funciones de directora. Para una mujer, períodos de cansancio operativo, escaso deseo de trabajar o, en cualquier caso, de actuar, ineficiencia en casa o fuera. O, al contrario, intranquilidad estéril, afán de hacer a toda costa cosas nuevas y casi todas equivocadas. Riesgo de accidentes o necesidad de someterse a intervenciones quirúrgicas. En general, dificultad para hacer valer su imagen femenina.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Para un hombre, dos efectos posibles: o su pareja habitual es vista con nuevos ojos y sufre una metamorfosis que casi siempre tiene su origen en la mente del sujeto o éste tiene deseos de cambiar de mujer y se ve asaltado por una intranquilidad sentimental que lo impulsa por las sendas de la aventura y también, en ciertos casos, hacia una verdadera pasión, en la que, sin embargo, la imagen de la mujer amada se vuelve casi irreal por la extraordinaria carga de fantasía que el sujeto introduce en sus arrebatos. Ésa es la razón por la que, con arreglo a la experiencia, los amores nacidos con el favor de Neptuno no parecen destinados a durar mucho. En efecto, la realidad logra tarde o temprano reorientar al sujeto hacia una atmósfera por fuerza menos agradable. Para una mujer, los tránsitos positivos de Neptuno respecto de la Luna son con frecuencia casi mágicos, indican un proceso de evolución interior, acompañada en muchos casos de cambios físicos que contribuyen a valorizar su personalidad; en efecto, parecen indicar el período más oportuno para modificar su modo de vestir, de peinarse, etcétera. Sin embargo, en muchos casos, tales períodos tienen también el carácter de evasión de la realidad, constituyen la vía de fantasías interiores que sirven para compensar decepciones reales. Así pues, hay que observar con atención otros tránsitos concomitantes para ver si los estímulos neptunianos se presentan demasiado fuertes, en un marco que sugiera peligrosos abandonos a la imaginación.

**Tránsitos negativos** En el caso de un hombre, tiene con frecuencia la sensación de que su evolución se ve bloqueada por su pareja, que lo obliga a un inmovilismo desagradable; eso explica, de nuevo, un deseo de evasión en la aventura, que, sin embargo, oculta un fondo de angustia y no de curiosidad despreocupada, como ocurre, en cambio, en los tránsitos positivos. En otros

casos, es su pareja la que tiende a alejarse, a huir, mientras que el sujeto quiere a toda costa retenerla junto a sí y difícilmente lo logra. Por último, puede ocurrir que la imaginación del sujeto ejerza en la figura de su pareja una acción corrosiva y destructiva, precursora de inevitables, aunque a veces injustificadas, rupturas. Para una mujer, período de crisis de su feminidad, sensación de verse presa de los acontecimientos y la realidad circundante, sin lograr realizar ciertas aspiraciones muy importantes (o consideradas tales). A veces, metamorfosis dolorosa del ambiente circundante, que hace sufrir al sujeto (por ejemplo, empobrecimiento repentino de la familia, necesidad de una mudanza o un traslado). Riesgo de enfermedades infecciosas del sujeto.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Para un hombre, posibilidad de encuentro con una mujer de gran fascinación; desencadenamiento de pasiones arrebatadoras y en ciertos casos peligrosas por su propia intensidad. Si se dan tránsitos negativos concomitantes, riesgo de relación con una mujer «plutoniana», es decir, proclive a las intrigas y a las mentiras, o, más sencillamente, capaz de desencadenar un instinto sexual tan fuerte, que haga olvidar al sujeto muchos de sus deberes y compromisos habituales. En otros casos, es la pareja la que revela facetas inesperadas o se muestra dispuesta a secundar con complicidad ciertas operaciones no del todo correctas del sujeto. Para una mujer, estos tránsitos de Plutón respecto de la Luna (sobre todo si se trata de una conjunción o de un trígono y si la edad lo permite) pueden indicar un momento triunfal en el que realice al máximo su feminidad, brillando con gran fascinación debido a algo muy diferente de la belleza, o puede obtener la realización de alguna aspiración suya muy importante. En tales períodos, para los dos sexos, se da también la tendencia a adoptar la máxima de que el fin justifica los medios; en una palabra, el sujeto no coloca obstáculos en el camino de su triunfo.

**Tránsitos negativos** Para un hombre, riesgo de traiciones, intrigas y mentiras por parte de su pareja. No se trata de pura y simple infidelidad, sino de daños que se suman a las burlas. Por dar un ejemplo, podría ser el caso de la mujer que huye con su amante y, además, vacía la cuenta corriente de su marido o lo chantajea con la amenaza de una inspección fiscal. En otros casos, se puede producir una crisis sólo moral a consecuencia de graves

decepciones respecto de la pareja del sujeto, aun cuando la unión no se rompa formalmente. Para una mujer, períodos bastante tormentosos de crisis existenciales, durante los cuales pone en tela de juicio su feminidad, porque con frecuencia llega a dudar de su encanto a raíz de decepciones sentimentales o eróticas. Existe también el riesgo de sufrir vejaciones o afrentas por parte de una mujer rival.

### LA LUNA COMO SUEÑO, COMO SUEÑOS Y COMO EQUILIBRIO MENTAL

Desde el punto de vista astrológico, el equilibrio mental no depende sólo de la Luna, sino también de Neptuno y sobre todo de las relaciones recíprocas entre esos dos cuerpos celestes. Además, la estructura del tema natal tiene una importancia fundamental para determinar si los aspectos negativos entre ellos tendrán efectos más o menos graves.

Se trata de un asunto delicadísimo, por lo que se debe tratar con la moderación o incluso la reticencia con que, por lo demás, he tratado todas las enfermedades en general. En cambio, considero útilísimo aproximar esta simbolización a la de los sueños, en el análisis de los tránsitos, ya que estoy firmemente convencida -y lo he expresado en diversas ocasiones- de que las ocultas y misteriosas imágenes oníricas son las que dictan nuestra serenidad o nuestras angustias diurnas y determinan, en una palabra, nuestra forma de ver y afrontar la vida. Por eso, aun simplificando, puede considerarse válida la ecuación sueños buenos = tranquilidad y sueños malos = tensión. Por otra parte, que ésa sea la última cosa que interese a los consultantes y el último problema del que estén dispuestos a hablar depende tanto de las fortísimas defensas construidas por cada uno de nosotros contra el inconsciente como de la excesiva y fetichista importancia concedida por los propios consultantes a lo que sucede a su alrededor y no en su interior. La experiencia astrológica ha iluminado un fenómeno singular y digno de estudio atento: la mayoría de los seres humanos espera que algo (bueno o malo) suceda y niegan cualquier clase de colaboración y responsabilidad por su parte en esos sucesos.

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Dilatación del sueño y, por tanto, períodos en que se duerme mejor y más tiempo. Atenuación de las pesadillas (para quien las

padezca), debida al optimismo de este planeta. Sueños agradables y tranquilizantes relacionados con las simbolizaciones de los puntos zodiacales y las casas ocupados tanto por la Luna natal como por Júpiter en tránsito. Mitigación de las angustias neuróticas, debida a una visión más serena de la vida.

**Tránsitos negativos** Períodos de insomnio. Dificultad para quedarse dormido y despertares pesados con sensación de cansancio. Empeoramiento de las pesadillas habituales, sobre todo si están relacionadas con situaciones de inseguridad económica o ambiental. Sueños pesimistas también para quien no padezca pesadillas. Aumento de las angustias neuróticas, sobre todo si están motivadas por problemas de oralidad afectiva.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Se atenúa la necesidad de dormir mucho, los períodos de sueño pueden ser más breves, pero más profundos y sosegadores, favorecidos por una racionalización que con frecuencia elimina la necesidad de ritos propiciatorios en el momento de dormirse. Los sueños suelen ser realistas y presentan soluciones lógicas, aunque a veces duras, de los problemas diurnos, lo que puede tener efectos positivos en la tensión nerviosa del sujeto, si el tema se presta a acoger las sugerencias de la inteligencia. En caso contrario, y si los fantasmas del inconsciente son demasiado neptunianos, los efectos serán de poca importancia.

**Tránsitos negativos** Insomnio espontáneo o privación forzosa del sueño debida a circunstancias exteriores (por ejemplo, la necesidad de asistir a un enfermo). Sueños sombríos y pesimistas, con sensación de aislamiento y abandono. Recrudescencia -para quien las padezca- de las pesadillas relacionadas con personajes crueles y amenazadores. Grandes riesgos de angustias neuróticas, sobre todo en sujetos que hayan sufrido traumas infantiles.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Períodos en que se puede dormir bien aun en circunstancias insólitas: por ejemplo, cambiando frecuentemente de cama o en medios de transporte. Capacidad para recuperar el sueño con inmediatez,

en cualquier momento del día. Sueños dinámicos, durante los cuales el sujeto se muestra hábil y activo y que brindan apoyos excelentes al equilibrio mental, porque inducen a descargar las tensiones emotivas en la acción.

**Tránsitos negativos** Sueños abreviados o interrumpidos por necesidades del trabajo, por ruidos molestos (sobre todo de máquinas o herramientas), o insomnios después de una intervención quirúrgica. Sueños angustiosos en los que el sujeto siente limitadas sus posibilidades de actuar y moverse. Efectos pasajeros en un sujeto mentalmente equilibrado; efectos pesados, en cambio, en un sujeto neurótico con tendencia a la introversión y al miedo a las responsabilidades relacionadas con el presente.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Neptuno es el máximo aliado de la Luna para todo lo relativo a la esfera emotiva y, por tanto, influye muchísimo en el sueño y en los sueños, fenómenos, ambos, siempre vinculados a nuestro grado de tensión nerviosa o mental. Así pues, se debe tener en cuenta que los tránsitos positivos, aun siendo benéficos, no siempre resultan relajantes, porque el sujeto se encuentra en un estado de hipersensibilidad, aunque sea agradable, y sus facultades cerebrales, muy estimuladas, a veces lo mantienen despierto de noche. En otros casos, el sueño y los sueños se presentan como los medios mejores para evadirse de la realidad circundante y el sujeto intentará dormir lo más posible. Los sueños suelen ser muy ricos en imágenes y situaciones novelescas, a veces casi de ciencia-ficción. El equilibrio mental resulta favorecido por el mundo onírico, pero existe el peligro de que el sujeto tenga tendencia a alejarse demasiado de lo que lo rodea.

**Tránsitos negativos** Períodos de insomnio angustioso que el sujeto suele aplacar con el recurso, a menudo excesivo, a fármacos. Los sueños son muy fantasiosos, como en el caso de los tránsitos positivos, pero insidiosamente inquietantes. Si bien su recuerdo queda borrado con mayor facilidad que en otros casos, esas imágenes no cesan de actuar sobre la psique durante la vigilia, con lo que crean un substrato de inquietud difusa que influye, de forma a veces notable, en el equilibrio psíquico de personas no demasiado sólidas.

### Tránsitos de Plutón

**Tránsitos positivos** Con arreglo a la experiencia, no parece que tengan gran influencia en el sueño. En cambio, pueden determinar sueños agradablemente eróticos y también, en sujetos predispuestos, sueños propiciatorios de ideas geniales, como los que sugirieron a Gauss nuevas teorías matemáticas y a R. L. Stevenson toda la trama de *El doctor Jekyll Mr. Hyde*. Influencias sosegadoras para el equilibrio psíquico.

**Tránsitos negativos** Pueden impedir el sueño circunstancias muy particulares, como el miedo a los ladrones, o una vaga sensación de amenaza sugerida por la casa en la que se duerme, o incluso también por sadismo de los que en ella conviven (hay personas insomnes que no toleran ver dormir a los demás). Sueños angustiosos y con frecuencia muy elaborados, a veces con carácter de novela policíaca. El equilibrio psíquico, en la mayoría de los casos, no resulta particularmente perturbado, pero, en cambio, pueden resultar muy perturbados el humor y la actitud hacia la vida, que pierde seguridad y se llena de miedos.

## LA LUNA COMO FECUNDIDAD

La Luna, si bien no corresponde a los órganos sexuales femeninos, ya que los ovarios están simbolizados por Venus y el útero por Proserpina, representa, sin embargo, la feminidad y la maternidad en general y está vinculada, según una fundada hipótesis mía, con las menstruaciones y la fecundidad. Así pues, los tránsitos planetarios pueden interpretarse también desde ese punto de vista, pero sin olvidar que, para prever un embarazo, los aspectos natales de Mercurio y los tránsitos respecto del propio Mercurio en concomitancia con los tránsitos respecto de la Luna son de importancia capital. La negatividad de unos puede invalidar la positividad de los otros y viceversa.

### Tránsitos de Júpiter

**Tránsitos positivos** Son los más eficaces por lo que se refiere a la fecundidad. En circunstancias particulares, y acompañados de otros aspectos planetarios positivos, pueden desbloquear condiciones de semiesterilidad y conceder un hijo a quien tal vez lo haya esperado durante años. Efectos

particularmente clamorosos se obtienen cuando Júpiter transita por uno de los signos lunares (Cáncer y Piscis) formando trígono con la propia Luna, que ocupa el otro signo por posición natal.

**Tránsitos negativos** No determinan, por sí solos, un período de esterilidad, pero vuelven más difícil y sobre todo menos deseado un embarazo.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Saturno puede aparecer a primera vista en su calidad de planeta «privativo» y, por tanto, poco propicio a la gravidez. No siempre es así y (a menos que esté mal aspectado en la casa quinta en el tema natal) con tránsitos positivos puede sugerir una actitud racional hacia la posibilidad de tener hijos: por ejemplo, un nacimiento planificado con arreglo a las necesidades económicas y morales de la pareja puede decidirse con un buen tránsito de Saturno respecto de la Luna.

**Tránsitos negativos** Pueden determinar un período de esterilidad o una actitud mental de rechazo de la gravidez. Añadamos que estos tránsitos, si la edad de la mujer lo permite, pueden indicar el inicio de la menopausia.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Urano ha adquirido una importancia capital, en el marco que estamos examinando, sobre todo en la segunda mitad de este siglo. En efecto, este planeta representa la técnica, que ya interviene clamorosamente en el ámbito genético. Sus tránsitos positivos respecto de la Luna pueden indicar embarazos provocados por agentes químicos, buenas intervenciones quirúrgicas (incluso en el momento del parto) o también fecundación artificial.

**Tránsitos negativos** Pueden indicar esterilidad provocada por una intervención quirúrgica equivocada, por fármacos inadecuados o por accidentes. En ciertos casos, aborto provocado.

## **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** No afectan directamente a la concepción, pero son muy importantes para el desarrollo feliz de un embarazo, dado que Neptuno simboliza el líquido amniótico y, por tanto, junto con Júpiter (que simboliza la placenta), representa la protección máxima del feto. Mujeres con tendencia a abortar espontáneamente pueden llevar a término un embarazo gracias a tránsitos benéficos de Neptuno respecto de la Luna (a menos que resulten contrarrestados por tránsitos difíciles respecto del Mercurio natal).

**Tránsitos negativos** Suelen producir efectos opuestos a los de los tránsitos positivos, es decir, intensifican la predisposición a los abortos espontáneos, pero pueden provocar también nacimientos prematuros durante un embarazo aparentemente normal o que vaya precedido de otros embarazos sin problemas. En ciertos casos, rechazo emotivo de la maternidad y aborto deseado por el sujeto.

## **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Afectan no sólo al sujeto, sino también, y sobre todo, a su pareja: en efecto, indican un período simultáneo de fecundidad tanto para la mujer como para el semen masculino. Unas veces coronan una larga espera de prole (sobre todo si los dos cuerpos celestes están en mal aspecto natal), otras veces indican que el sujeto consigue encontrar a una pareja más fecunda que la anterior. Ya que Plutón no es un planeta que sugiera fuertes principios morales, en ciertos casos indica un padre clandestino, aunque en el Registro Civil figure otro.

**Tránsitos negativos** Con frecuencia pueden indicar el encuentro con una pareja infecunda, un período de impotencia o de escasa fecundidad de la pareja actual del sujeto o una escasa receptividad psicofísica de la mujer para el semen masculino.

## LA LUNA COMO VIVIENDA

Esta simbolización de la Luna presenta gran interés y está relacionada con muchas preguntas que formulan los consultantes. Cuando alguien nos

pregunta: «¿Conseguiré comprar una casa?», o: «¿Conseguiré vender una casa?», debemos observar atentamente los tránsitos que afectan a la Luna y a la cuarta casa zodiacal. Pero ese proceso forma parte de la serie de operaciones complejas que sólo pueden hacerse al analizar un único tema natal y, por tanto, en términos generales solamente podemos dar pistas indicativas.

### Tránsitos de Júpiter

Están relacionados con la casa sobre todo en las simbolizaciones jupiterianas de la suerte, el dinero y el hedonismo. Si son **positivos**, pueden indicar que la suerte ayuda a encontrar la casa soñada, donde se vivirá (o se piensa vivir) agradablemente, o que se dispone del dinero necesario para comprarla o instalarse en ella. O, en concomitancia con otros aspectos positivos, permiten la venta provechosa de una casa que ya no interesa. En cambio, si los tránsitos son **negativos**, será muy difícil encontrar una casa agradable para el sujeto o, si se encuentra, faltará el dinero para comprarla o, en otros casos, la vivienda habitual requerirá un mantenimiento costoso, revelará defectos que la hagan poco agradable de habitar y, si se quiere venderla, resultará difícil encontrar un comprador.

### Tránsitos de Saturno

Están relacionados con la casa sobre todo en la simbolización de la estabilidad y la duración, pero también de la privación. Si son **positivos**, pueden indicar la adquisición de una vivienda definitiva, elegida con criterios lógicos, que tengan en cuenta muchos requisitos, además de los hedonistas sugeridos a veces por Júpiter con excesivo optimismo; por ejemplo, una prudente inversión a largo plazo o una ubicación propicia para los desplazamientos y los negocios. En ciertos casos indican la instalación en una casa que garantizará una vejez serena. En cambio, si los tránsitos son **negativos**, existe el riesgo de que el sujeto se vea privado de una casa amada, que deje escapar irracionalmente la oportunidad de una compra ventajosa o que se vea obligado a vivir de forma precaria en la vivienda habitual.

### Tránsitos de Urano

Están relacionados con la casa sobre todo en las simbolizaciones uranianas de buenas oportunidades y decisiones rápidas. Si son **positivos**, indican precisamente la posibilidad de aprovechar de forma inmediata la oportunidad de comprar y vender casas propias, a menudo con intentos especulativos que sobrepasan cuestiones afectivas o hedonistas. Si son **negativos**, indican, al contrario, incapacidad para aprovechar las buenas oportunidades, compras o ventas demasiado rápidas e irreflexivas, o, al contrario, vacilaciones funestas cuando se debería adoptar una decisión inmediata. En otros casos, problemas técnicos y estructurales relacionados con la vivienda habitual.

### Tránsitos de Neptuno

Se expresan sobre todo en las simbolizaciones neptunianas de la metamorfosis y el cambio. Si son **positivos**, indican con frecuencia mudanzas, pero que revisten en cierto modo características inhabituales: por ejemplo, porque el sujeto se traslade lejos de la residencia anterior o a un ambiente muy distinto. En otros casos, el sujeto se limita a revolucionar el mobiliario de su casa habitual o cambia de actitud mental y modifica sus vínculos con la propia casa. Si los tránsitos son **negativos**, las mudanzas y los traslados pueden ser impuestos al sujeto, que sufre al respecto, o el sujeto los desea ardientemente sin lograr realizarlos.

### Tránsitos de Plutón

Con arreglo a la experiencia, por lo general no resultan muy reveladores y afectan profundamente a otros significados de la Luna. No obstante, si son **positivos**, indican a veces la herencia de una casa o también una casa obtenida por medios no del todo claros o incluso una casa secreta, que proteja amores ilícitos o negocios igualmente ilícitos. Si son **negativos**, pueden acompañar a problemas legales relacionados con la casa o riesgo de fraudes que amenacen los bienes inmobiliarios del sujeto.

## 6

### Mercurio como punto receptor

#### *Simbolizaciones*

Adolescencia  
Capacidades perceptivas  
Aprendizaje  
Sociabilidad  
Curiosidad  
Movilidad  
Hermanos  
Hijos

#### *Correspondencias*

Bronquios  
Muñecas  
Tímpano-oido  
Medios de comunicación rápida

En el ámbito de los tránsitos, el astrólogo suele centrar la atención en las correspondencias o simbolizaciones más evidentes, y a propósito de Mercurio formulará pronósticos sobre posibles bronquitis o sobre las relaciones con los hijos y los hermanos. En cambio, no se debe pasar por alto el tejido conectivo del comportamiento mercuriano, porque puede tener una importancia decisiva en la sucesión de los acontecimientos. Por ejemplo, una interrupción de los estudios, debida a la negativa a aprender, influirá profundamente en el futuro de una persona, acaso de un modo positivo, al dirigirla hacia una actividad provechosa de chatarrero en lugar de confinarla en la carrera semioficesca de un ingeniero cualquiera, pero no dejará de tener su importancia.

Igualmente importante es el desarrollo de la sociabilidad, relacionado con los éxitos y desventuras de los primeros contactos extrafamiliares con el mundo circundante. Los psicoanalistas y los psicólogos en general conceden gran relieve a los traumas infantiles y con razón, pero, a mi juicio, olvidan injustamente los traumas de la adolescencia, que inciden menos, cierto es, en el inconsciente y, sin embargo, son determinantes para la capacidad de comunicar, que regula hasta el fin de nuestros días no sólo las relaciones sociales en general, sino también las relaciones con cónyuges y amantes.

La impresión de no ser comprendido, con frecuencia relacionada con la negativa a comprender a los demás, puede erigir en torno a algunos sujetos las barreras de un aislamiento que apague la curiosidad y agríe el carácter. Ante ciertos Mercurios natales muy mal aspectados, tal vez sea más fausto el pronóstico de un sereno embotamiento mental, que anule incluso el problema de la comunicación intelectual.

Ocultas entre los pliegues de los aspectos natales de Mercurio, encontramos también las asechanzas que amenazan la movilidad física del sujeto, y en muchos casos son precisamente los tránsitos los que desencadenan los riesgos de invalidez a consecuencia de accidentes, pero también los ictus cerebrales o las prisiones y los exilios que privan de libertad de movimiento.

Por último, serán también los tránsitos los que produzcan posibles períodos de obnubilación incluso a Mercurios muy potentes o rescaten con llamaradas de lucidez a Mercurios negativos.

## MERCURIO COMO SOCIABILIDAD Y CAPACIDAD DE COMUNICACIÓN

Una persona verdaderamente sociable se mueve por un auténtico interés y por curiosidad espontánea hacia sus semejantes, y la posibilidad de crearse una amplia red de contactos humanos corresponde sobre todo no sólo al habla torrencial, sino también al don de saber escuchar. El mercuriano capta las frases y las actitudes de los otros, los secunda para divertirse (Géminis), para obtener de ellos alguna utilidad (Virgo) o para aprovechar a tiempo los secretos y las debilidades del prójimo (Escorpio). En cualquier caso, se trata de una operación intelectual o paraintelectual, tanto más destinada al éxito cuanto mejor sepa la egopatía solar ocultarse tras la favorable pantalla del humorismo, en lugar de exhibirse en una tediosa enumeración de sus empresas y virtudes.

El mercuriano puro suele contar con gusto lo que le ha sucedido o le está sucediendo, pero raras veces introduce el pronombre «yo» como dominador incontrovertible de sus discursos. Naturalmente, existen mercurianos espurios, dispuestos a falsear sus dones bajo el impulso del peor defecto de este planeta, que es la envidia. Los reconoceréis porque, con el pretexto de una gracia, te hieren con observaciones malignas y feroces y en seguida dicen: «No te habrás ofendido, ¿verdad? Era una broma...».

Junto a la envidia, otra espina en el flanco de la sociabilidad es el esnobismo, la necesidad de llegar cada vez más alto en la escala de las relaciones sociales, con inevitable eliminación de antiguos conocidos a favor de otros nuevos, destinados a ser, a su vez, substituidos, hasta que un paso en falso o un error de cálculo amenace con precipitar al sujeto hasta donde había comenzado.

La capacidad de comunicar facilita, además de la vida social, una amplia gama de profesiones que requieren el contacto con el prójimo, desde los publicitarios hasta los viajantes de comercio, los políticos y los creadores de fondos de inversión. Y en eso Mercurio toma con frecuencia los vicios y las virtudes de su aliado Plutón, dispuesto a disfrazar la verdad para mayor gloria de sus empresas. Por otra parte, un mercuriano puro —siempre despreocupado y con frecuencia agnóstico— muy difícilmente consigue hablar de la Verdad con mayúscula.

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Son muy benéficos y estimulantes para lo referente a la vida de relación, porque la afabilidad jupiteriana suaviza ciertas asperezas mercurianas y sobre todo la tentación de hacer chistes ingeniosísimos pero peligrosos. Ampliación del círculo de amistades, nuevos conocimientos afortunados por ser prestigiosos o útiles. Posibilidad de ser invitado por personas acaudaladas o de disponer de medios financieros adecuados para recibir suntuosamente en la propia casa. Éxitos en las profesiones mercurianas y jupiterianas.

**Tránsitos negativos** Por lo que se refiere a la sociabilidad, hay dos interpretaciones posibles: o el sujeto atraviesa una crisis de introversión y murria, se encierra en sí mismo y se niega a ver a nadie, o sus intentos de conocer a personas nuevas y de ser invitado por doquier sufren una serie de fracasos y rechazos. Estos tránsitos suelen ser particularmente duros

para los esnobs y los trepadores sociales. El conflicto palabra-oído que nace de la negatividad entre los dos planetas determina distracción en el escuchar e imprudencia en el hablar, con el riesgo de herir la susceptibilidad ajena, granjearse antipatías o, en los casos peores, provocar chismes y escándalos.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** En la vida social estos tránsitos tienen un efecto racionalizador y crítico. El sujeto, al perder a veces vivacidad y disponibilidad, se vuelve más selectivo y elimina las relaciones superficiales o puramente rutinarias, mientras que puede conocer a personas importantes y de gran calidad. Resulta favorecida notablemente la virtud de saber escuchar e incluso ciertas personas con tendencia a la locuacidad pueden volverse menos exuberantes, aunque sólo sea temporalmente.

**Tránsitos negativos** Pueden ser bastante duros, a menos que los aspectos entre los dos planetas en el tema natal sean magníficos e infundan a Mercurio una fría racionalidad saturnina. En caso contrario, las inevitables crisis que afectan a la vida social son muy dolorosas. El sujeto a veces se encierra en un pesimismo aislacionista, pero con mayor frecuencia debe sufrir situaciones que manchen su prestigio y lo impulsen en mayor o menor medida a los márgenes de los ambientes que frecuentaba con alegría. Un esnob notará con terror una decadencia de la calidad de sus amistades, otros intentarán resignarse, pero, en cualquier caso, las dificultades para establecer relaciones con el prójimo dependen de una disminución de la posibilidad de comunicarse, ya sea porque el sujeto no esté mentalmente dispuesto a escuchar y a comprender o porque se encuentre rodeado de personas poco proclives a prestarle atención. En ciertos casos, con la concurrencia de duros aspectos concomitantes, incidentes con la autoridad y la justicia que comprometerán la buena reputación del sujeto y, por tanto, sus relaciones sociales.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** La vida social se vuelve más dinámica, porque se presentan muy buenas ocasiones para conocer a gente nueva y el sujeto sabe aprovecharlas con habilidad; de hecho, con frecuencia esas relaciones resul-

tarán útiles para el trabajo o para la carrera, o para cualquier otro interés que el sujeto abrigue en ese período. En ciertos casos el sujeto se vuelve cautamente oportunista y organiza su vida social sólo con vistas a determinadas ventajas.

**Tránsitos negativos** Puede haber dos efectos diferentes, según la estructura del tema natal y los tránsitos concomitantes: unas veces, el sujeto pierde interés por la vida social y casi se oculta tras una abulia que lo induce a rechazar las invitaciones y a encerrarse en casa; en cambio, otras veces (y es la hipótesis más frecuente) el sujeto se mueve de forma casi frenética para mantener contactos con sus conocidos, pero es víctima de una torpeza inhabitual, pierde el sentido de la medida y la oportunidad y se inclina por opciones equivocadas. Riesgo de chismes y escándalos, brusca ruptura con los amigos.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Indican una evolución de la vida social que no avanza necesariamente hacia arriba, como el término hace pensar con demasiada frecuencia, sino hacia ambientes distintos, con posibles rupturas de ciertos planes prefabricados. Puede ser un período de escasos convencionalismos y experimentaciones variopintas. La curiosidad se agudiza y se fija en lo insólito, la capacidad de establecer contactos se vuelve más dúctil. A veces el espíritu de aventura da sabor a las nuevas relaciones.

**Tránsitos negativos** Pueden indicar un período de inmovilismo, voluntario o involuntario, que limite la vida social. Actitud nerviosa o neurótica respecto del ambiente, tendencia a imaginar enemistades inexistentes o incapacidad para percibir enemistades reales, porque puede darse también una evolución negativa del ambiente para con el sujeto. Traslados o cambios de residencia mal soportados y dolorosos desde el punto de vista social.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** La vida social puede volverse muy intensa, porque el sujeto le infunde una carga creativa en sentido protagonista, lo que deter-

mina un período de carisma, simpatía y fascinación que le facilitan nuevas relaciones. Pero existe el riesgo de exagerar, de complacerse excesivamente en ese papel, al que se suma el riesgo de que la curiosidad impulse a frecuentar ambientes sociales un poco ambiguos, un poco plutonianos, por los que circulen personas no siempre de honradez acrisolada. Períodos de éxitos brillantes (salvo si existen aspectos negativos concomitantes) para quienes ejerzan profesiones que requieran intensos contactos sociales.

**Tránsitos negativos** La vida social puede verse asechada por chismes, escándalos, mentiras, unas veces provocados por el sujeto y otras veces no, porque el sujeto puede verse mezclado, sin que sea culpa suya, en situaciones escabrosas. Como se atenúa, y mucho, la lucidez en la concepción de las personas, existe el riesgo de caer por ingenuidad en trampas tendidas por el ambiente circundante. Período difícil para quienes ejerzan profesiones plutonianas.

#### MERCURIO COMO PERCEPCIÓN INTELECTUAL Y MOVILIDAD

La percepción intelectual es un importante componente de la inteligencia, pero podríamos calificarla de condición necesaria, aunque no suficiente. Existen mercurianos brillantes que, aun así, no logran elaborar los datos recogidos con rapidez por sus capacidades perceptivas a fin de articular de forma continuada un pensamiento coherente. La superficialidad, si Saturno o la Luna no intervienen eficazmente en el tema natal, es la consecuencia de la extrema movilidad mercuriana, de esa continua necesidad de moverse en el ambiente circundante con ritmo rápido y afortunada inconstancia. Ésa es la razón por la que he asociado esas dos simbolizaciones del planeta en el análisis de los tránsitos, si bien los efectos de los propios tránsitos en cada una de ellas son muy diferentes. Entre un accidente de tráfico y el suspenso en un examen hay, en apariencia, un abismo y, sin embargo, si nos remontamos a la raíz del símbolo, podemos descubrir en ambos casos una falta de rapidez y una debilitación de los reflejos mentales que castigan tanto al peatón distraído como al examinando torpe. En ambos casos el sujeto pierde esa movilidad y ese ritmo que habitualmente le permiten adaptarse de hora en hora a la mutable corriente de las situaciones.

## **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** La experiencia nos enseña que en los temas natales las buenas relaciones Mercurio-Júpiter no dan resultados excelentes en el plano intelectual. La placidez jupiteriana y la tendencia a la vida tranquila sugerida por el hedonismo parecen embotar la agudeza mercuriana y producen personas no estúpidas, desde luego, pero cuya inteligencia carece un poco de lustre, de brillo punzante. Así pues, estos tránsitos tienen un efecto calmante en los mercurianos puros, como revelando el carácter un poco extenuante de los incesantes juegos mentales que son un fin en sí mismos. Mejora el humor, que es más regular y sin altibajos, y se evitan los riesgos de depresiones repentinas. Para quien no sea mercuriano, período bueno, durante el cual la suerte ayuda a moverse en el ambiente circundante de forma correcta.

La suerte protege también los medios de comunicación rápida, que van del automóvil al avión, pasando por el teléfono y el correo (al menos en los países en que éste funciona). Así, no sólo se evitarán accidentes de tráfico, sino que, además, no se dejarán escapar palabras imprudentes al telefonar o al escribir cartas.

**Tránsitos negativos** No perjudican de forma particular las facultades intelectuales, pero crean una zona de perturbación en los circuitos oído-palabra. Las personas locuaces tienen tendencia a hablar cada vez más y cada vez menos a propósito, mientras que los silenciosos tienen tendencia a encerrarse en el mutismo, aun en los casos en que una intervención verbal sería indispensable. En ambos casos, el resultado es con frecuencia un dolor angustiado o apesadumbrado: por haber hablado demasiado o demasiado poco. Es escaso el porcentaje de accidentes de tráfico graves, pero frecuente, en cambio, la posibilidad de que un accidente, aunque sea leve, tenga consecuencias costosas en cuanto a indemnizaciones que pagar. Problemas con los servicios telefónicos o facturas astronómicas que abonar.

## **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Tienen resultados excelentes en las facultades intelectuales, que suelen alcanzar sus niveles máximos, si bien proporcionados con las facultades natales del sujeto. Se pueden hacer pronósticos excelentes para exámenes o concursos, si el sujeto está en edad o en condiciones de

afrontarlos. En líneas generales, representan un punto de apoyo utilísimo para controlar con racionalidad y lucidez cualquier situación en la que se encuentre el sujeto. En ciertos casos, soluciones brillantes de problemas relacionados con la justicia y la autoridad. Notable protección contra los accidentes relacionados con medios de comunicación y de transporte, aunque se den aspectos negativos concomitantes.

**Tránsitos negativos** Indican una obnubilación (grave o ligera, según la estructura del tema) de las facultades intelectuales, que vuelve difícil la coordinación de los datos percibidos y limita la movilidad mental, lo que hace que a veces el sujeto se encuentre casi bloqueado frente a ciertas situaciones y se obstine en afrontarlas de forma equivocada. Malos resultados en exámenes y concursos y, en política, posiblemente una campaña electoral sin éxito. Prolongación o resultado desafortunado de problemas legales. Riesgo de accidentes que entrañen responsabilidades judiciales.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Tienen efectos excelentes no tanto en el pensamiento abstracto cuanto en la utilización hábil de las facultades intelectuales del sujeto. Es un período de fervor mental que el sujeto aprovechará según sus posibilidades y facultades: obtendrá notables éxitos económicos si se dedica al comercio, pero también sabrá conquistar posiciones importantes y bien remuneradas si es periodista o escritor, porque el dinamismo uranio tiende a transformar inmediatamente el pensamiento en acción. Salvo que existan aspectos negativos concomitantes, pueden utilizarse con absoluta seguridad los medios de transporte y de comunicación.

**Tránsitos negativos** Son más insidiosos de lo que se suele creer o, al menos, ésa es mi opinión personal. Urano, aunque no colabore en el tejido de la inteligencia, es siempre el coordinador de los reflejos mentales y, cuando entra en conflicto con Mercurio, determina auténticos cortocircuitos que anulan el instinto de autodefensa y producen reacciones irreflexivas. Cierto es que, para provocar accidentes físicos graves, es necesaria la intervención de Marte, pero, aun así, no hay que pasar por alto la hipótesis de una fuerte e incontrolada tensión moral precursora de depresiones y, en situaciones extremas, de gestos desesperados. En líneas generales, estos tránsitos determinan una intolerancia para con el ambiente en el que se vive,

que puede impulsar a rupturas drásticas incluso por motivos fútiles, que se suman por acumulación a la intolerancia citada y crean un estado de exasperación. Estudios recientes, y que deben considerarse aún con extrema cautela, me han hecho observar la presencia de aspectos negativos entre Mercurio y Urano en el tema natal de suicidas o aspirantes al suicidio, lo que puede interpretarse precisamente como voluntad absoluta de cortar todo vínculo con un ambiente insostenible. En la normalidad y en la mayoría de los casos, no se llega, desde luego, a excesos, pero, en concomitancia con estos tránsitos, las facultades intelectuales suelen rechazar las soluciones más útiles para el sujeto y adoptar, en cambio, las menos oportunas. Riesgo de accidentes en la esfera de las comunicaciones rápidas, sobre todo si se ven afectadas las casas tercera y novena, o bien crisis de inmovilismo durante las cuales el sujeto es reacio a desplazarse.

### Tránsitos de Neptuno

**Tránsitos positivos** Despiertan la curiosidad intelectual, al proponer a la mente una gran gama de intereses, que, sin embargo, podría resultar dispersiva, si reaviva la superficialidad mercuriana. Tendencia del pensamiento a adentrarse por vías nuevas con carácter experimental. Cambios satisfactorios para quien *se* dedique al periodismo, al comercio o a otras actividades sugeridas por Mercurio. Uso aventurado, pero afortunado, de los medios de transporte y de comunicación.

**Tránsitos negativos** Pueden ser muy estimulantes para la inteligencia, porque insinúan en la mente la angustia y las dudas sobre la realidad circundante que sugieren genialidad. Pero quien esté bastante alejado del genio, corre, en cambio, el riesgo de hacerse falsas ilusiones sobre sus facultades mentales y usarlas mal, con una presunción de seguridad que dicte opciones y sobre todo comportamientos equivocados. Unas veces hay un rechazo total del cambio del *statu quo*; otras veces se proyectan en el papel cambios irrealizables, cuando, en realidad, el sujeto se ve obligado después a sufrir otros, deseados por quienes conviven con él o provocados por las circunstancias. Riesgo de accidentes debidos a distracción o a evaluación equivocada de una situación.

### Tránsitos de Plutón

**Tránsitos positivos** Estimulan, evidentemente, las cualidades y defectos que emparentan a los dos planetas: gusto por la teatralidad o la mentira, histrionismo y protagonismo. Si el tema se presta, las facultades intelectuales adquieren una fascinación carismática, el sujeto se mueve en el ambiente circundante con una desenvoltura seductora, de la que a veces abusa por su afán de lograr aceptación y satisfacciones. En otros casos, la inteligencia propiamente dicha se vuelve intensamente creativa y puede producir obras apreciadas. Período excelente para quien practique actividades mercuriano-plutonianas. Fuerte protección contra peligros de carácter moral (intrigas, chismes, escándalos) y, por otra parte, tendencia del sujeto a afrontarlos por puro gusto del riesgo. Conviene comprobar los tránsitos inmediatamente posteriores para ver si eso puede o no tener consecuencias.

**Tránsitos negativos** Las capacidades perceptivas no resultan dañadas precisamente, sino deformadas, parecen incapaces de fijarse con lucidez en un objetivo fijado y a veces persiguen las sombras de las mentiras propias y ajenas. El acento cae sobre la falsedad de situaciones o personas y el sujeto se encuentra envuelto en ella, según la estructura del tema, como víctima o como artífice de intrigas de resultado incierto. Ya no se calculan los riesgos, sino que se afrontan de forma irreflexiva o, al contrario, una pusilanimidad confusa deja al sujeto extraviado en las dificultades. Escasa capacidad de reacción constructiva, porque las energías pueden dispersarse en agresividad fútil o en resignación. Período atormentado para quienes ejerzan profesiones plutonianas.

### MERCURIO COMO ADOLESCENCIA, HERMANOS E HIJOS

La simbolización de la adolescencia es la única común a todos, mientras que la de los hermanos y la de los hijos dependen del estado familiar. Sin embargo, aun en el caso de hijos únicos, el tema puede indicar con claridad si el sujeto ha aceptado positiva o negativamente esa condición suya y los tránsitos, sobre todo si se refieren a la juventud, revelan en qué períodos ha incidido esa condición en el comportamiento.

Observaciones análogas pueden hacerse sobre personas sin hijos, y en este caso los tránsitos, por fuerza referidos a una edad adulta, son con fre-

cuencia más evidentes, hablan de abortos, de acoplamientos estériles, de intervenciones quirúrgicas logradas o fallidas, etcétera. Además, ciertos planetas, como Júpiter, pueden sugerir el deseo de tener hijos, mientras que Saturno determina con frecuencia una actitud negativa hacia la posibilidad de reproducirse.

En cambio, para quien tenga hijos o hermanos o ambos, Mercurio será siempre un punto de referencia para los acontecimientos que se refieren a ellos.

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Son tránsitos demasiado breves para influir en toda la adolescencia, pero pueden indicar, durante ella, un período eufórico, feliz y posiblemente también afortunado.

Los hijos y los hermanos disfrutan de suerte y prosperidad, si el sujeto está bien dispuesto para con ellos; en cambio, si se encuentra en posición competitiva, estos tránsitos pueden indicar su triunfo sobre sus hermanos. En ciertos casos, dinero o prestigio, o ambas cosas, obtenidos gracias a la mejora de la posición de los hijos o los hermanos.

**Tránsitos negativos** Período poco afortunado durante la adolescencia, en muchos casos porque la familia se encuentre en dificultades económicas o niegue al sujeto las comodidades y las facilidades de que desearía disponer. Desde el punto de vista psicológico, melancolía y pesimismo.

Período de infortunio y dificultades para los hijos y los hermanos o triunfo de los hermanos sobre el sujeto, si éste está en posición competitiva. Problemas de comunicación verbal con los hijos y los hermanos. A veces, necesidad de gastos importantes motivados por los hijos o los hermanos.

**Nota** Tránsitos positivos Júpiter-Mercurio, acompañados de tránsitos positivos concomitantes respecto de la Luna natal, pueden determinar un período de fecundidad incluso para mujeres que tengan dificultad para concebir. Al contrario, tránsitos negativos Júpiter-Mercurio, aun acompañados de tránsitos positivos respecto de la Luna natal, pueden comprometer la posibilidad de una fecundación.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Indican con frecuencia la posibilidad de adquirir durante la adolescencia un buen grado de madurez lógica y racional, acompañada, como ya hemos dicho, de posibles éxitos en los estudios. En otros casos, las circunstancias inducen al sujeto a asumir, pese a su edad, una posición de autoridad y responsabilidad, que acepta de buen grado.

Los hijos o los hermanos, o ambos, alcanzan un nivel de madurez provechosa o conquistan una posición estable y duradera. Si el sujeto está en posición competitiva, se produce su triunfo definitivo sobre sus hermanos.

**Tránsitos negativos** Suelen indicar un período bastante duro durante la adolescencia, que puede coincidir con dificultades en los estudios o su interrupción. Conflictos con la autoridad, paterna o escolar. Posibles crisis existenciales.

Crisis en las relaciones con hijos o hermanos, a los que se ve con ojos críticos y en ciertos casos con un profundo alejamiento afectivo. En concomitancia con otros tránsitos duros, desgracias que pueden afectar a los hijos o a los hermanos.

Acompañados por tránsitos negativos respecto de la Luna, vuelven extraordinariamente problemática la posibilidad de un embarazo.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Infunden a la adolescencia, por un período bastante largo, dada la lentitud de este planeta, un carácter activo y dinámico; el sujeto es extrovertido, está lleno de iniciativas y tiene cierta tendencia a interesarse por demasiadas cosas a un tiempo. Proyectos utilitarios y oportunistas para el futuro. En ciertos casos, inicio de una precoz actividad laboral.

Período de relaciones dinámicas y posiblemente oportunistas con los hijos o los hermanos (quien suponga que los padres no se pueden aprovechar con oportunismo de los hijos, que piense, en el mejor de los casos, en los niños de los anuncios de televisión). Tendencia a adoptar nuevas iniciativas en las relaciones con los hijos o los hermanos. Cambios repentinos y favorables en la vida de los hijos o los hermanos, así como buenas oportunidades para ellos. En cambio, si el sujeto está en posición de rivalidad, buenas ocasiones de superar a los hermanos, sobre todo en la esfera laboral.

En concomitancia con tránsitos positivos respecto de la Luna natal, posibilidad de solucionar una posible esterilidad con una intervención quirúrgica lograda.

**Tránsitos negativos** Pueden determinar trastornos de la adolescencia de carácter psicológico: el sujeto es perezoso y le resulta difícil llevar a término lo que ha iniciado tanto en la esfera de los estudios como en la de las diversiones o la del deporte. Proyectos confusos para el futuro, miedo a crecer y asumir las responsabilidades de adulto. En muchos casos se dan también situaciones perturbadoras que alteran la adolescencia: separación de los padres, cambios repentinos de las condiciones económicas o desgracias de otro tipo, sobre todo si estos tránsitos van acompañados de aspectos negativos concomitantes.

Períodos de ineficiencia o escasa productividad de los hijos o los hermanos, que dejan escapar buenas oportunidades por inercia o incapacidad para decidir. Riesgo de accidentes que afecten a los hijos o a los hermanos o que el sujeto sufra por obra de sus hijos o sus hermanos.

Para las mujeres embarazadas, posibilidad de aborto voluntario o involuntario o de intervención ginecológica incorrecta.

## **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Período muy estimulante que puede sugerir a un adolescente un gran fervor de ideas o una feliz inquietud evolutiva, con el riesgo de que aumente la superficialidad mercuriana por la multiplicación de los intereses alimentados por la fantasía. Cambios propicios en el ambiente circundante.

Cambios favorables en la vida de hijos o hermanos o en la actitud del sujeto para con ellos. Manifestaciones de tendencias ideológicas o místicas de los hijos o los hermanos, ante las que el sujeto adopta una actitud benevolente.

En el caso de una mujer encinta, buenas probabilidades de que el embarazo llegue felizmente a término.

**Tránsitos negativos** Por lo que se refiere a la adolescencia, son posibles dos interpretaciones: o el sujeto permanece bloqueado durante una importante fase evolutiva, con riesgo de neurosis, que le infunden el miedo a crecer y a volverse «diferente», o las circunstancias exteriores limitan su deseo

de evolución y lo obligan a permanecer dentro de límites que le resultan estrechos. Si el tema natal se presta a ello, existe el riesgo de que eso determine un choque que después haga resurgir actitudes adolescentes incluso en el adulto maduro. Posibles mudanzas y cambios de residencia poco agradables y padecidos.

Por lo que se refiere a los hijos y los hermanos, pueden también vivir una crisis de inmovilismo psicológico o se ven bloqueados por circunstancias exteriores. Sin embargo, en ambos casos es probable que el sujeto los vea así porque considere su situación en función de sus ansias y angustias privadas, que no siempre encuentran correspondencia en la realidad. No obstante, en algunos casos la realidad surge con fuerza, porque estos tránsitos pueden indicar trastornos nerviosos o enfermedades infecciosas que afecten a los hijos o los hermanos.

Para una mujer encinta, riesgo de aborto involuntario.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Si se producen durante la adolescencia, indican un desarrollo hormonal precoz o una fuerte erotización de los hombres, y también, aunque en menor medida, de las mujeres. Si el tema se presta a ello, el fervor erótico podría pasar a ser el pensamiento dominante y relegar los demás intereses a segundo plano. En cambio, si la estructura natal está fuertemente intelectualizada, puede haber un florecimiento de impulsos creativos, si bien no separados de una buena dosis de exhibicionismo y protagonismo.

También los hijos y los hermanos pueden vivir un período de sexualidad intensa, suponiendo que ese fenómeno tenga importancia para el sujeto. Con mayor frecuencia, estos tránsitos indican relaciones con los hijos y los hermanos basadas en la complicidad y los secretos comunes. En otros casos, éxitos plutonianos de los hijos (evidentemente, adultos) y de los hermanos o triunfo complicado sobre los hermanos por parte del sujeto, si éste está en posición competitiva. A veces, si los hijos son aún jóvenes, el padre puede intentar implicarlos en una intriga familiar, casi siempre a expensas de la madre. Este fenómeno se da mucho menos frecuentemente en el caso de que sea la madre quien tenga uno de estos tránsitos.

Período de particular fecundidad para un hombre y, si se trata de una mujer, de particular fecundidad de su pareja.

**Tránsitos negativos** Si se producen durante la adolescencia, resultan bastante funestos, porque retrasan el desarrollo hormonal en los muchachos y determinan inseguridades sexuales que pueden prolongarse en la edad adulta. También para las muchachas existe el riesgo de experiencias sexuales negativas, reales o sólo imaginadas, que pueden prolongarse en un miedo a la relación sexual y al hombre en general. Con duras concomitancias negativas, no se pueden excluir peligros de crueldades, morales o físicas, sufridas por el sujeto durante la adolescencia o su participación involuntaria en intrigas plutonianas de la familia o del ambiente.

Por lo que se refiere a los hijos y los hermanos, existe también el riesgo de que resulten víctimas de intrigas o malversaciones, pero en medida tal vez mayor se ven ellos mismos tentados a lanzarse a operaciones arriesgadas y al margen de la ética que a veces redundan en perjuicio del sujeto. En líneas generales, estos tránsitos indican un período difícil en las relaciones interpersonales del sujeto con sus hijos y sus hermanos, marcadas con frecuencia por fuertes decepciones y descubrimientos inquietantes sobre su carácter o su comportamiento. No obstante, si Mercurio es muy positivo en el tema natal, todo puede quedar reducido a una decepción menor, que ataña a la escasa creatividad o a la cobardía moral de los hijos y los hermanos del sujeto.

Durante casi todo el tránsito, escasa fecundidad para un hombre, y, para una mujer, escasa fecundidad de su pareja.

## MERCURIO COMO OÍDO, MUÑECAS Y BRONQUIOS

Las correspondencias anatómicas, mucho más simples que las simbolizaciones, requieren escasos comentarios. No obstante, vale la pena señalar ciertos aspectos psicológicos que entrañan y que pueden surgir por efecto no sólo de los aspectos natales, sino también de los tránsitos: los trastornos del oído reflejan a veces la voluntad de no escuchar, síntoma de una introversión del sujeto o de una excesiva egopatía que se manifiesta en forma de verborrea. Muchos médicos no abrigan dudas sobre los orígenes psicosomáticos del asma, que parece ser un rechazo de la atmósfera del ambiente en que se vive. Más complicadas y sutiles son las relaciones de la psique con las muñecas y, a falta de estudios profundos realizados por personas competentes, debemos limitarnos al mundo alusivo del folclore y las expresiones idiomáticas: «Hombre de pulso», «Le tiembla el pulso», junto con las míticas heridas en las muñecas de los adolescentes, que ya he citado en *II convitato di pietra*.

Por tanto, además de los dolores articulares o las fracturas, deberíamos tener en cuenta períodos en que decae la firmeza moral.

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Indican una buena protección para todos los órganos mercurianos y pueden remediar sobre todo ciertos trastornos del oído y restablecer una buena relación con la palabra y, por tanto, la posibilidad de comunicar con los demás sin avasallarlos y sin verse avasallado.

**Tránsitos negativos** Indican un período de debilitamiento de los órganos mercurianos, pero, para desencadenar trastornos o enfermedades, con desembolsos importantes para tratamientos médicos y quirúrgicos, requieren el concurso de aspectos negativos concomitantes. Con más frecuencia sucede que el conflicto entre el oído y la palabra induzca al sujeto a encerrarse en el silencio o a chacharear sin cesar.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** Indican también protección para los órganos mercurianos, por lo general no espontánea y favorecida por la suerte, como sucede con Júpiter, pero deseada por el sujeto, que adopta una actitud racional respecto de su salud o recurre a los cuidados de un buen especialista. Siempre será la racionalidad la que favorezca la superación de enfermedades psicósomáticas.

**Tránsitos negativos** Pueden ir acompañados de trastornos que van desde la bronquitis a los dolores reumáticos en las muñecas o al endurecimiento del tímpano. Su grado de gravedad depende de posibles aspectos negativos concomitantes. En líneas generales, Saturno suele, como es habitual en él, acelerar un proceso de envejecimiento, en nuestro caso relacionado con los órganos mercurianos.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Pueden indicar la tendencia a aprovechar al máximo los órganos mercurianos, como sucede cuando se desencadena la manía de

escuchar música a todo volumen, lo que deteriora los tímpanos, o de dedicarse fanáticamente al tenis o al *jogging*, lo que fatiga las muñecas y las vías respiratorias. Cuando más adelante se disipen los influjos galvanizadores de Urano, aflorarán las consecuencias de los excesos.

**Tránsitos negativos** Si van acompañados de malos aspectos de Marte, indican a veces accidentes que afectan a los órganos mercurianos o la necesidad de una intervención quirúrgica.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Indican una protección excelente de los anticuerpos y, por tanto, resistencia a las enfermedades infecciosas que podrían afectar a los oídos y a los bronquios. En cuanto a las muñecas, puede aumentar su agilidad.

**Tránsitos negativos** Indican una disminución de la resistencia a las infecciones y escasa agilidad de las muñecas. La tensión nerviosa favorece la aparición de trastornos psicósomáticos. En concomitancia con aspectos duros de Marte, posibilidad de accidentes que se produzcan en el agua: por ejemplo, la rotura del tímpano por inmersión a excesiva profundidad.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Con arreglo a la experiencia, no parecen tener gran importancia en estas partes de la anatomía humana. A veces sugieren a algunas personas la idea de aprovechar de algún modo los órganos mercurianos: por ejemplo, abriendo salas donde se juegue al ping-pong o discotecas que satisfagan la pasión de los jóvenes por el sonido a todo volumen.

**Tránsitos negativos** Funcionan por lo general en sentido figurado: pueden indicar maledicencias que lleguen a oídos del sujeto o que el sujeto difunda, con grave riesgo, en perjuicio de otros. A veces contribuyen a desencadenar trastornos psicósomáticos en quien tenga dudas sobre su identidad y no se sienta bastante realizado.

## Venus como punto receptor

### *Simbolizaciones*

Salud

Afectividad

Amor

Belleza

Sentido estético

Hedonismo

### *Correspondencias*

Ovarios

Riñones

Azúcar y pastelería en general

## TIPOLOGÍAS DE VENUS

El lector notará un planteamiento ligeramente distinto del análisis de los tránsitos relativos a Venus respecto del de los relativos a otros planetas. No se debe a que yo atribuya a Venus una mayor importancia, es decir que no está relacionado en absoluto con una valoración técnica desde el punto de vista astrológico, sino que responde a exigencias prácticas reveladas por la experiencia. En efecto, la petición de aclaraciones, ilustración y consejos a propósito de estos tránsitos supera con mucho las preguntas de otro tipo, por lo que he procurado satisfacerlas.

La simbolización del *amor* asignada a este planeta es tan vasta y variopinta (como ya he ilustrado en *La naturaleza de los planetas*), que adquiere características ambiguas que influyen tanto en la interpretación del tema natal como en la de los tránsitos. La literatura de todos los tiempos, así

como inveteradas equivocaciones del modo común de pensar, inducen también a los astrólogos a confundir en gran medida la capacidad de amar —que es afectiva y oblativa- y el deseo de ser amado, que es egoísta y consolador. Además, las experiencias fundamentales de la infancia (negativas y frustrantes mucho más frecuentemente que positivas, como nos revela la actual desmitificación de los padres) tienen una importancia determinante en la formación emotiva del sujeto. Desde ese punto de vista, el análisis de la Luna en el tema natal debe combinarse con el de Venus para determinar la idea que una mujer tiene de sí misma o la idea que un hombre tiene de la mujer.

El impulso sexual que todo amor entraña normalmente complica mucho más las cosas, ya que con frecuencia se confunde el ardor erótico con la pasión o el miedo al amor como don de sí (difundidísimo entre los hombres) induce a considerar el sexo como un fin en sí mismo. Recordemos, entre paréntesis, que la pornografía es un exorcismo machista, encaminado a encerrar la imagen femenina dentro de los límites de un objeto de goce sádico. Como Venus representa los órganos sexuales femeninos y, por tanto, perturba a los hombres, las posibilidades de enamorarse, para un sujeto masculino, deben buscarse en los tránsitos positivos respecto de la Luna mucho más que en los tránsitos positivos respecto de Venus, dado que la posible anulación de los tabúes emotivos se confía a una visión más tranquilizadora de la mujer. He notado ese fenómeno en mi experiencia y lo considero, naturalmente, susceptible de verificación.

Esa gran complejidad de elementos, sumada al hecho de que el amor, la conquista de una pareja y la separación de ésta constituyen el conjunto de preguntas que con más frecuencia se hacen a la astróloga, me han inducido a conceder a Venus, como punto receptor de los tránsitos, un espacio y una atención superiores a los concedidos a los demás planetas. Además, esa complejidad fue también la que me impuso una distinción entre varias tipologías del planeta que pueden incidir notablemente en los efectos de los cuerpos celestes en tránsito. Se podría objetar que falta a la cita una Venus marciana o mercuriana o solar (suponiendo que pueda calificarse de tal a Venus en Leo); es una objeción legítima, pero hasta cierto punto, ya que lo importante era sobre todo indicar las tipologías relacionadas con los planetas cuyos tránsitos describo, es decir, todos los comprendidos de Júpiter en adelante.

Además existen -ya lo creo- Venus, digamos, mixtas: por ejemplo, una Venus en Virgo en conjunción con Neptuno, ¿será más neptuniana o más uraniana? ¿Y qué decir de una Venus en Escorpio en trígono con Saturno? Adentrarse en semejantes distingos equivaldría a atravesar una jungla tropi-

cal armado con un cortaplumas. Este volumen pretende ser una guía para el razonamiento y la profundización del análisis astrológico, y no puede ni quiere proporcionar respuestas prefabricadas. Un examen atento de los tránsitos pasados suele aportar todos los elementos necesarios para proceder con lucidez.

#### VENUS JUPITERIANA

El planeta tiende a adquirir una tipología característica de Tauro dando realce a las simbolizaciones del *hedonismo* y la *afectividad*, pero debe prestarse atención particular a la estructura del tema y al signo solar para determinar si la afabilidad venusiana tiene raíces profundas y sólidos sentimientos humanitarios o se dispersa en manifestaciones exteriores, en una cordialidad superficial, agradable pero poco fiable. Podríamos encontrarnos, en una palabra, ante sujetos expansivos, dispuestos a arranques de generosidad momentáneos y pronto olvidados. En caso de duros aspectos negativos, sobre todo si se presentan cuadraturas u oposiciones entre Venus y Júpiter, aflora a menudo con pujanza la simbolización jupiteriana de *oralidad*, lo que infunde a las relaciones afectivas un carácter angustioso, un ansia insaciable de seguridad y posesión, método, como saben todos menos el sujeto, casi infalible para poner en fuga a una pareja agobiada por las peticiones excesivas. En los hombres, las frustraciones afectivas inducen con mayor frecuencia a buscar compensaciones en el afán por enriquecerse.

Podemos hablar de una Venus jupiteriana: a) cuando en el tema se presenten fuertes influencias de Tauro y Sagitario; b) cuando el planeta forme aspectos estimulantes (positivos o negativos) con el propio Júpiter; c) cuando Júpiter sea, en cualquier caso, tan fuerte en el tema, que influya en el comportamiento general del sujeto.

#### VENUS SATURNINA

El planeta suele adoptar una tipología característica de Libra dando realce a las simbolizaciones de la *belleza* y el *sentido estético*. Los valores afectivos no están ausentes, pero se manifiestan de forma atípica respecto de los esquemas genéricamente aceptados por la mentalidad corriente. La solidez de los sentimientos queda interiorizada y difícilmente recurre a manifestaciones exteriores llamativas, verbales o gestuales. Resulta rara la pasión y, en cual-

quier caso, está controlada, racionalizada, pese a su intensidad. En caso de duros aspectos negativos entre Venus y Saturno, el sujeto se siente privado de afecto, pero (contrariamente a lo que sucede con aspectos negativos Venus-Júpiter) con frecuencia reacciona renunciando a la recuperación y encerrándose en un pesimismo sentimental, que también puede corresponder a una auténtica incapacidad para amar. Las diferencias de comportamiento entre los dos sexos son casi irrelevantes; sólo cambia la figura del progenitor que puede ser responsable de una privación de afecto y que será preferentemente el padre para los hombres y la madre para las mujeres.

Podemos hablar de una Venus saturnina: a) cuando en el tema se presenten fuertes influencias de Libra y Capricornio; b) cuando el planeta forme aspectos estimulantes (positivos o negativos) con el propio Saturno; c) cuando Saturno sea, en cualquier caso, tan fuerte en el tema, que influya en el comportamiento general del sujeto.

#### VENUS URANIANA

Urano es un planeta descubierto en época relativamente reciente (hace dos siglos) y, por tanto, la tradición antigua nunca lo tuvo en cuenta, mientras que las interpretaciones modernas vacilaron durante mucho tiempo y a veces adoptaron hipótesis, a mi juicio, equivocadas, como la identificación de Urano con el idealismo. Dichas hipótesis se basaban sobre todo en hechos históricos, como la Revolución Rusa, y de su discutibilidad he hablado por extenso en otras obras. En el ámbito de lo cotidiano, y del destino de los individuos, resulta aún más evidente el carácter práctico y pragmático de este planeta. Su asociación con Venus, supuesta sede de todo sentimiento exquisito y desinteresado, puede parecer de lo más anómala, incompatible y casi destructiva. En realidad, resulta útilísima para sacar a la superficie ciertas características venusianas que por lo general preferimos pasar por alto: por ejemplo, la defensa de las comodidades y la vida tranquila, hábilmente inserta en el marco de una situación sentimental. La simbolización que tiende a aparecer es de nuevo el *hedonismo*, como sucedía con la Venus jupiteriana, pero sin la afectividad, que en la Venus jupiteriana adquiere, en cambio, cierta importancia. En la mayoría de los casos y también bajo la influencia de signos muy sentimentales (como Piscis), la simbolización de Urano que suele imponerse es la del *oportunismo*; con arreglo a mi experiencia, no hay pasión arrebatadora que no logre producir, para sujetos de este tipo, efectos colaterales de gran utilidad. Que el propio suje-

to lo reconozca es difícilísimo, pero los hechos hablan. El término «utilidad» no debe inducir a pensar sólo en el dinero, porque el *full-out*; la secuela propicia de las influencias uranianas, puede revestir diversas formas, desde una promoción en la empresa hasta el uso gratuito de una casa en la costa. En sentido negativo, la tendencia al oportunismo no se disipa, sino que sale al descubierto y se libera de posibles velos miméticos, pero se equivoca de blanco e induce a elecciones erróneas, a veces precursoras de rupturas funestas.

Podemos hablar de una Venus uraniana: a) cuando en el tema se presenten fuertes influencias de Virgo y Acuario; b) cuando el planeta forme aspectos estimulantes (negativos o positivos) con el propio Urano; c) cuando Urano sea, en cualquier caso, tan fuerte en el tema, que influya en el comportamiento general del sujeto.

#### VENUS NEPTUNIANA

Es una tipología difícil de definir e interpretar. Aunque esté vinculado con la esfera de lo femenino, Neptuno linda sobre todo con ese sector de la feminidad que tiende al sueño, a la evasión fantástica del mundo real. Es, pues, como hemos visto, un aliado precioso y peligroso de la Luna, mientras que tiene mayores dificultades para encajar en el mundo de las relaciones sentimentales, que normalmente entrañan la presencia de una pareja de carne y hueso. Ahora bien, en una Venus neptuniana la afectividad se funde con la *fantasía* de Neptuno y con frecuencia desemboca en el sentimentalismo, es decir, ese estado de ánimo que transfiere las capacidades afectivas a un plano vagamente irreal, donde la intensidad de las emociones epidérmicas y momentáneas substituye a la profundidad de un amor verdadero. También la simbolización de la *metamorfosis* interviene en la aproximación Venus-Neptuno y tiende a transformar a la pareja del sujeto en algo que no es, un personaje en la mayoría de los casos idealizado, adornado con cualidades inexistentes, pero a veces deformado, en cambio, para peor, del que se sospechen maldades imaginarias. Por último, la simbolización de la *aventura* puede inducir a una vida afectiva inquieta y desordenada, a la perpetua e insatisfecha búsqueda de la pareja ideal o de emociones eróticas siempre diferentes. En ciertos casos, si bien notoriamente raros, el sentido estético venusiano, estimulado por la fantasía neptuniana, puede producir genialidad. No obstante, creo que, en vista precisamente de su excepcionalidad, podemos dejar de lado esa manifestación particular en el análisis de los tránsitos.

Podemos hablar de una Venus neptuniana: a) cuando en el tema haya fuertes influencias de Piscis (que inducen al sentimentalismo), Acuario (que inducen a la idealización) y Sagitario (que inducen a la aventura); b) cuando el planeta forme aspectos estimulantes (positivos o negativos) con el propio Neptuno; c) cuando Neptuno sea, en cualquier caso, tan fuerte en el tema, que influya en el comportamiento general del sujeto.

#### VENUS PLUTONIANA

Es una tipología que los textos tradicionalistas, notoriamente empapados de respetabilidad, suelen pintar con tintes sombríos. No cabe duda de que se trata de una Venus muy erotizada, que con frecuencia da preferencia al placer de los sentidos frente a los suspiros románticos. Pero es también una Venus pasional, en condiciones de experimentar sentimientos fortísimos y que construye sus vínculos afectivos con intensidad a veces dramática. No siempre resulta manifiesto, porque la tendencia plutoniana al ocultamiento mantiene una pantalla de silencio en torno a la violencia de los sentimientos. Casi como consecuencia de esa característica, nos vemos obligados a dejar constancia de tres subtipologías diferentes que podemos describir sólo parcialmente. En efecto, lo dicho hasta ahora se ajusta a un temperamento plutoniano característico de Escorpio, mientras que las observaciones relativas a quienes tienen a Plutón en Géminis nos inducen a suponer que su erotismo, aun en edad juvenil, no era gran cosa y, desde luego, inferior al de las generaciones con Plutón en Acuario y en Piscis, que, tras los pesados cortinajes de un lacrimoso romanticismo, ocultaban abismos de vicio. Obstinadamente mudo, al menos a mis ojos, aparece, en cambio, Plutón en Aries, entre otras cosas porque las Venus en Aries actuales parecen revestir características sobre todo marcianas. La lentísima marcha de Plutón pone, por lo demás, límites prácticos a nuestro análisis. Entre las personas hoy vivas (a menos que alguien de más de noventa años llame a nuestra puerta) podemos encontrar un carácter plutoniano de tipo geminiano sólo en una Venus, precisamente en Géminis, en sextil con Plutón en Leo o en trígono con Plutón en Libra (dentro de unos años, también en oposición a Plutón en Sagitario). Debemos tener en cuenta el ya descrito escaso erotismo, sumado, en cambio, a una intensa necesidad de figurar, de ser admirado, a una sabia construcción de su imagen y su carisma. Interesantísima será, en el futuro inmediato, la observación de las personas con Venus en aspecto con Plutón en Escorpio.

En líneas generales, podemos hablar de una Venus plutoniana: a) cuando en el tema haya fuertes influencias de Escorpio o Géminis; b) cuando el planeta forme aspectos estimulantes (positivos o negativos) con el propio Plutón; c) cuando Plutón sea, en cualquier caso, tan fuerte en el tema natal, que influya en el comportamiento global del sujeto.

#### TRÁNSITOS DE JÚPITER RESPECTO DE UNA VENUS JUPITERIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*» producen períodos de euforia, optimismo, fe en uno mismo y en el futuro. Con notable frecuencia se produce un aumento del encanto del sujeto con afortunadas oportunidades de encuentros amorosos, aun en edad ya no juvenil. Posibilidad de ganancias obtenidas por pura suerte o con medios -digámoslo así- suaves, sin un duro compromiso financiero. Donaciones de parientes o amigos. Éxitos obtenidos gracias a actividades relacionadas con la belleza o la moda o con sectores simbólicamente asociados con los signos en que se encuentran los dos planetas.

Si la Venus natal es *negativa*., los efectos benéficos de estos tránsitos se amortiguan, pero representan, de todos modos, un buen apoyo en caso de que se den otros tránsitos negativos simultáneos, y permiten un socorro momentáneo de la suerte si se dan otros tránsitos positivos simultáneos. En líneas generales, el sujeto, aunque sea hipocondríaco, consigue vivir una fase de relativo buen humor.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, este tránsito produce los mismos efectos que el sextil y el trígono, pero dilatados en medida tal vez excesiva. Las notables afinidades entre los dos planetas se reavivan mutuamente y, si hay compatibilidad con el signo ocupado, se da con frecuencia una explosión de hedonismo y oralidad, o un afán de goce y posesión. Desde el punto de vista del desarrollo de los acontecimientos, la conjunción ofrece una notable ventaja, ya que deben pasar al menos tres años antes de que Júpiter transite en aspecto negativo (cuadratura) con Venus. Así pues, el enorme y tal vez excesivo arrebató de optimismo inicial tiene la posibilidad de disiparse saludablemente, sobre todo en concomitancia con un semisextil o un sextil.

Si la Venus natal es *negativa*., conviene distinguir entre dos posibilidades: habrá una solución triunfal, aunque temporal, de muchos proble-

mas, en el caso de que dicha Venus forme una cuadratura u oposición natal con Júpiter. El sujeto se sentirá repentinamente liberado del pesimismo, de las dudas sobre sí mismo, y superará las actitudes proclives a la renuncia. No podemos hacernos la ilusión de que cambie de forma duradera el comportamiento caracterológico de fondo, pero el impulso positivo de esta conjunción puede respaldar oportunamente otros tránsitos benéficos colaterales y neutralizar en gran parte otros tránsitos maléficis colaterales. En cambio, si Venus forma cuadraturas u oposiciones con otros planetas, la conjunción con Júpiter puede exacerbar las frustraciones congénitas que limitan las simbolizaciones venusianas y puede darse un período de rebelión, sobre todo en las mujeres, con reivindicaciones del derecho de amar y ser feliz, reivindicaciones que también pueden tener éxito si se dan tránsitos colaterales positivos, y que, en cambio, pueden determinar elecciones y gestos imprudentes si se dan tránsitos colaterales negativos.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, y sobre todo si Júpiter, independientemente de sus relaciones con Venus, está bien aspectado en el tema natal, los efectos suelen ser de modesto alcance, se concretan con frecuencia en períodos de mal humor, de vaga desconfianza, que substituye al optimismo habitual, o de falta temporal de suerte, lo que no significa infortunio propiamente dicho, sino la aparición temporal de pequeños obstáculos o dificultades a los que el sujeto con una benéfica Venus jupiteriana no está acostumbrado.

Si la Venus natal es *negativa*, las cuadraturas y las oposiciones determinarán, en cambio, un recrudecimiento del pesimismo, actitudes de renuncia a la vida, así como desengaños en la esfera sentimental o problemas temporales de salud.

#### TRÁNSITOS DE JÚPITER RESPECTO DE UNA VENUS SATURNINA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, se producirá una modificación temporal del comportamiento del sujeto, que perderá parte de su rigidez racional y se volverá más disponible, más abierto a soluciones emotivas. Encuentros sentimentales pueden provocar y favorecer una ráfaga de calor humano. Los efectos en la salud son excelentes, suponiendo que existieran problemas anteriormente, mientras que la suerte suele favorecer sobre

todo las aspiraciones básicas del sujeto, por lo general encaminadas a la consecución de seguridad y estabilidad.

Si la Venus natal es *negativa*., estos tránsitos de Júpiter representan con frecuencia una tentación de despreocupación que el sujeto vive con sensación de culpa o con pesimismo con vistas al futuro, ya que una Venus saturnina dañada es típica de quien dice: «Si las cosas me van bien ahora, a saber cómo me irán después». En otros casos es la simbolización jupiteriana de oralidad la que se combina con la simbolización saturnina del poder y desencadena afanes de posesión, incluso en la esfera sentimental.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, este aspecto es con frecuencia excelente para que no se den los efectos de sobrecarga de Júpiter sobre una Venus jupiteriana. Al contrario, el calor humano ya descrito a propósito de los sextiles y los trígonos se desarrolla en un terreno listo para acogerlo con mesura y sentido común. El resultado, en el terreno práctico, es con frecuencia el de un amor feliz que las cualidades saturninas de Venus volverán estable y duradero. En una palabra, nada de impulsos irreflexivos, nada de pasiones indiscriminadas, sino el comienzo de un vínculo constructivo. Si la edad y las circunstancias excluyen aspectos sentimentales, este tránsito será siempre excelente para todas las otras simbolizaciones de Venus: afectos familiares, prestigio personal, salud, belleza, posibles actividades artísticas.

Si la Venus natal es *negativa* y de forma especial si está en mal aspecto con Saturno, el tránsito en conjunción de Júpiter puede tener a veces efectos perturbadores. El sujeto ve centellear ante sí una serie de oportunidades que habría podido o querido aprovechar e intenta recuperar el tiempo perdido lanzándose sobre toda buena ocasión que se le presente. Pero no siempre esas oportunidades són de verdad buenas y, aun cuando lo sean, el comportamiento del sujeto -presa de angustia crónica por no ser amado- puede volverse irracionalmente posesivo y socavar posibles vínculos sentimentales. Ese afán de recuperación puede manifestarse también en otras esferas y determinar una excesiva avidez de dinero, prestigio o poder. Resumiendo, podríamos definir este tránsito en conjunción como un período de suerte mal aprovechada, salvo que, si la Venus natal se ve afectada por otros tránsitos negativos simultáneos, la conjunción con Júpiter en tránsito puede representar una buena protección.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos de Júpiter suelen reforzar el pesimismo racional con el que el sujeto considera la esfera afectiva, pero sin renunciar a ella. Se pueden dar situaciones objeti-

vamente dolorosas que serán vividas como una confirmación de que se debe desconfiar siempre de los sentimientos. La reacción más frecuente es la de un endurecimiento moral, estoico en el aguante de los sufrimientos presentes y determinado a evitarlos en el futuro. El sujeto, amargado por las decepciones, quisiera considerar cerrado el capítulo «amor», sin perjuicio de reabrirlo cuando la negatividad del tránsito se haya alejado. Otras simbolizaciones de Venus, como la salud y la belleza, pueden verse afectadas, pero de forma por lo general no grave, salvo que haya duros tránsitos negativos concomitantes.

Si la Venus natal es *negativa*, Júpiter en tránsito en cuadratura u oposición con ella puede, en cambio, exacerbar la sed frustrada de afecto, la obsesión a veces un poco paranoide de no ser amado y «no gustar» al prójimo. En un terreno así predisposto para la desventura, con frecuencia se desencadenan, por desgracia, desdichas auténticas en la esfera sentimental, rupturas, separaciones, pero a veces también encaprichamientos irracionales y castillos en el aire. Pero hemos de añadir que, para los sujetos de este tipo, llorar por sí mismos es a veces un consuelo. Deben evaluarse con atención las simbolizaciones de la belleza y la salud, sobre todo si los aspectos natales y por tránsito afectan a las casas sexta y duodécima.

#### TRÁNSITOS DE JÚPITER RESPECTO DE UNA VENUS URANIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos pueden ser galvanizadores, porque la simbolización jupiteriana de la suerte apoya el oportunismo de Urano y brinda excelentes ocasiones (sentimentales o de otro tipo) y la firme voluntad de aprovecharlas hasta el fondo. SÍ no intervienen tránsitos negativos concomitantes, el sujeto vivirá momentos muy positivos, durante los cuales podrá desahogar su temperamento afectivamente dinámico sin correr riesgos. En el plano objetivo, son frecuentes los encuentros felices, los flechazos, las aventuras acaso temporales pero muy satisfactorias. Gran suerte también en las actividades del sujeto, sobre todo si son de tipo venusiano.

Si la Venus natal es *negativa*, estos tránsitos de Júpiter mantienen su carácter galvanizador, pero con connotaciones febriles. El sujeto advierte a su alrededor una atmósfera propicia para las buenas oportunidades, pero a veces, en lugar de aprovechar de forma optimista las que se presentan, va a buscar otras, vacila a la hora de escoger y no logra anular del todo las dudas

debidas a su siempre difícil contacto con la realidad. A pesar de ello, en muchos casos la simbolización jupiteriana de la suerte es tan importante, que produce buenos efectos, incluso en la esfera de la belleza y de la salud.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, con frecuencia se produce una sobrecarga de actividad optimista, que puede volverse perturbadora cuando Venus ocupa un signo de fuego. La oralidad de Júpiter es la que sobre todo resulta estimulada por el dinamismo uraniano y el sujeto se siente oportunísticamente invencible. Las buenas oportunidades en la esfera sentimental, que se presentan casi infaliblemente (salvo que haya tránsitos negativos concomitantes), son aprovechadas con ímpetu, desde luego, pero también de modo que el sujeto obtenga de ellas las máximas ventajas y la máxima satisfacción personal. Período de suerte en las actividades profesionales y momento propicio para ocuparse de la salud y la belleza.

Si la Venus natal es *negativa*., sobre todo si forma una cuadratura o una oposición natal con Urano, la conjunción temporal con Júpiter puede determinar un período de fuerte inestabilidad emotiva sumada al deseo de liberarse de vínculos anteriores e insatisfactorios (o supuestamente tales). Ese riesgo resulta intensificado con frecuencia por la posibilidad concreta de vivir un nuevo amor, pero no siempre se trata de una elección correcta, a menos que la conjunción Júpiter-Venus vaya acompañada o inmediatamente seguida de excelentes tránsitos colaterales. En muchos casos, al menos según mi experiencia, el nuevo amor que se presenta en el horizonte aporta sólo el ímpetu necesario para llevar a cabo la ruptura sentimental o conyugal que ya no podrá evitarse. Iguales entusiasmos y elecciones problemáticas pueden incidir en la vida profesional o en tratamientos o regímenes para la salud y la belleza.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, el efecto principal puede ser una falta temporal de suerte en la vida sentimental o una debilitación de la salud y la belleza. Para que se produzcan consecuencias más graves, estos tránsitos de Júpiter deberían ir acompañados de otros aspectos negativos. De lo contrario, no hay motivo para preocuparse. Sin embargo, en ciertos casos, el debilitamiento de la felicidad sentimental ya citado puede ser una señal de alarma que no se debe subvalorar, sobre todo si Venus va a verse afectada en breve plazo por tránsitos negativos de Saturno o Urano.

Si la Venus natal es *negativa*., los efectos pueden ser más duros. Con frecuencia se da una recrudescencia de los problemas que una Venus uraniana

mal aspectada lleva consigo, es decir, falta de sentido común y de realismo en la esfera sentimental y tendencia a elegir a la pareja inadecuada y en el momento inoportuno. El sujeto vive un periodo de intranquilidad ansiosa que lo incita a moverse de forma convulsa, a dramatizar posibles crisis afectivas y a acelerar rupturas probablemente evitables con un mínimo de diplomacia. Problemas temporales de salud o belleza, que el sujeto afronta también con angustia.

#### TRÁNSITOS DE JÚPITER RESPECTO DE UNA VENUS NEPTUNIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos pueden ser excelentes, ya que la afabilidad jupiteriana comunica un optimismo sereno a la intranquilidad neptuniana, mitiga las incertidumbres y favorece encuentros verdaderamente afortunados. El sujeto vive un periodo de estabilidad afectiva que, con el concurso de otros tránsitos favorables concomitantes y sucesivos, puede prolongarse en el tiempo. Influencias buenas en la salud y la belleza y excelentes en la creatividad artística, suponiendo que exista.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos son más problemáticos. En efecto, muchas veces Júpiter hace aumentar el nivel de la intranquilidad neptuniana añadiéndole afanes de realidad y de posesión. Por eso, los encuentros sentimentales, que sin duda pueden darse gracias a la simbolización, que siempre funciona, de suerte en el amor, pueden vivirse con un apasionamiento ansioso o con premoniciones pesimistas. En cambio, siguen siendo básicamente buenas las influencias en la salud y la belleza.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos pueden ser exaltados, pero con frecuencia en dirección neptuniano-idealista, en lugar de sensatamente jupiteriana. El sujeto se siente en condiciones de realizar todos sus sueños y, si se produce un nuevo encuentro, ve en su pareja a una criatura sublime. En algunos casos se dará también la metamorfosis de una relación ya existente, que mejore repentinamente gracias a la ayuda de las circunstancias o a un nuevo comportamiento más equilibrado del sujeto. Fuerte aumento del encanto personal, posibilidad de amores «diferentes» o nacidos en ambientes inhabituales o en un clima de aventura. Buenas influencias en la salud y la belleza, éxitos y reconocimientos en las actividades profesionales o creativas.

Si la Venus natal es *negativa*, la conjunción temporal con Júpiter puede

determinar una sobrecarga de arrebatos y apasionamiento sentimental que con frecuencia no logren encontrar un desahogo adecuado o elijan un objetivo equivocado. Es un período en el que el sujeto, según su temperamento y su particular tipo de carácter neptuniano, puede abandonarse a una serie de aventuras superficiales o puede idealizar un gran amor platónico o imaginario. En los casos más comunes, la suerte se manifiesta, desde luego, pero con efectos problemáticos y de breve duración, en la esfera afectiva o profesional.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos pueden manifestarse en forma de melancolía, mal humor y actitud proclive a la renuncia, no desprovista de cierta autocomplacencia masoquista. Posibles rupturas o crisis de un vínculo amoroso resultan dolorosas sobre todo en el nivel emotivo, sin afectar verdaderamente a la profundidad de los sentimientos. Con frecuencia el sujeto confía a la palabra la expresión de un drama bastante superficial. Ligeros riesgos para la salud.

Si la Venus natal es *negativa*, el drama de una crisis amorosa puede no ser superficial, sino afectar visceralmente al sujeto. La tendencia a los excesos desequilibradores implícitos en las heridas natales de Neptuno, resurge bajo la influencia amplificadora de Júpiter y el sujeto suele exagerar la importancia de lo que le sucede y se encierra en una jaula de lamentos, si tiene un temperamento Piscis, o, si tiene un temperamento Acuario o Sagitario, se interna por la vía de una fuga de la realidad de tipo místico o idealista. Las defensas psicofísicas del individuo se debilitan, con algún riesgo para la salud. Posibles intoxicaciones por fármacos y escasa resistencia a las infecciones.

#### TRÁNSITOS DE JÚPITER RESPECTO DE UNA VENUS PLUTONIANA

**Sextiles y trignonos** Si la Venus natal es *positiva*, uno de los efectos principales es un notable aumento del encanto personal acompañado de suerte en el amor. Las situaciones sentimentales que se presentan pueden ser típicamente plutonianas, es decir, nada simples, sino estimulantes e insólitas. No obstante, la afabilidad de Júpiter limita y atenúa con frecuencia el carácter un poco ambiguo de esta Venus y brinda al sujeto la posibilidad de vivir una pasión con arrebatos espontáneos.

Si la Venus natal es *negativa*, el socorro provisional de Júpiter puede ser

sólo un paliativo que permita al sujeto descargar en el erotismo, o incluso en un amor nuevo, tensiones y problemas que tengan orígenes diferentes y más profundos. Con frecuencia el sujeto utiliza su encanto como banco de pruebas para calibrar su poder sobre los demás sin comprometerse. Mejora de la salud en caso de trastornos crónicos.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, Júpiter favorece su forma de comportarse y el sujeto adquiere una gran seguridad en sí mismo, no sólo en la esfera afectiva, sino también en la de sus relaciones en general. La eficacia de su poder de seducción le da una sensación de omnipotencia fáustica y con frecuencia la afabilidad jupiteriana no logra prevalecer sobre la faceta un poco diabólica de esta Venus. Es un momento de grandes satisfacciones, pero que deben observarse teniendo en cuenta los tránsitos futuros, para evitar excesos que se pueden pagar más adelante.

Si la Venus natal es *negativa*, la conjunción temporal de Júpiter desencadena en el sujeto una voluntad de poder que, sin embargo, no va acompañada, como en el caso anterior, de la seguridad en sí mismo, sino de una subterránea inseguridad que requiere confirmaciones de su atractivo en una serie de situaciones peligrosas, ya sean afectivas o sociales. La simbolización de la suerte logra con frecuencia reducir al mínimo esos riesgos, pero, en cuanto Júpiter se haya alejado, algunos peligros pueden adquirir consistencia. Tendencia a abusar de las propias energías descuidando la salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos tendrán efectos pasajeros y bastante superficiales y determinarán un eclipse parcial del encanto, dificultades para trabar nuevos amores o crisis de amores ya existentes. Riesgo de chismes relativos al sujeto, casi siempre sin graves consecuencias. Ligero debilitamiento de la salud física y sobre todo psíquica.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos son más consistentes. Con frecuencia se desencadenan crisis afectivas que tienen su origen en el comportamiento anterior del sujeto; en otras palabras, es un período de ajuste de cuentas y quien se haya abandonado demasiado fácilmente al gusto por la intriga o a pequeños juegos sádicos respecto de su pareja, podría pagar el precio al respecto. Aumentan los riesgos de chismes y escándalos. Posibles crisis depresivas.

## TRÁNSITOS DE SATURNO RESPECTO DE UNA VENUS JUPITERIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos determinan con frecuencia períodos igualmente positivos, ya que introducen racionalidad y sentido común en una vida afectiva a veces un poco demasiado eufórica y desordenada. Las simbolizaciones de Saturno que suelen surgir son las de la elección cautelosa y la duración, dos elementos esenciales para establecer una sólida unión o para casarse. (Entre todas las combinaciones posibles, el sextil que precede a la posición de la Venus natal es el mejor, ya que irá seguido de una conjunción y de otro sextil en el plazo de siete años, aproximadamente. En cambio, los trígonos irán seguidos, en el plazo de dos años y medio, de una cuadratura o una oposición de Saturno en tránsito con la Venus natal y la experiencia, incluso la no astrológica, demuestra que, llegado ese momento, se produce con frecuencia una crisis de pareja.) Otros efectos de los sextiles y los trígonos son la actitud racional del sujeto respecto de su salud y su belleza, con posible elección de tratamientos y dietas apropiados, y reconocimientos prestigiosos de actividades relacionadas con la simbolización venusiana.

Si la Venus natal es *negativa*, estos tránsitos tendrán un efecto atenuado y no siempre eficaz; la racionalidad se combina a duras penas con esa mezcla de voracidad y pesimismo que caracteriza a una Venus jupiteriana mal aspectada, tanto más cuanto que hay simbolizaciones de Saturno que pueden apoyar indiferentemente una u otra de tales tendencias, es decir, que la simbolización del poder aumenta el nivel de la voracidad, mientras que la simbolización de la renuncia aumenta el nivel del pesimismo, y con frecuencia actúan casi simultáneamente desencadenando furores posesivos que alejan a la pareja, lo cual automáticamente aumenta la desconfianza que el sujeto abriga respecto de su vida sentimental. En los casos mejores se puede llegar a una unión decidida sobre bases oportunistas y racionales o a una ruptura igualmente juiciosa y que inspire escaso pesar. Por lo general, siguen siendo positivos los efectos en la salud, sobre todo por lo que se refiere a la elección de tratamientos y médicos.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva* y la edad del sujeto adecuada, este tránsito coincide a menudo con un matrimonio, es decir, con la consagración jurídica de un vínculo duradero. Pero incluso fuera del matrimonio puede llevar a la consolidación de un amor o a la posibilidad de una convivencia antes imposible por culpa de las circunstancias. En líneas generales,

da una visión lógica y serena, pero un poquito alejada de la vida afectiva. Las influencias en la salud y la belleza son buenas.

Si la Venus natal es *negativa* se pueden dar los mismos efectos, pero destinados a un futuro menos feliz. El matrimonio, o la convivencia, pueden darse, desde luego, pero sobre la base de una racionalidad deformada, por ejemplo para alejarse de los padres o por despecho respecto de una pareja anterior o más sencillamente para obedecer a las convenciones, para ajustarse a los prejuicios de un mundo que ve en la pareja algo más respetable que la vida de soltero. En el fondo, la negatividad natal de Venus seguirá funcionando y allanando el terreno para futuras decepciones. Igualmente aleatorias, si bien benéficas a breve plazo, pueden ser las disposiciones adoptadas en pro de la salud o para actividades venusianas en general.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos de Saturno pueden tener un carácter, por desgracia, perturbador y determinar crisis y rupturas en la vida afectiva. No obstante, dada la protección natal de la suerte, tales crisis y rupturas resultarán más adelante providenciales. Pero es inútil intentar adelantar esa perspectiva a los consultantes y sobre todo a las consultantes, convencidas de que no podrán sobrevivir al abandono de la pareja a la que se sienten unidas en ese momento. Hay que dejar pasar el tiempo necesario para que se den cuenta de que el destino las ha liberado de personajes indeseables o incluso peores. Por lo que se refiere a la salud, descenso temporal del tono vital o algún signo de vejez en el rostro.

Si la Venus natal es *negativa*., los efectos de estos tránsitos serán más duros. Con frecuencia las crisis sentimentales y las rupturas indican el punto final y sin retorno de una relación que se ha degradado para la pareja del sujeto y no para éste, que difícilmente se resignará a una pérdida a su juicio injusta y reaccionará muchas veces con arrebatos posesivos destinados al fracaso, a acelerar, más bien, el alejamiento de la persona amada. Fuera de las relaciones sentimentales propiamente dichas, puede haber períodos de decepciones afectivas en el ámbito de la familia o de las relaciones sociales. Desde el punto de vista de la salud, recrudescencia de enfermedades crónicas o agravación de trastornos preexistentes. Marchitamiento temporal de la belleza.

## TRÁNSITOS DE SATURNO RESPECTO DE UNA VENUS SATURNINA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos indican períodos de estabilidad y equilibrio para el sujeto, que consigue vivir las situaciones sentimentales del modo que le resulta más natural, es decir, con una afectividad mucho más racional que pasional. Es el momento en el que el sujeto se inclina por las opciones correctas, ya sea por el comienzo de un nuevo amor o por la consolidación y posiblemente la consagración de un amor precedente. Aun fuera de la esfera afectiva, se notan efectos importantes: con frecuencia el sujeto adquiere una intensa seguridad en sí mismo y logra llevar su vida con gran lucidez. Buena salud y excelentes perspectivas para las actividades relacionadas con la posición de Venus.

Si la Venus natal es *negativa*, estos efectos resultan más atenuados y sobre todo más precarios. La serenidad y la seguridad en sí mismo encuentran dificultades para afirmarse en los sujetos que tengan el complejo del *mal aimé* u oculten en su interior traumas de privaciones afectivas. Si bien el horizonte sentimental puede iluminarse gracias a un nuevo vínculo o a la superación de una crisis correspondiente a un vínculo preexistente, en el fondo se incuban el pesimismo y el temor de un futuro abandono. En ciertos casos, se puede superar el estado de angustia latente gracias, no ya al surgimiento de un amor, sino a la determinación del sujeto de alejarse de la vida sentimental adoptando una actitud de frialdad, aunque sea temporal. Las influencias sobre la salud y la belleza son discretas.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, este aspecto tiene una gran fuerza, produce efectos análogos a los de los sextiles y los trígonos, pero les añade una carga saturnina más precisa. En muchos casos, el sujeto alcanza una posición de poder en el ámbito de la vida afectiva, es decir que logra llevar una relación o un vínculo con gran firmeza y dominio desenvuelto de la situación. No hay que excluir la posibilidad de un matrimonio o una unión con una pareja prestigiosa o poderosa. Efectos excelentes en la vida profesional.

Si la Venus natal es *negativa*, conviene hacer el distingo habitual: las cuadraturas y las oposiciones con el propio Saturno quedan anuladas por la conjunción y liberan al sujeto de buena parte de sus complejos y sus angustias, pero sin eliminarlos del todo. De modo que con frecuencia se ve inducido a adoptar, sobre todo en la esfera sentimental, decisiones menos cautas de lo que desearía Saturno, porque aflora del inconsciente la sensación de

que se debe aprovechar un momento particular. Los matrimonios y las uniones bajo semejantes influjos corren el riesgo de no tener una vida larga o feliz, precisamente porque lo que ha movido al sujeto ha sido no tanto un afecto cuanto la necesidad de afirmar, sobre todo en esa esfera, una seguridad en sí mismo y una capacidad de maniobra que en realidad le son ajenas. Si la Venus natal está mal aspectada también con otros planetas, el juego de las reacciones fatales resulta aún más complicado. Los efectos en la salud y la belleza son discretos; en la vida profesional, ambiguos.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos suelen reforzar la desconfianza natural hacia los compromisos amorosos y se vivirá con estoicismo una posible crisis sentimental. Eso no significa una falta de sufrimientos, sino un modo muy racional de soportarlos por parte del sujeto, que juzga a veces de forma despiadada el comportamiento de su pareja y se vale de ello para llevar a cabo un alejamiento íntimo, con la esperanza de que el paso del tiempo cicatrice todas las heridas.

Si la Venus natal es *negativa*, estos tránsitos pueden, en cambio, resucitar todas las angustias básicas del sujeto. Ya sea porque se produzca una crisis sentimental o porque se manifieste una situación de vacío afectivo, el sujeto verá en ello la confirmación de sus peores hipótesis sobre su atractivo y sus posibilidades de encontrar a una pareja fiable y satisfactoria. Riesgos de debilitación de la salud y marchitamiento de la belleza, sobre todo si ya no se es joven.

#### TRÁNSITOS DE SATURNO RESPECTO DE UNA VENUS URANIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos tienen con frecuencia un efecto excelente, porque añaden racionalidad y firmeza a la capacidad de elección, ya de por sí bien orientada. Además, la frialdad de Saturno frena o modera el dinamismo tal vez excesivo en la esfera sentimental y el sujeto logra fijar su interés de forma concreta en un solo objetivo. Periodo de estabilización duradera de un vínculo. Buenas influencias en el prestigio y en la actividad profesional.

Si la Venus natal es *negativa*, estos tránsitos lograrán modificar, al menos durante su duración, la tendencia fatal del sujeto a inclinarse por opciones equivocadas en la esfera sentimental, y le infundirán la lucidez y la capacidad de reflexión de que habitualmente carece. Es el momento ideal

para uniones y matrimonios, pero también para remediar errores anteriores. En la esfera de la salud, posibilidad de dar con el médico y el tratamiento correctos para enfermedades o trastornos preexistentes.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos serán semejantes a los de los sextiles y los trígonos, pero con una tendencia más marcada a la determinación oportunista. El sujeto podría también liberarse con extraordinaria desenvoltura de un vínculo anterior, porque lo considere insatisfactorio, cuando se le presente una oportunidad mejor. Se manifiesta un comportamiento que, según los matices del tema, recuerda al de un Capricornio o un Acuario y, por tanto, el sujeto va en busca del poder o de la libertad de maniobra o de ambas cosas. A veces el destino favorece esas aspiraciones de forma prestigiosa. Influencias excelentes en la vida profesional, sobre todo si está relacionada con actividades venusianas. Resultan favorecidos en ese sentido los médicos y sobre todo los cirujanos.

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo si está en mal aspecto con Urano, este tránsito puede tener efectos muy intensos, pero de difícil identificación preventiva. A la racionalidad saturnina le resulta difícil expresarse, mientras que surgen más bien la voluntad de poder y sobre todo la dureza del juicio. En los casos mejores, el sujeto se pone en entredicho a sí mismo y sus elecciones afectivas con el fin de dominar mejor situaciones demasiado comprometedoras. En los casos peores pone en entredicho a su pareja y, con razón o sin ella, provoca crisis que pueden determinar rupturas. Igualmente ambiguos son los efectos en la belleza y la salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, habrá efectos que en cierto modo castiguen el oportunismo afectivo y coloquen al sujeto ante la evidencia de una elección equivocada anterior. Las crisis de pareja suelen ser bastante tempestuosas, pero se pueden llegar a superar con un apaciguamiento o un corte tajante que abra la vía a otras posibilidades. Período difícil para la salud, posible necesidad de intervenciones quirúrgicas.

Si la Venus natal es *negativa*, las crisis de pareja tienen con frecuencia consecuencias más dramáticas, porque el sujeto se ve obligado a sufrirlas sin tener una responsabilidad directa en ellas, salvo la de haber hecho una elección equivocada desde el principio. Por decirlo con palabras suaves, es el momento de las sorpresas desagradables, cuando el sujeto descubre que su pareja tiene un amante o está despilfarrando millones en el casino. Sí los tránsitos colaterales son positivos, ésta puede ser la oportunidad idónea para que el sujeto se dé cuenta de su ingenuidad y adquiera una experiencia

útil para el futuro. Riesgos para la salud, intervenciones quirúrgicas necesarias, pero peligrosas.

#### TRÁNSITOS DE SATURNO RESPECTO DE UNA VENUS NEPTUNIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, la racionalidad de Saturno, al menos con arreglo a mi experiencia, se manifiesta sobre todo en la esfera estética y creativa. Eso no quiere decir que se tenga en cuenta sólo a artistas y escritores, que representan un porcentaje demasiado exiguo de la Humanidad: no, el sentido estético existe en un número bastante grande de personas y también se puede ser creativo para con uno mismo, desarrollando intereses y curiosidades muy alejados del bajo materialismo, sin por ello llegar a pintar cuadros o a componer música. En cuanto a la afectividad propiamente dicha, estos tránsitos favorecen una mayor estabilidad y un mayor realismo.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos serán más difusos y ambiguos. Disminuyen los estímulos del sentido estético (a menos que el sujeto tenga ya un fuerte talento creativo capaz de reaccionar ante las provocaciones), mientras que la racionalidad, que se introduce en una esfera afectiva confiada a la fantasía, puede desequilibrar temporalmente al sujeto. Con la ayuda de tránsitos positivos concomitantes, el sujeto puede encontrar a una pareja prudente y fiable que le ofrezca estabilidad. Períodos en que se afrontan con eficacia trastornos de la salud.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos pueden ser objetivamente excelentes, es decir que el sujeto parecerá a los demás mucho más equilibrado y «normal» que de costumbre. Por otra parte, el propio sujeto sufrirá esa «normalidad» suya como una constricción parcial que a veces le extrañará, pero que podría incitarlo a hacer elecciones excelentes en la esfera afectiva. Buenas influencias en la salud y la belleza.

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo en sus relaciones con Neptuno, este tránsito puede determinar períodos de gran intensidad emotiva acompañada de ideas confusas. El sujeto tiene la impresión de que debe cambiar algo en sí mismo y en su existencia siguiendo criterios racionales, pero (salvo que haya espléndidos apoyos colaterales de Urano) no logra encontrar el camino correcto para una renovación; al contrario, en muchos casos el sentido crítico de Saturno demuele ciertos apoyos que

satisfacen la fantasía e induce depresiones temporales. Se vive con angustia cualquier crisis sentimental. Se debilitan las defensas inmunitarias del organismo.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos determinan un período difícil, pero no irremediable. Más aún: en ciertos casos se puede producir una crisis saludable en la esfera sentimental y afectiva, porque el sujeto se ve obligado a abrir los ojos respecto de su pareja y otras personas queridas. Podríamos calificarlo de baño temporal en la realidad, que, pese a hacer sufrir al sujeto, lo hace precaverse contra peligros futuros. Igualmente útiles podrían ser ciertos trastornos físicos que induzcan a adoptar tratamientos oportunos.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos pueden ser sin duda más duros, porque el sujeto se rebelde de forma exclusivamente emotiva ante los acontecimientos exteriores, se obstina en deformar la realidad para adaptarla a sus fantasmas interiores y con frecuencia se obstina en considerar maravillosa y aún enamoradísima a su pareja, que, sin embargo, se habrá marchado sin dejar rastro. Posible marchitamiento de la belleza debido también a la tensión nerviosa. Debe vigilarse con atención el estado de salud.

#### TRÁNSITOS DE SATURNO RESPECTO DE UNA VENUS PLUTONIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, aumenta el deseo de poder que con frecuencia demuestra el sujeto en la esfera sentimental. El encanto no se ve favorecido, como ocurre con los tránsitos de Júpiter, pero el sujeto aprovechará a fondo y con prudencia sus medios de seducción, en lugar de dispersarse en un ejercicio satisfactorio, pero un poco diabólico, de la vanidad. Es el momento ideal para conquistar a una pareja «deseada», que puede satisfacer las ambiciones o, en cualquier caso, las aspiraciones más profundas del sujeto. Una prudencia similar permitirá éxitos en la esfera creativa y profesional.

Si la Venus natal es *negativa*, el deseo de poder que acabamos de describir se expresará de forma más convulsa; en lugar de actuar con determinación, el sujeto irá más bien en busca de apoyos para sus inseguridades y someterá su vida sentimental a una serie de pruebas de fuerza a veces extenuantes para su pareja, nueva o antigua. Aceptará con temporal satisfacción

los posibles éxitos en la esfera creativa y profesional y no tardará en considerarlos insuficientes. Riesgo de abusar de la salud o descuidarla.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, habrá efectos análogos a los producidos por los sextiles y los trígonos, pero de mayor intensidad. Existe el riesgo de que el sujeto no sólo obtenga el poder, sino que, además, se considere en adelante omnipotente y se conceda abusos perversos que podría pagar caros durante posteriores tránsitos negativos de Saturno o de otros planetas. Pero el período en sí es indudablemente muy positivo. Grandes éxitos para los políticos que hayan construido su carrera basándose en su carisma. La salud no suele cobrar demasiada importancia, a menos que el sujeto se dedique a ella profesionalmente (aunque no sea de un modo oficial, como en el caso de los curanderos).

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo si está en mal aspecto con Plutón, este tránsito puede determinar un período difícil, durante el cual el sujeto pretende sobre todo desquitarse de la suerte que, en su opinión, no le ha premiado como merecía. Así es sin duda en la esfera sentimental, pero también en otros sectores: afectivo, familiar, profesional. Bajo la embestida del espíritu crítico de Saturno, de su capacidad para hacer cortes tajantes, que en ciertos casos, si se dan, revisten particular dureza, los malos aspectos natales resultan exacerbados. Riesgos para la actividad profesional y para la salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, Saturno puede determinar crisis que, sin embargo, tengan la ventaja de colocar al sujeto ante la evidencia de ciertas responsabilidades suyas pasadas e inducirlo a modificar en parte sus facetas demasiado plutonianas. En cualquier caso, no es un período fácil, porque se tiende a considerar humillante, aún más que dolorosa, toda derrota sentimental o profesional. Algún problema de salud.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos pueden ser más duros. Con frecuencia es el propio sujeto quien provoca una crisis con su pareja, ya sea por sus excesivas exigencias o porque la traicione continuamente en busca de confirmaciones. Por lo demás, las inevitables decepciones crean una humillante sensación de impotencia. Conviene vigilar la salud con atención, porque el sujeto tiende, en cambio, a descuidarla en una forma subterránea de autodestrucción. Buenos socorros colaterales de Neptuno pueden ser de gran ayuda.

## TRÁNSITOS DE URANO RESPECTO DE UNA VENUS JUPITERIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos logran combinar la suerte básica con una lluvia de buenas oportunidades que el sujeto aprovechará alegremente y con candidez. En efecto, un temperamento jupiteriano es agradable, pero con frecuencia ingenuo, y vacila a la hora de adoptar una óptica de oportunismo realista. Así pues, puede ocurrir que, ante los diversos hombres que la cortejen, una mujer prefiera un gastrónomo a un banquero. Si el tema lo permite, la vida sexual será muy satisfactoria. Excelentes perspectivas para la vida profesional. Estado de salud tónico.

Si la Venus natal es *negativa*, en particular si está en mal aspecto con Júpiter, los efectos serán mucho más problemáticos, sobre todo en la esfera sentimental. Urano desencadena un afán de recuperación que el sujeto intenta aplacar lanzándose a la búsqueda de buenas oportunidades y con frecuencia las encuentra, pero en seguida las desperdicia, ya sea porque espere encontrar algo mejor, o porque envuelva a su pareja, recién aparecida en el horizonte, en una nube de sofocante posesividad. Por lo que se refiere a la belleza, algunas mujeres pueden recurrir a la cirugía estética con resultados no siempre excelentes. También se vive ansiosamente la vida profesional, con febriles aspiraciones al éxito.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, el sujeto vivirá un período de gran euforia, durante el cual sentirá dilatarse sus posibilidades de ser amado y amar. Evidentemente, depende de la edad en que se produzca esta conjunción, que podría ser demasiado juvenil o demasiado tardía para permitir éxitos sentimentales, pero en líneas generales podemos hablar de bienestar dinámico o también de un activo optimismo. El sujeto se siente generosamente pródigo con sus recursos y a cambio obtiene oportunidades de oro. Período excelente para las actividades profesionales, en ciertos casos recuperación perfecta de la salud a consecuencia de una intervención quirúrgica.

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo si está en mal aspecto con Júpiter, el dinamismo uraniano no se asocia fácilmente con el optimismo y el sujeto tiene la tendencia a desconfiar de las oportunidades que se le presentan u opta por las menos favorables. En la esfera sentimental es un momento de elecciones drásticas, con frecuencia acompañadas de la ruptura de un vínculo anterior, lo que más adelante se lamentará. En edad ya

no juvenil, se puede optar por una jubilación anticipada o, en cualquier caso, por una renuncia a la actividad habitual. Riesgo de tensión para la salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos producen crisis sentimentales o afectivas que, sin embargo, pueden allanar (como ocurre en el caso de aspectos análogos de Saturno) el camino a una nueva pareja para el sujeto o determinar una mejor organización de la vida de su pareja actual. Dichas crisis suelen ser provocadas por accidentes o acontecimientos exteriores más que por una actitud crítica del sujeto y, por eso, existen posibilidades excelentes de superarlas sin que apenas dejen recuerdos.

Si la Venus natal es *negativa*, una posible crisis sentimental será más dramática, porque el sujeto, con razón o sin ella, atribuirá su entera responsabilidad a su pareja y se rebelará ante una separación que le parecerá insensata. Se desencadenan celos y posesividades contraproducentes. Riesgo de rupturas y despidos en la esfera laboral. Perturbación del equilibrio psicofísico.

#### TRÁNSITOS DE URANO RESPECTO DE UNA VENUS SATURNINA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, habrá efectos excelentes que modifiquen un temperamento, dicho genéricamente, de Capricornio y le infundan características de Acuario. Es decir que el rigor y la lógica se combinan con una maleabilidad oportunista cargada de grandes posibilidades. Desde luego, la posición de los luminare puede cambiar bastante la situación, pero, en general, será un período en el que el sujeto aprovechará con lúcida cautela las buenas oportunidades que se le presentarán, lo que le permitirá trabar vínculos duraderos. Que dichos vínculos estén representados, pongamos por caso, por un matrimonio en el que las ventajas sociales y económicas cuenten más que el amor poco importa; ya sabemos que una Venus saturnina es poco propensa a las pasiones. Consolidación a veces inesperada del prestigio profesional.

Si la Venus natal es *negativa*, Urano puede irrumpir impetuosamente en las frustraciones afectivas del sujeto e incitarlo a opciones de repliegue, que aplaquen su deseo de desquitarse de su suerte. En semejantes períodos he visto concluirse matrimonios decididos por despecho o por contrariar a los

padres o a una pareja anterior. Desde luego, no faltan las buenas oportunidades en la esfera sentimental, pero se suelen aprovechar por razones que muy poco tienen que ver con el sentimiento. En la esfera de la salud, se adoptan disposiciones repentinas y tal vez demasiado drásticas. A veces hay intervenciones quirúrgicas destinadas a alejar el espectro del envejecimiento.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, habrá en bastantes casos una sobrecarga de valores racionales y oportunistas. El sujeto afronta la vida sentimental como si fuera un consejo de administración, elabora programas y calcula los dividendos presentes y futuros. El resultado puede ser muy bueno sobre el papel y a corto plazo, pero a la larga esa insensibilidad oportunista puede tener un precio bastante alto. Mejores efectos en la esfera profesional, en la que los afectos cuentan poco, pero también en ella convendría evitar durezas excesivas.

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo si está en mal aspecto con Saturno o con Marte, esa sobrecarga ya citada podría tener efectos explosivos. El sujeto entra a veces en una fase de reivindicaciones afectivas que tienen resonancias de venganza, vuelve a examinar las derrotas pasadas para compilar un *cahier de doléances* (pliego de reclamaciones), y aprovecha las posibilidades de vínculos que se le presentan con el exclusivo fin de vanagloriarse de ellos. No hay que excluir que todo eso tenga en el momento una grata resonancia exaltadora, pero podría apagarse después con depresiones y desengaños. Provocaciones peligrosas en la esfera profesional. Tendencia a descuidar la salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, el sujeto reaccionará ante crisis sentimentales o afectivas, o incluso profesionales, con el pesimismo realista típico de Saturno y será capaz de aceptar rupturas definitivas diciendo: «Quien no me quiere no me merece», o provocará dichas rupturas él mismo, movido por el espíritu crítico o el hastío. Algún riesgo para la salud y para el prestigio personal.

Si la Venus natal es *negativa*, el sujeto debería precaverse contra el riesgo de imprudencias en cualquier ámbito, porque su racionalidad resulta ofuscada o sometida a una dura prueba por situaciones difíciles e imprevistas. Desengaños insospechados en la vida sentimental, descubrimientos desagradables respecto de la pareja o de parientes. Pérdida de prestigio. Debilitación de la salud y eclipse de la belleza.

## TRÁNSITOS DE URANO RESPECTO DE UNA VENUS URANIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos indican un período de intensa animación de la vida sentimental, con una multiplicación exterior de buenas oportunidades acompañada de disposición para aprovecharlas por parte del sujeto. Según su temperamento y sus predisposiciones sexuales, el sujeto puede elegir entre una serie de aventuras aprovechadas hasta el fondo o una sola relación importante, pero acompañada del cortejo satisfactorio de otras personas. En líneas generales, se vive un período de extroversión dinámica. Excelentes perspectivas para las actividades profesionales. Estado de salud tónico.

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo si está en mal aspecto con Urano, el sujeto puede vivir una fase finalmente positiva de la vida sentimental, ya que, de entre las buenas oportunidades que se le presentan, hará la elección correcta y no irreflexiva, como de costumbre. Si no intervienen tránsitos colaterales negativos, un vínculo decidido en este período podría durar mucho, dada la lentitud de Urano. Se da la tendencia a la extroversión ya descrita, pero con connotaciones de cierta ansia febril, como si el sujeto se diera cuenta de que debe aprovechar circunstancias excepcionales. Por lo que se refiere a la belleza, posibilidad de intervenciones de cirugía estética con éxito.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, se puede dar una sobrecarga de dinamismo que incite al sujeto a vivir demasiado intensamente, quemando las energías para aprovechar todo cuanto la vida le ofrece. En ciertos casos salta a primer plano el carácter utilitario y oportunista de esta Venus, que consigue sacar el máximo número de ventajas de una situación sentimental; muchas veces no ocurre de forma consciente, porque el sujeto se deje guiar por el instinto o porque Urano consiga imponerse, de todos modos, en calidad de distribuidor de buenas oportunidades. La salud es buena, pero existe el peligro de abusar de ella.

Si la Venus natal es *negativa*, y si está en mal aspecto con Urano, este tránsito puede representar una solución temporal de las incertidumbres y las elecciones negativas en la esfera sentimental. Si la edad lo permite, el sujeto se encuentra en condiciones ideales para establecer una relación afectiva más sólida y satisfactoria que las anteriores. En ciertos casos, divorcios o separaciones deseados por el propio sujeto y que mejorarán su calidad de vida. En cambio, si Venus está en mal

aspecto con otros planetas, en particular con Marte, hay un riesgo <le intemperancias y excesos. El sujeto parece movido por un afán de actuar y adoptar decisiones a toda costa; posibilidad de divorcios y separaciones decididos en un arrebato momentáneo o provocados por la agresividad del sujeto. Amenaza de accidentes que podrían mermar la belleza o la salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, existen riesgos de crisis o separaciones en la esfera sentimental, pero el dúctil temperamento del sujeto, que, salvo indicaciones contrarias del tema, no cree demasiado en los amores eternos, puede encajarlas con relativa facilidad. Posible debilitamiento temporal de la salud.

Si la Venus natal es *negativa*, las crisis sentimentales resultan más drásticas y sobre todo más dolorosas. El sujeto se niega a aceptarlas y reacciona con frecuencia de la forma peor para recuperar a su pareja. Riesgos de intervenciones quirúrgicas complicadas y difíciles.

#### TRÁNSITOS DE URANO RESPECTO DE UNA VENUS NEPTUNIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, Urano puede sumar su capacidad para aprovechar las buenas ocasiones al espíritu de aventura y de metamorfosis de Neptuno. En la esfera sentimental los resultados pueden ser óptimos, porque el sujeto consigue por fin realizar sus sueños de forma pragmática y alcanzar resultados concretos (lo que ocurre sobre todo cuando prevalecen las características de Sagitario y del elemento fuego), mientras que en otros casos Urano da un realce seudorrealista a dichos sueños y aumenta la fe del sujeto en su fantasía (y eso ocurre sobre todo cuando prevalecen las características de Piscis y del elemento agua). En líneas generales, notables cambios de comportamiento, también por lo que se refiere a la forma de vestir.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos son más confusos y a veces contradictorios; Urano quisiera obligar al sujeto a tomar contacto con la realidad saliendo de la cáscara de inmovilismo sentimental en la que esta Venus se encierra con frecuencia y a veces las buenas oportunidades que se presentan pueden brindar el éxito. Sin embargo, en la mayoría de los casos se multiplican las vacilaciones, se viven las posibles aventuras con sentido de culpa o con un deseo ansioso de cambios permanentes. En líneas generales, inten-

tos febriles y un poco veleidosos por parte del sujeto de renovar sus horizontes. Adopción repentina de dietas y modas extravagantes.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, el efecto pragmático de Urano es verdaderamente muy fuerte y el sujeto entra en una fase realista de su vida sentimental, entre otras cosas porque hay grandes probabilidades de que encuentre a una nueva pareja satisfactoria. En líneas generales, el comportamiento del sujeto se modifica orientándose hacia la actividad y la extroversión. Se adoptan disposiciones excelentes en la esfera de la salud y la belleza.

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo si está en mal aspecto con Neptuno, este tránsito puede tener efectos perturbadores. El deseo de introducirse en una realidad satisfactoria choca contra las neurosis privadas, contra los fantasmas que un Neptuno mal aspectado propone constantemente, y con frecuencia resultan de ello elecciones equivocadas, actuaciones irreflexivas y sin efecto o con efectos deplorables. Si bien probablemente se presente alguna buena oportunidad, el sujeto podría rechazarla o aprovecharla con una avidez imprudente. Algún riesgo de excesos que amenacen la salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, cualquier crisis, sentimental o de otro tipo, suele quedar asimilada o más bien ocultada por la fuerza de la imaginación, que reacciona ante los golpes de la suerte produciendo ilusiones. Puede darse el caso de un sujeto que niegue violentamente la evidencia y se obstine en creer en el amor loco de su pareja cuando ésta ya haya huido hacia otras tierras, o se convenza a sí mismo de haber reconocido a la pareja de su vida en una persona a la que haya conocido casualmente y que no tenga la menor idea de haber inspirado una pasión. En general, período de confusión emotiva y elecciones equivocadas.

Si la Venus natal es *negativa*, la fantasía neptuniana no tiene fuerza para reaccionar y, en lugar de cuentos de hadas, puede producir pesadillas y angustias. Las crisis sentimentales pueden convertirse en crisis depresivas, a menos que el sujeto sea presa del masoquismo. Debilitamiento de la salud y escasa resistencia a las infecciones.

#### TRÁNSITOS DE URANO RESPECTO DE UNA VENUS PLUTONIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es positiva, estos tránsitos pueden tener efectos excelentes para el sujeto y tal vez un poco menos para su próxi-

mo. El dinamismo uraniano y la capacidad, también uraniana, de hacer lo más conveniente en el momento oportuno se combinan con un temperamento ya predispuesto a aprovecharse de las debilidades ajenas. Como resultado, fuerte aumento del encanto, que se utilizará con vistas a sacarle el máximo provecho y profundas satisfacciones personales. Intensa actividad erótica. Éxitos repentinos en las actividades profesionales.

Si la Venus natal es **negativa**, los efectos que acabamos de describir inducen a veces a cometer excesos peligrosos. El sujeto ve en las buenas oportunidades que se le presentan el medio para llevar a cabo una prueba de fuerza, para demostrar a los demás, pero sobre todo a sí mismo, el poder de su fascinación. En ciertos casos, atracción por personas de dudosa probidad o, en cualquier caso, situaciones sentimentales que se desarrollan en un clima ambiguo. Tendencia a abusar de la salud.

**Conjunción** Si la Venus natal es **positiva**, se crea una sobrecarga de ambiciones y dinamismo que puede apuntar a blancos diferentes, según la edad (recordemos que esta conjunción sólo puede darse una vez en la vida); un sujeto de menos de 60 años tendrá tendencia a renovar su vida sentimental aprovechando ocasiones excelentes y a veces, si ya no es joven, también inesperadas. Por encima de los 60-65 años apuntará más bien al éxito profesional o a un poder obtenido mediante los afectos, por ejemplo en el ámbito de la familia.

Si la Venus natal es **negativa**, los efectos son más problemáticos y ambiguos. Cuando la edad lo permite, puede darse la intensificación de un vínculo afectivo, que, sin embargo, cobre carácter tempestuoso o se complique con desafíos al peligro. A veces, comienzo de una relación secreta o, en cualquier caso, amenazada de escándalos, lo que no atemoriza al sujeto, sino que lo estimula. Sí Venus tiene un mal aspecto natal con Plutón, aumenta bastante el peligro de **liaisons dangereuses**. Posibles intervenciones en los órganos genitales.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es **positiva**, estos tránsitos pueden tener a veces un efecto calmante y disuasorio y librar al sujeto de las ocasiones para encontrarse en apuros, al imponerle como una tregua forzosa. En cambio, en otros casos presenciamos crisis sentimentales que colocan dolorosamente al sujeto ante sus responsabilidades y lo obligan a desagradables autos de fe. Posibilidad de rupturas clamorosas que dejen un rastro de rencores y deseos de venganza.

Si la Venus natal es **negativa**, estos tránsitos pueden señalar períodos de

gran turbulencia. El sujeto, que tiene la impresión de sufrir injustamente los golpes de la suerte y con frecuencia reacciona de forma irreflexiva, pasando del amor al odio, vive dolorosamente las posibles crisis sentimentales. Llega la hora de pagar errores pasados, con riesgos de escándalos y chismes. No hay que excluir la posibilidad de que el sujeto se vea afectado también indirectamente por situaciones graves de parientes o personas queridas. Se debe vigilar atentamente la salud.

#### TRÁNSITOS DE NEPTUNO RESPECTO DE UNA VENUS JUPITERIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos introducen con frecuencia una nota de inspiración y fantasía en un panorama sentimental ya feliz. Eso entraña una actitud diferente del sujeto respecto de su pareja o el deseo de procurarse una pareja nueva. El sujeto, según su temperamento y su más o menos rígida educación moral, puede poner en práctica sus propósitos o contentarse con soñar despierto. La edad también cuenta mucho, y he de señalar que la posibilidad de vivir dos trígonos de Neptuno con la Venus natal durante la vida entraña que el primero se produzca cuando el sujeto es todavía un niño, y el segundo cuando ya sea de edad avanzada. Por lo tanto, mejor es un trígono solo, pero en el momento oportuno.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos serán más ambiguos y tal vez sutilmente peligrosos; la oralidad frustrada del sujeto lo induce a arrojarse sobre lo nuevo, y especialmente sobre nuevas aventuras, con la fuerza de la ilusión lista para transformar a personajes indignos de confianza o incluso miserables en príncipes azules o princesas. Es el momento en que se pueden entablar relaciones satisfactorias sólo en la superficie, pero de corta duración real y destinadas a sobrevivir en los fantasmas del recuerdo y la ilusión. Mejores influencias en la salud y en la actividad profesional.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, el encanto del sujeto aumentará notablemente, ya que tendrá tendencia a adoptar un comportamiento y con frecuencia también un aspecto diferentes. Renovación del vestuario y del peinado. Oportunidades sentimentales inesperadas que se presentan en ambientes inhabituales. Tendencia a orientarse hacia una pareja rica o por lo menos acomodada. Posible incertidumbre entre varias opciones. Éxitos creativos y profesionales.

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo si está en mal aspecto con Júpiter, este tránsito puede indicar un período exaltador y tempestuoso, durante el cual son posibles decisiones irreflexivas en la esfera sentimental, si la edad lo permite, o intranquilidad en la esfera afectiva que puede inducir al sujeto a exigir demasiado a parientes y amigos. Algún riesgo para el equilibrio psíquico.

He de recordar que, dada la lentitud de Neptuno, a lo largo del siglo XX el tránsito en conjunción ha sido imposible para todas las personas con Venus en los signos primaverales, de Piscis a Géminis.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos de estos tránsitos resultarán mitigados por la suerte congénita del sujeto o al menos por su congénita serenidad. Habrá momentos de descontento e intranquilidad en la esfera sentimental, que, sin embargo, no desembocarán en una crisis auténtica, a menos que intervenga la posición negativa de otros planetas. En ciertos casos, alejamiento temporal de una pareja recuperable posteriormente o separación voluntaria de una pareja insatisfactoria.

Si la Venus natal es *negativa*, las posibles crisis sentimentales serán más lacerantes y desencadenarán la posesiva oralidad de Júpiter o fortalecerán la confianza del sujeto en sí mismo. Sensación de soledad afectiva. Algún riesgo para la salud, sobre todo en los puntos anatómicos correspondientes al signo ocupado por Venus,

#### TRÁNSITOS DE NEPTUNO RESPECTO DE UNA VENUS SATURNINA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, habrá efectos esencialmente buenos, pese a la escasa analogía entre las características de Saturno y las de Neptuno. En los casos mejores, se introducirá una ráfaga de inspiración y de frescor en un temperamento que tiende a tomar la vida sentimental demasiado en serio. En otros casos, el sujeto sabrá llevar con su habitual frialdad las situaciones completamente nuevas que se presenten y refrenará sus fantasías privadas. Período óptimo para la actividad creativa.

SÍ la Venus natal es *negativa*, Neptuno hace surgir todas las frustraciones afectivas del sujeto y desencadena su fantasía hacia la posibilidad de una recuperación gracias al encuentro con nuevas parejas reales o imaginarias. En ciertos casos, un gran amor platónico podría ser plenamente satisfactorio. Si la edad es ya avanzada, posibilidad de una orientación hacia el misti-

cismo. Buenos efectos en la salud, mayor resistencia a las enfermedades infecciosas.

Conjunción Si la Venus natal es *positiva*, sobre todo si está en buen aspecto con Saturno, este tránsito puede indicar un período muy particular, en el que el sujeto decide racionalizar con mucho esfuerzo un momento de locura temporal. Se pueden dar vínculos o incluso matrimonios que el sujeto esté dispuesto a justificar con argumentos falsos (pero para él válidos) y que no parezcan destinados a durar mucho. Fuerte deseo de mejorar de aspecto y de forma de vida.

Si la Venus natal es *negativa*, puede haber efectos perturbadores, porque el sujeto no soporta ya su condición «saturnina», ya se manifieste ésta como privación o como frialdad temperamental. Neptuno sugiere una intranquilidad insaciable que con frecuencia se rebela ante la razón y renuncia a la desconfianza. Es un período de imprudencias y despreocupaciones, tanto más peligroso cuanto más atrayentes son las posibles propuestas sentimentales ofrecidas por el destino. En edad avanzada, miedo a la vejez y a las enfermedades. Algunos problemas de salud.

Cuadraturas y oposiciones Si la Venus natal es *positiva*, con frecuencia vemos invertirse la simbolización neptuniana de la metamorfosis, que se transforma en inmovilismo. El sujeto reacciona ante las crisis sentimentales endureciéndose en la autodefensa y a veces niega la evidencia para salvar a toda costa sus ilusiones. Fuera de la esfera afectiva, bloqueo de iniciativas, deseo de cambio que no encuentra salida. Necesidad de recurrir a tratamientos médicos continuados.

Si la Venus natal es *negativa*, estos tránsitos pueden ser bastante pesados. En efecto, indican crisis sentimentales y afectivas que refuerzan en el sujeto el síndrome de abandono y lo inducen a dudar de todo, en particular de sus semejantes y su suerte. A veces el efecto es tan fuerte, que se concreta en una resignación inerte, en una negativa a luchar. Conviene controlar el equilibrio psicofísico, quizá con ayuda de una terapia de apoyo. Tendencia a descuidar la belleza.

#### TRÁNSITOS DE NEPTUNO RESPECTO DE UNA VENUS URANIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos de estos tránsi-

tos pueden ser estimulantes y brillantes, ya que la simbolización neptuniana que suele manifestarse es el deseo de cambio y de aventura y respalda perfectamente la capacidad uraniana para aprovechar las buenas oportunidades. El sujeto, salvo que haya aspectos negativos contrarios, vive un período feliz de despreocupación sentimental y sobre todo erótica. Algún riesgo de excesiva desenvoltura. Cambios determinantes en el aspecto.

Si la Venus natal es **negativa**, la influencia neptuniana puede tener un carácter provocativo e inducir al sujeto a audacias sentimentales que pueden tener consecuencias imprevisibles. Es un período en el que las tentaciones se presentan como irresistibles y se multiplican las elecciones equivocadas, pero la diversión, mientras dure, puede ser grande. Tendencia a descuidar la salud.

**Conjunción** Si la Venus natal es **positiva** y si la edad lo permite, los efectos son similares a los de los sextiles y los trígonos, reforzados por una seguridad en sí mismo que puede rayar en la petulancia. Grandes éxitos sentimentales con amplia variedad de opciones. En edad más avanzada, éxitos profesionales y, en cualquier caso, situaciones ambientales satisfactorias. Cambios fundamentales.

Si la Venus natal es **negativa**, este tránsito invita a la cautela. El sujeto, movido por inquietudes sutiles, tiende a hacer elecciones drásticas con vistas a cambios que no se producen o resultan con el tiempo insatisfactorios. Aumenta la capacidad para autoengañarse, y no hay que excluir que una inmoderada voluntad de actuar a toda costa recurra a intentos de metamorfosis o de deformación de la realidad circundante, con la ayuda de instrumentos peligrosos como el alcohol o algún tipo de droga. Debilitamiento de las resistencias psicofísicas.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es **positiva** y, por tanto, está cargada de dinamismo y dispuesta al arrebató entusiástico y oportunista, estos tránsitos la obligan a un inmovilismo temporal, al privarla materialmente de toda buena oportunidad, en la esfera sentimental y en otras, o al inducir al sujeto a la apatía y la renuncia, a una falta de deseo de amar y actuar. Consecuencia frecuente de ello son alejamientos o rupturas a veces inexplicables a la luz de los meros hechos. Tendencia a descuidar el aspecto y la salud.

Si la Venus natal es **negativa**, los efectos pueden ser más duros y se concretan a veces en una falta de deseo de vivir, en una pesada sensación de tedio y melancolía. Las alegrías venusianas se disipan, falta la confianza en el pro-

pió atractivo y con ella el deseo de amar. El sujeto puede encerrarse entonces en sí mismo y realizar mecánicamente los gestos cotidianos o puede probar vías de fuga artificiales (alcohol y droga) o sólo mentales, con lo que compromete en ambos casos su equilibrio psicofísico. Un Sol y un Júpiter potentes en el tema natal pueden atenuar mucho esas manifestaciones.

He de recordar que durante el siglo XX Neptuno no ha podido formar ningún tránsito en oposición con Venus en las personas que tienen a este último planeta entre Virgo y Sagitario y las cuadraturas tienen por lo general consecuencias menos drásticas.

#### TRÁNSITOS DE NEPTUNO RESPECTO DE UNA VENUS NEPTUNIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos aspectos suelen reforzar lo que ya hemos indicado sobre las propensiones del sujeto en materia de comportamiento, es decir, un soñador se volverá aún más soñador o volverá a serlo, si un tránsito negativo anterior lo ha hecho entrar en crisis. Hipótesis más detalladas resultan difíciles, por no decir imposibles, sin tener en cuenta los casos particulares y la estructura general del tema, así como los tránsitos concomitantes, que pueden tener una influencia determinante en la ductilidad neptuniana.

Si la Venus natal es *negativa* y está en mal aspecto con Neptuno, estos tránsitos pueden señalar una fase liberadora de la vida durante la cual el sujeto logre vencer sus fantasmas interiores o su pesimista forma de afrontar la vida sentimental. Hay algún riesgo de que la repentina sensación de libertad induzca a evasiones del mundo habitual o a rupturas de vínculos anteriores. Buenas influencias en la belleza y la salud, así como en las actividades creativas.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos pueden ser muy importantes e intensos, y el sujeto vivirá una fase exaltadora en el plano práctico, pero sobre todo en el mental. Vida sentimental en evolución, nuevas elecciones o nuevo comportamiento del sujeto para con su pareja. Gran actividad creativa, si existen las premisas para ello. En ciertos casos, posibles arrebatos místicos o filosóficos.

Si la Venus natal es *negativa* y está en mal aspecto con Neptuno, este tránsito indicará la solución de muchos problemas existenciales, solución destinada a durar mucho (dada la lentitud con la que Neptuno llegará des-

pués a la posición de cuadratura) y que indicará a veces una auténtica metamorfosis. Ahora bien, si la Venus natal está mal aspectada con otros planetas, la situación cambia: Neptuno introduce intranquilidad y angustia en una situación básica ya comprometida e inspira deseos de evasión y fuga de las situaciones contingentes o de la realidad en general. Es un momento en el que prevalecen los sueños y la voluntad de hacerse ilusiones, substituidos en fases alternas por depresiones y abatimientos. Debilitamiento parcial de la salud o tendencia a abusar de ella.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos suelen indicar un bloqueo del comportamiento neptuniano que puede considerarse incluso con moderado optimismo, es decir que el cese temporal de la experimentación veleidosa y del gusto por la aventura logra a veces modificar el marco sentimental y colocar al sujeto ante responsabilidades que antes no se había planteado. Por ejemplo, tendrá en cuenta en serio los signos de cansancio o impaciencia de su pareja y, si se llega a una ruptura, ésta tendrá también el carácter de una experiencia útil. Si no intervienen duros tránsitos concomitantes, los riesgos para la salud no son graves,

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos pueden ser más duros, ya sea porque desencadenen crisis sentimentales o porque sugieran al sujeto angustias existenciales y dudas sobre la posibilidad de ser amado. Deseo de evasión a toda costa, escasa resistencia a las tentaciones. En ciertos casos, la presión del tránsito es tal, que se concreta en abulia, en la renuncia a reaccionar ante los acontecimientos. Salud frágil y que se debe vigilar con cuidado. En cambio, si existen las premisas para ello, resultan muy estimuladas las actividades creativas.

#### TRÁNSITOS DE NEPTUNO RESPECTO DE UNA VENUS PLUTONIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos tendrán efectos muy estimulantes, al aumentar en gran medida la curiosidad del sujeto por las relaciones sentimentales insólitas o, en cualquier caso, diferentes de lo que aconsejan la norma y las convenciones. Es el momento en que se puede decidir de improviso una fuga, pero también un matrimonio desaconsejado por todo el mundo.

Si la Venus natal es *negativa*, los estímulos neptunianos pueden adquirir carácter provocativo, al inducir al sujeto a adoptar a toda costa un compor-

tamiento a contracorriente. En ciertos casos existe el deseo de escandalizar al prójimo sin evaluar adecuadamente las posibles consecuencias. Incluso fuera de la esfera erótica y sentimental, tendencia a desafiar el riesgo.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, se manifiestan con frecuencia los mismos efectos descritos para los sextiles y los trígonos, pero muy intensificados. El gusto neptuniano por la aventura, sumado al gusto plutoniano por el riesgo, dan al sujeto una sensación de omnipotencia e impunidad. Es un período en el que el sujeto está dispuesto a todo con tal de conseguir una libertad física o moral, o ambas, al romper los vínculos con lo habitual. Uniones decididas con el ímpetu del momento o cortes tajantes con relaciones anteriores. Los tránsitos simultáneos o inmediatamente posteriores de otros planetas ayudarán a hacer diagnósticos más detallados.

Si la Venus natal es *negativa* y sobre todo si está en mal aspecto con Plutón, hay riesgos de excesos, a veces peligrosos. Se manifiesta en el sujeto la voluntad de dar prueba de su fuerza invirtiendo todas las reglas de la respetabilidad; la idea de vivir en el filo de la navaja le fascina y, si la estructura del tema natal no ofrece garantías de suficiente solidez, puede lanzarse mucho más allá. La salud y también la belleza pueden resultar comprometidas por imprudencias.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, existe la tendencia a considerar las posibles crisis sentimentales, afectivas o de otro tipo como pruebas que superar. El sujeto recurre a su capacidad de resurrección y a veces también a su gusto por la venganza, para alcanzar una zona de seguridad moral en la que le resulte posible controlar su sufrimiento. Riesgo de escándalos por imprudencias cometidas en el pasado. Ligero debilitamiento de la salud.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos son más dolorosos y duros, porque al sujeto le falta una firme voluntad de recuperación y se abandona más bien a reacciones acaso violentas, pero confusas, que alternan con depresiones. Aumentan los peligros objetivos de escándalos o de implicación en situaciones escabrosas. Buenos tránsitos concomitantes de Saturno o Plutón pueden reducir en gran medida esas manifestaciones.

#### TRÁNSITOS DE PLUTÓN RESPECTO DE UNA VENUS JUPITERIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos pueden

tener muy buenos efectos: la complejidad plutoniana se combina con la afabilidad jupiteriana y logra limitar ora cierta ingenuidad de fondo, inspirada por el optimismo, ora el afán de posesión, inspirado por la oralidad. El sujeto estará, así, en condiciones de aprovechar hábilmente un aumento notable de su encanto. En algunos casos incluso, si la edad lo permite, descubrirá en sí mismo potencialidades de seducción antes desconocidas o no aprovechadas. Si también Júpiter está en tránsito positivo, posibilidades de enriquecerse gracias al propio carisma o a los afectos.

Si la Venus natal es *negativa*, Plutón le proporciona estímulos interesantes, pero potencialmente peligrosos. La posibilidad de un despertar de la vida erótica y sentimental coge con frecuencia al sujeto por sorpresa, desarraiga su pesimismo y lo proyecta hacia entusiasmos excesivos. En muchos casos la recuperación de la confianza en sí mismo va acompañada de un deseo de revancha por las frustraciones pasadas y de venganza para con las personas causantes de dichas frustraciones. Si se es tan joven que no puede haber una acumulación de malos recuerdos, Plutón puede inducir a uniones o matrimonios decididos con el ímpetu de la euforia y no siempre acompañados de un destino feliz.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, este tránsito produce efectos muy intensos, pero que deberían apoyarse en un tema natal bien estructurado o en tránsitos concomitantes que sugieran racionalidad. El encanto del sujeto (o su carisma, en edad más avanzada) aumenta tanto, que le da una sensación de omnipotencia y sobre todo de impunidad y existe la fuerte tentación de utilizarlo con un exclusivo fin experimental. Se pueden afrontar con éxito riesgos calculados, pero habría que estar atento a los tránsitos posteriores para evitar con seguridad las consecuencias desagradables. En los casos mejores, grandes amores muy intensos, uniones o matrimonios prestigiosos.

Si la Venus natal es *negativa*, sobre todo si está mal aspectada con Júpiter, Plutón hace aumentar a veces hasta el paroxismo la voluntad de posesión jupiteriana y el sujeto corre el riesgo de desperdiciar su encanto utilizándolo de forma indiscriminada y con el exclusivo fin de tranquilizarse a sí mismo. En ciertos casos, atracción por una pareja de moralidad dudosa, peligro de escándalos y de pérdida de dinero.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos de Plutón resultan con frecuencia atenuados, casi en sordina. El sujeto puede sentirse privado de su encanto y entra en una zona de mediocridad senti-

mental, pero con mayor frecuencia (sobre todo si ya no es joven) vive un período de endurecimiento afectivo, de insensibilidad erótica, y consigue superarlo gracias a su carácter jupiteriano de fondo, que lo incita a apreciar otros placeres -por ejemplo, la comida- con consecuencias evidentes para su aspecto físico.

Si la Venus natal es *negativa*, habrá efectos más duros, con crisis de desconfianza en el propio atractivo, a menudo acompañadas de la ávida búsqueda de nuevas parejas, incluso ocasionales y poco satisfactorias. Tendencia a hablar demasiado e irreflexivamente, ya sea con la pareja o con los amigos a propósito de la pareja, lo que provoca hastío y aburrimiento. Conviene vigilar la salud con atención, salvo que haya tránsitos concomitantes positivos.

#### TRÁNSITOS DE PLUTÓN RESPECTO DE UNA VENUS SATURNINA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, se dan con frecuencia efectos importantes tanto en el plano sentimental como en otros ámbitos. Saturno y Plutón tienen en común, aunque con matices diferentes, la simbolización de la ambición y, por tanto, el sujeto será inducido a elegir una pareja prestigiosa, que favorezca su ascenso al éxito, o una pareja dócil, que satisfaga su avidez de poder. Frialdad y cálculo colaboran eficazmente, pero no hay que excluir que al mismo tiempo el erotismo plutoniano logre desbloquear la rigidez de una Venus saturnina, al hacerla apreciar estremecimientos imprevistos. Período óptimo para quien se dedique a la política.

Si la Venus natal es *negativa*, estos tránsitos suelen afectar más a la vida erótica que a la sentimental. El sujeto que ve aumentar su encanto, y recibe pruebas de ello, puede encontrar en las aventuras o en las relaciones sexuales una compensación de sus frustraciones afectivas. En otros casos, la implicación sexual se convierte en implicación afectiva y propicia pasiones tumultuosas o vínculos no siempre destinados a buen fin. Tendencia a alcanzar el éxito con medios tortuosos.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, este tránsito puede producir los mismos efectos que el sextil y el trígono, pero notablemente intensificados. El sujeto vive con lucidez y determinación un período exaltador, durante el cual aborda la conquista de una posición de dominio (en la esfera sentimental y en otras) de forma maquiavélica. Tránsitos negativos concomitantes podrían incitar a excesos peligrosos.

Conviene recordar que durante el siglo XX Plutón no ha podido estar nunca en conjunción con las Venus que se encuentran en los signos que van de Capricornio a Tauro.

Si la Venus natal es **negativa** y sobre todo si está en mal aspecto con Saturno, este tránsito puede tener efectos muy intensos, al desencadenar un deseo de desquite en la esfera afectiva y una voluntad de dominar los acontecimientos y a las personas, como compensación de frustraciones pasadas. Si la edad lo permite, el sujeto puede verse implicado en una historia pasional con una pareja que se convierta en el instrumento de su venganza o con una pareja elegida sin la menor racionalidad. Si la estructura del tema y los tránsitos concomitantes ofrecen buenos apoyos, este período, aun siendo tumultuoso, puede indicar un viraje importante en la vida.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es **positiva**, los efectos pueden resultar mitigados por el innato equilibrio emotivo del sujeto. Se viven con frecuencia las crisis sentimentales y emotivas como pruebas que superar con la racionalidad y el sujeto tiene tendencia a adoptar una actitud distante respecto de sus propios sufrimientos. En cambio, las crisis que afectan al prestigio y al poder, si existen premisas para ello, al menos con arreglo a mi experiencia, son más graves. Algún riesgo de debilitamiento de la salud.

Si la Venus natal es **negativa**, estos tránsitos pueden indicar períodos dolorosos y a veces peligrosos incluso, sobre todo por lo que se refiere a escándalos y chismes. Las rupturas sentimentales revisten a veces un carácter dramático, porque se descubren traiciones o infidelidades insospechadas anteriormente. En ciertos casos, las personas queridas llegan a encontrarse en dificultades graves. Conviene vigilar la salud.

Durante el siglo XX, Plutón no ha formado oposición nunca con las Venus situadas en los signos que van de Cáncer a Escorpio.

#### TRÁNSITOS DE PLUTÓN RESPECTO DE UNA VENUS URANIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es **positiva**, estos aspectos pueden representar una sobrecarga de actividad oportunista y de astucia muy útil para el sujeto a corto plazo, pero no siempre provechosa a largo plazo, a menos que la estructura del tema indique la tendencia a dar preferencia al éxito a toda costa. En la esfera sentimental, se manifiesta cierta dureza en las elecciones y las posibles rupturas, que entrañan un olvido total de la

pareja anterior. La afectividad pasa a segundo plano, substituida por el erotismo como fin en sí mismo o por el cálculo basado en las ventajas que un nuevo vínculo puede ofrecer. Igual determinación caracteriza el comportamiento en el sector profesional o familiar.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos son más difusos, con frecuencia se limitan a liberar al sujeto de un estado de incertidumbre presentándole una situación sentimental mu y intensa. Si los tránsitos concomitantes de Urano son favorables, se puede iniciar un período luminoso, durante el cual el sujeto acumulará experiencias importantes y que lo inducirán a superar las frustraciones. Posible desbloqueo de situaciones profesionales estancadas.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, los efectos son similares a los producidos por los sextiles y los trígonos, pero intensificados. En ciertos casos, el oportunismo se convierte en regla de vida y, a menudo con perfecta buena fe, el sujeto decide con vistas exclusivamente a su provecho y a sus conveniencias. Los resultados son, evidentemente, mejores en la esfera profesional que en la sentimental. La estructura del tema y los tránsitos simultáneos moderadores pueden modificar en parte la situación.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos serán más complejos y ambiguos, difíciles de interpretar en términos generales. A veces, en particular cuando el sujeto es joven, Plutón se introduce en un estado de incertidumbre y sufrimiento afectivo y desencadena una reacción superactiva, sobre todo en el plano sexual; la técnica amatoria substituye al amor y la multiplicación de las aventuras anula el deseo de un vínculo estable. En otros casos, sobre todo en edad adulta, posible implicación en una pasión borrascosa. En edad tardía, amores seniles y peligrosos.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos pueden tener un efecto moderador, a veces paralizante, y desencadenar crisis sentimentales o afectivas muy difíciles de manejar. El sujeto puede salir bien librado de ellas, si renuncia a aferrarse al pasado y recurre, en cambio, a su dinamismo natural para buscar nuevas salidas en sectores diferentes. En ciertos casos, sobre todo si la edad ya no es juvenil, puede darse un viraje definitivo en el comportamiento del sujeto, que decide cerrar definitivamente el capítulo del amor y del sexo y no pensar más en él.

Si la Venus natal es *negativa*, las crisis sentimentales y afectivas pueden ser más amargas y afectar más al sujeto, que ve en ellas la confirmación de su mala suerte, de una posible o supuesta falta de encanto por su parte y

de su incapacidad para inclinarse por las opciones correctas. En edad juvenil puede reaccionar abandonándose a excesos vindicativos o autopunitivos o de los dos tipos a un tiempo. En edad madura, puede ceder al abatimiento y volverse hipocondríaco, al menos en la esfera de los sentimientos. Una estructura sana del tema y buenos tránsitos concomitantes modifican notablemente la situación.

#### TRÁNSITOS DE PLUTÓN RESPECTO DE UNA VENUS NEPTUNIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*., estos tránsitos se prestan a varias interpretaciones relacionadas con la estructura del tema o con el tipo particular de carácter neptuniano del sujeto. En caso de que prevalezca el espíritu de aventura, podría darse un período muy animado sentimental y eróticamente, muy estimulante para las curiosidades experimentales. En caso de que, en cambio, prevalezcan la inspiración y la fantasía, el sujeto será proclive a idealizar, e incluso a sublimar, su intensa pasión por una pareja no siempre merecedora de tanta admiración. En edad madura o senil, despertar de la afectividad y posibilidad de vivir, al menos espiritualmente, una segunda primavera. Efectos excelentes en las actividades creativas.

Si la Venus natal es *negativa*., Plutón puede asegurarle una momentánea liberación, al introducir una fogosa carnalidad en un sentimentalismo soñador o dar una consistencia más sólida a las aventuras habituales. Si la edad lo permite, y con la ayuda de tránsitos positivos concomitantes, posibilidad de un gran amor destinado a quedar grabado de modo fabuloso en la memoria del sujeto. En algunos casos, tendencia al misticismo. En otros, desbloqueo temporal de los complejos sexuales y fase de gran erotismo. Influencias discretas en las actividades creativas.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, sobre todo si está en buen aspecto con Neptuno, este tránsito puede indicar un período muy intenso de la vida, durante el cual la acumulación de estímulos diferentes puede crear, no obstante, confusión. El sujeto se siente atraído por varias personas, rebosa de arrebatos sentimentales y quema una gran cantidad de energía en el intento de secundar el fervor de su mente. La estructura del tema y tránsitos positivos concomitantes pueden moderar los excesos y permitir una mayor coherencia.

Si la Venus natal es *negativa*, los efectos serán también intensos, pero peligrosos. Conviene decir que durante el siglo XX una Venus que en el momento del nacimiento estuviera en oposición o en cuadratura con Neptuno no podrá estar nunca en conjunción con Plutón en tránsito o lo estará en edad ya avanzada. Sentada esa premisa, el análisis resulta bastante hipotético e interesará sobre todo a las generaciones futuras. En líneas generales, Plutón puede inspirar rebelión contra un estado de frustración afectiva, deseo de transgresión o de fuga, crisis de anticonformismo violento. Conviene vigilar el estado de salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Si la Venus natal es *positiva*, las posibles crisis sentimentales pueden resultar compensadas por la fantasía. Es el momento en que se constituye el síndrome, ya descrito por mí en varias ocasiones, del «novio muerto en la guerra». El sujeto se niega a admitir que ha sido abandonado, sigue fabulando sobre amores difíciles, pero que algún día volverán a florecer, o se abandona a aventuras superficiales que pueden amargarlo. Escasos riesgos para la salud, salvo que haya otros aspectos negativos.

Si la Venus natal es *negativa*, estos tránsitos son a veces tan duros, que provocan una inercia aparente, acompañada de graves sufrimientos mentales. En otros casos, las crisis sentimentales desencadenan deseos de venganza y ansias de arrojarse en brazos de cualquiera. Conviene vigilar la salud con mucha atención, pero lo que sobre todo requiere respaldo y terapias de apoyo es el equilibrio psíquico, para evitar abatimientos o depresiones. Momentos difíciles para quien se dedique a la política.

#### TRÁNSITOS DE PLUTÓN RESPECTO DE UNA VENUS PLUTONIANA

**Sextiles y trígonos** Si la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos, cuando la edad lo permite, refuerzan el encanto y le dan un lustre particular. La vida sentimental puede volverse intensa, a menudo con notable gusto por la provocación y el desafío al riesgo. Las pasiones, pese a ser en apariencia arrebatadoras, van acompañadas a veces de una sutil ironía. Si el sujeto es anciano, no hay que excluir llamaradas de renovada sensualidad y, en cualquier caso, gran vitalidad y energía. Están protegidas todas las actividades creativas, sobre todo si son plutonianas (política, publicidad, teatro, espionaje, etcétera).

Si la Venus natal es *negativa*, habrá estímulos intensos que caerán en un

terreno turbulento. Las frustraciones afectivas para un sujeto de este tipo raras veces son pesimistas o proclives a la renuncia, como sucede con las Venus jupiterianas o saturninas, sino cargadas de rencores y voluntad de revancha, que se pueden ver satisfechos por los tránsitos positivos de Plutón gracias a situaciones sentimentales satisfactorias, pero vividas a veces como un triunfo de la suerte. Uniones y matrimonios anticonvencionales y basados en la complicidad; a veces, elección de una pareja de moralidad dudosa. En edad más avanzada, el sujeto logra imponerse a un ambiente familiar o social que lo hizo sufrir anteriormente.

**Conjunción** Si la Venus natal es *positiva*, se pueden dar los mismos efectos que con los sextiles y los trígonos, pero con frecuencia menos dinámicos y provocativos. Este tránsito, salvo que el tema sugiera algo diferente, resulta bastante satisfactorio, el sujeto se vuelve extraordinariamente seguro de sus propios medios, se mueve con desenvoltura en las situaciones sentimentales y no necesita ponerse a prueba afrontando riesgos, aunque sean calculados, En edad avanzada, período luminoso y pleno de energías, pero el sujeto debe recordar que no ha recuperado para siempre una segunda juventud.

Si la Venus natal es *negativa*, no se puede hablar de satisfacción, sino de una voluntad de recuperación tensa hasta el paroxismo y a veces proclive a abrazar soluciones equivocadas o peligrosas, en la esfera sentimental y en otras. Una verdadera eliminación de los problemas del sujeto se da únicamente si Venus forma un aspecto natal negativo con Plutón, lo que, durante el siglo XX, ha podido suceder sólo en el caso de Venus en Escorpio en cuadratura con Plutón en Leo. (También una Venus en Libra o en Sagitario podría formar cuadratura con Plutón en Cáncer o en Virgo y estar posteriormente en conjunción con él por tránsito, pero su posible carácter plutoniano resulta mucho más difuso.) Comportamiento agresivo en edad avanzada. Conviene vigilar la salud.

**Cuadraturas y oposiciones** Sí la Venus natal es *positiva*, estos tránsitos indican, en cualquier caso, una crisis tanto sentimental como psicológica; el sujeto pierde buena parte de sus seguridades (posiblemente a consecuencia de una situación afectiva) y va en busca de confirmaciones utilizando medios con frecuencia equivocados o demasiado retorcidos. Decisiones sobre matrimonios o vínculos encaminadas a aplacar las angustias del sujeto. En edad más avanzada, conviene vigilar la salud.

Si la Venus natal es *negativa*, la presión es a veces tan fuerte, que induce

a la inercia. El sujeto renuncia a ocuparse de su aspecto, se vuelve descuidado y considera cerrado el capítulo sentimental, con lo que contribuye involuntariamente al alejamiento de su pareja. Posibles crisis que afectan a toda la esfera de los afectos, incluidos la familia y los amigos. Debe vigilarse con atención la salud y, en particular, los órganos genitales femeninos. En edad más avanzada, riesgos de hipocondría.

### VENUS COMO SALUD

Esta simbolización del planeta es mucho más sencilla que la del amor y no requiere las distinciones tipológicas ilustradas anteriormente. He de advertir, además, que voy a limitarme a indicaciones genéricas sobre el estado general de la salud y a ceder en mínima medida a la tentación de indicar posibles trastornos concretos. La razón es, ante todo, que no tengo conocimientos de medicina y no quiero aventurar peligrosas correlaciones entre la astrología y el diagnóstico médico. En segundo lugar, las enfermedades, reales o imaginarias, existentes o por venir, son uno de los temas más explotados por los astrólogos sádicos y sedientos de poder y no tengo la menor intención de favorecerlos.

#### **Tránsitos de Júpiter**

Júpiter como **bienestar**

**Tránsitos positivos** Estado de bienestar. Físico tónico. Recuperación de la salud. Desaparición de trastornos anteriores.

**Tránsitos negativos** Estado de malestar; debilitamiento de la resistencia física; manifestación de trastornos leves. Júpiter puede afectar de forma grave a la salud sólo si va acompañado o inmediatamente precedido de duros tránsitos negativos de otros planetas que afecten a Venus o a diversos puntos vitales del tema.

Júpiter como **oralidad**

**Tránsitos positivos** Aumento del apetito, pero también buen funcionamiento del metabolismo y, por tanto, posibilidad de comer sin en-

gordar. Adopción de dietas oportunas y regímenes alimentarios equilibrados.

**Tránsitos negativos** Tendencia a comer demasiado o desordenadamente, con el riesgo de engordar (sobre todo en caso de frustraciones afectivas), o disfunciones del metabolismo que provocan delgadez excesiva. En los casos más graves, se puede pronosticar bulimia o anorexia.

Júpiter como **palabra**

**Tránsitos positivos** Puede reforzar la tendencia a hablar de médicos y medicinas en un tono un poco profesoral (sobre todo si Júpiter transita por la casa sexta o figura en ella en el tema natal). Para un sujeto anteriormente afectado por trastornos físicos, palabras consoladoras de un médico, diagnóstico tranquilizante.

**Tránsitos negativos** Tendencia a hablar sin cesar y a veces obsesivamente de las enfermedades del prójimo y sobre todo de las propias, verdaderas o imaginarias. O, al contrario, el sujeto tiende a ocultar sus trastornos y sus síntomas. Palabras poco tranquilizadoras de un médico, diagnóstico inquietante o equivocado.

Júpiter como **riqueza**

**Tránsitos positivos** Dinero ahorrado evitando cuidados médicos ya no necesarios. Período feliz en el que ciertos maniáticos de las enfermedades renuncian temporalmente a los controles obsesivos y costosos de su cuerpo. Para quien se ocupe profesionalmente de la salud, buenos ingresos o buenas inversiones en clínicas privadas, balnearios, gimnasios, etcétera.

**Tránsitos negativos** Necesidad de tratamientos médicos costosos. Preocupación maniática por la salud que induce a gastar dinero en análisis, hospitalizaciones y consultas de especialistas. Para quien se ocupe profesionalmente de la salud, falta de ingresos o pérdida de inversiones.

**Tránsitos de Saturno**

Saturno como **lógica**

**Tránsitos positivos** Actitud racional para con la salud, equidistante de la angustia y del descuido.

**Tránsitos negativos** Actitud irracional para con la salud, con tendencia a preocuparse angustiosamente por ella, pero más a menudo con tendencia a descuidarla pasando por alto de forma deliberada (y masoquista) síntomas y señales de alarma.

Saturno como **privación**

**Tránsitos positivos** No tienen efectos directos en la salud, pero, en caso de que hubiera ya una enfermedad en curso, inspiran una actitud mental realista, que acepta los trastornos, sobre todo si son crónicos, con estoica serenidad.

**Tránsitos negativos** Se pueden concretar literalmente en «privación de la salud» y pueden indicar la aparición de enfermedades, sobre todo si Venus ocupa una posición desafortunada en el tema natal. Pero en la mayoría de los casos producen una sensación general de malestar y una reducción de la resistencia física. En esas condiciones, cualquier esfuerzo moral o físico requerido por las circunstancias resulta penoso o fatigoso e inspira al sujeto un comportamiento de renuncia.

Saturno como **poder**

**Tránsitos positivos** Muy importantes para los médicos (pero, dados los tiempos que corren, también para fisioterapeutas o curanderos), porque entrañan la conquista de poder, prestigio y autoridad gracias a los cuidados dedicados a la salud ajena. En otros casos, la resistencia física puede ser un elemento determinante para internarse por una vía que procurará prestigio y poder (por ejemplo, en los exámenes de selección de los pilotos o superando determinadas pruebas de aptitud en otros ámbitos).

**Tránsitos negativos** Pérdida de prestigio o autoridad para quien se ocupe de la salud ajena, a veces como consecuencia de diagnósticos o terapias

equivocados. Pero también, para un sujeto que no es médico, riesgo de perder una posición de poder o la posibilidad de alcanzarla, por culpa de una enfermedad o un decaimiento físico. En ciertos casos, riesgo de confiar el cuidado de la salud a una persona incompetente.

Saturno como **vejez**

**Tránsitos positivos** Actitud serena respecto de la vejez; disposiciones útiles y constructivas para mantenerse en forma, pese al inexorable paso de los años.

**Tránsitos negativos** Si la edad lo permite (en general, a partir de los cincuenta y cinco años), pueden indicar el inicio del envejecimiento físico o mental o ambos. En algunos casos, sobre todo cuando afectan a Leo y Acuario, síntomas precoces de arteriosclerosis.

## **Tránsitos de Urano**

Urano como **oportunismo**

**Tránsitos positivos** Tienen efectos sobre todo para quien se ocupe de la salud ajena, al proporcionarle buenas oportunidades de aumentar su clientela y obtener éxito. En general, incluso para quien no ejerza la profesión médica, oportunidades de aprovechar útilmente a una persona enferma o buenas ocasiones que se presentan mientras el sujeto frecuenta lugares de atención sanitaria.

**Tránsitos negativos** Para quien se ocupe profesionalmente de la salud, buenas oportunidades desaprovechadas, incapacidad para aprovechar las circunstancias. En general, también para quien no ejerza la profesión médica, buena oportunidad que se esfuma por el estado de salud del sujeto.

Urano como **técnica**

**Tránsitos positivos** Efectos excelentes para un sujeto cuya salud requiera intervenciones técnicas de cualquier tipo (desde masajes hasta operaciones quirúrgicas). Grandes éxitos para los cirujanos. Conviene recordar aquí, aunque tenga poco que ver con la salud, que en una mujer los trígonos por

tránsito Urano-Venus desencadenan a veces pasión por el trabajo manual, en particular el bordado, el ganchillo y las labores de punto.

**Tránsitos negativos** Riesgos de intervenciones técnicas en la salud que no tengan éxito o sean extraordinariamente desagradables para el sujeto. Período de inactividad o escasa suerte para cirujanos, fisioterapeutas, propietarios de establecimientos de atención sanitaria, etcétera.

Urano como **desencadenador de accidentes**

**Tránsitos positivos** Constituyen una protección excelente en el caso de accidentes desencadenados por Marte o por otros tránsitos negativos; limitan sus posibles consecuencias para la salud y permiten recuperarla con intervenciones adecuadas y eficaces.

**Tránsitos negativos** Aumentan el peligro de consecuencias graves para la salud en caso de accidentes desencadenados por Marte o por otros tránsitos negativos y, sobre todo, pueden impedir que médicos o cirujanos intervengan oportuna y eficazmente.

### **Tránsitos de Neptuno**

Neptuno como **metamorfosis**

**Tránsitos positivos** Indican un período evolutivo con efectos ambiguos. El sujeto cambia de actitud respecto de la salud y puede adoptar disposiciones eficaces o bien regímenes o métodos de tratamiento imaginativos (y en esto despunta también la simbolización de la aventura) con resultados dudosos. Para quien se ocupe profesionalmente de la salud, posibles descubrimientos geniales. Con arreglo a algunos datos experimentales recogidos, estos tránsitos parecen hacer engordar al sujeto, fenómeno explicable por el hecho de que Neptuno, como regente, junto con la Luna, de la vida emotiva, al colocarse en buen aspecto con Venus, puede aplacar las tensiones y los tormentos mentales que contribuyen a quemar energías y calorías.

**Tránsitos negativos** A veces provocan objetivamente un empeoramiento del estado de salud con disminución de la eficiencia y la resistencia física. Pero en muchos casos los efectos son sobre todo psicológicos: el sujeto suele

adoptar una actitud pasiva respecto de los posibles trastornos o enfermedades o se vuelve históricamente obsesionado por el estado de su cuerpo. En ciertos casos se produce un notable adelgazamiento.

Neptuno como productor de **anticuerpos**

**Tránsitos positivos** Aumentan la resistencia de las defensas inmunitarias del organismo y en muchos casos sugieren al sujeto la prudencia necesaria para evitar infecciones.

**Tránsitos negativos** Disminuyen la eficacia de las defensas inmunitarias y facilitan el arraigo de enfermedades virales o contagiosas. Los puntos más fácilmente afectados, además de los representados por el signo ocupado por Venus, son los riñones y los ovarios. En ciertos casos, el sujeto se ve casi diabólicamente inducido a buscar el riesgo de infecciones (como le ocurrió a Tchaikovski).

**Neptuno como fantasía**

**Tránsitos positivos** Pueden ser de gran ayuda en caso de enfermedades psicósomáticas, porque sugieren al sujeto soluciones imaginarias pero tranquilizantes de sus problemas. A veces facilitan el curso de dolencias muy graves, al borrar de la mente del enfermo toda clase de angustia y sustituirla por ilusiones consoladoras.

**Tránsitos negativos** Contribuyen a veces a la aparición de enfermedades psicósomáticas y, en general, pueden inducir al sujeto a imaginarse enfermo cuando no lo está, o a exagerar la gravedad de posibles trastornos.

**Tránsitos de Plutón**

Plutón como **fecundidad**

**Tránsitos positivos** Pueden indicar, para una mujer, el encuentro con un hombre fecundo y viceversa. Favorecen el entendimiento erótico-biológico- hormonal, base de la procreación.

**Tránsitos negativos** Pueden obstaculizar el entendimiento procreador

que acabamos de describir. En ciertos casos, producen trastornos hormonales en los dos sexos.

#### Plutón como **proliferación**

En el plano de la salud podemos interpretar esta simbolización como proliferación indiscriminada de las células, es decir, fenómenos tumorales. Dada la lentitud del planeta, las informaciones experimentales son insuficientes para determinar la importancia que pueden tener los grados zodiacales ocupados o afectados por el planeta en tránsito. En líneas generales, parece que los efectos más peligrosos dependen de un tránsito positivo de Plutón acompañado o inmediatamente seguido de tránsitos negativos de otros planetas.

## Marte como punto receptor

### *Simbolizaciones*

Agresividad Desconfianza  
 Testarudez Violencia  
 física Virilidad y  
 machismo Provocador de  
 accidentes

### *Correspondencias*

Musculatura  
 Pene

Marte es un planeta bastante simple, porque sus simbolizaciones no se ramifican entrelazándose y superponiéndose, como ocurre con los demás cuerpos celestes, sino que se desarrollan de forma casi lineal a partir de sus correspondencias físicas: el pene y la musculatura. Es ajeno a cualquier operación intelectual, como lo confirma ampliamente la experiencia que nos han proporcionado los temas natales concretos, pero no por ello ha dejado de tener una enorme influencia en la cultura y la historia humanas, debidas en un noventa por ciento a la fuerza bruta y al predominio viril.

Es indispensable referirse a ese fenómeno porque muchos tránsitos (además de muchos aspectos natales) ponen al desnudo las raíces de los instintos machistas, no sólo en los hombres, sino también en las mujeres —y no son pocas— que cultivan el ideal del hombre fuerte, al que venerar y atender.

La combinación pene-músculo induce a los temperamentos marcianos a creer en la agresividad o en la fuerza bruta como instrumento esencial de afirmación y éxito. Se parte, en los casos más suaves, de cierta facilidad para

alzar la voz y dar puñetazos en la mesa, hasta llegar a los abusos, a los golpes y a la metralleta. Los arsenales atómicos modernos, inmensos y en sus tres cuartas partes superfluos (en efecto, basta una cuarta parte para destruir toda la Tierra), son la prueba de la irracionalidad incontrolable de los condicionamientos masculinos y al mismo tiempo nos revelan otra característica constante de Marte: la configuración del Enemigo. Las victorias y los éxitos sugeridos por el planeta entrañan la presencia, real o imaginaria, de un adversario al que derrotar y sin el cual el sujeto no se sentiría satisfecho.

Junto a estas manifestaciones, discutibles pero evidentes, debemos recordar que Marte desempeña y sobre todo desempeñó en la prehistoria un papel positivo importantísimo, al sugerir a los seres humanos el instinto de desconfianza y autodefensa. El primero pone en guardia contra los peligros (y los sempiternos enemigos) y el segundo hace saltar, idealmente, los reflejos del yudoca. La línea que separa la agresividad por autodefensa de la agresividad gratuita es muy fina, entre otras cosas porque la idea fija de un Enemigo puede hacer estallar con buena fe una violencia superflua.

Evidentemente, dicha violencia puede ser también sólo moral y expresarse en las actitudes o en el lenguaje. La discontinuidad de los impulsos marcianos hace que en muchas personas, en otros sentidos bien apoyadas por el tema natal, los arrebatos de verdadera agresividad sean esporádicos, pero el observador atento notará en ellas como una tensión constante o ciertos automatismos gestuales o léxicos bastante reveladores, como el de decir con demasiada facilidad «yo lo mataría», refiriéndose a un individuo antipático o trivialmente molesto.

La simbolización de desencadenador de accidentes, que Marte tiene en común con Urano, está vinculada prácticamente con todas las características de comportamiento que acabamos de describir y puede incitar al sujeto a excederse en su afán de prevalecer sobre un rival (con un adelantamiento arriesgado, por ejemplo) o en su voluntad de afirmación agresiva.

Mientras que Urano suele preparar el terreno propicio para los accidentes con elaborada lentitud, la acción de Marte es verdaderamente fulmínea, se manifiesta en la mayoría de los casos en pocos segundos o en pocas horas y puede transformar al sujeto, con tránsitos positivos, en el autor de actos violentos contra los demás o, con tránsitos negativos, en víctima de la violencia ajena.

Más raros son los accidentes morales o, en cualquier caso, separados de la esfera de la violencia física, que suelen ser prerrogativa de Urano precisamente porque éste regula los reflejos mentales, cuya obnubilación puede conducir, por ejemplo, a un desastre económico o familiar, mientras que

Marte regula los reflejos musculares, proclives a un uso equivocado de la fuerza cuando hay una falta de control.

## MARTE COMO VIRILIDAD Y MUSCULATURA

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Júpiter está muy relacionado con la esfera de lo femenino y, por tanto, sus buenas relaciones con Marte no son virilizantes en el sentido habitual del término. Antes bien, en un tema masculino estos tránsitos pueden aplacar ciertas obsesiones machistas introduciendo una pincelada de afabilidad en la forma de llevar la vida sexual, entre otras cosas porque en esa esfera son posibles éxitos satisfactorios. Con bastante frecuencia, si el tema natal se presta para ello, el sujeto se verá influido por las simbolizaciones jupiterianas de la vista y la palabra y tenderá a exhibir esos éxitos y a alardear de ellos.

En los temas femeninos aflora con frecuencia la simbolización jupiteriana de la suerte, suponiendo que el sujeto aspire a una pareja al menos parcialmente marciana, es decir, capaz de buenas prestaciones sexuales no reñidas con el cariño. La tendencia a alardear de las conquistas, que puede rayar incluso en la imprudencia, es más fuerte en este caso que en los temas masculinos y no debemos excluir la simbolización del dinero, que añade las ventajas de la riqueza a las cualidades del compañero. En otros casos, si las predisposiciones del tema lo permiten, tendremos una sucesión de aventuras preferentemente eróticas, un alegre saltar de una cama a otra sin demasiadas rémoras morales. Por último, en una relación conyugal estable, pero en crisis por culpa del temperamento marciano del marido, estos tránsitos pueden brindar a la mujer un período de serenidad y la posibilidad de hacer valer sus razones.

En cambio, la musculatura resulta, en la mayoría de los casos, bastante castigada, ya sea porque el efecto dilatador vuelva pesados los músculos y reduzca su capacidad de reaccionar con rapidez, o porque la afabilidad jupiteriana aplaque el espíritu de competitividad, indispensable para quien practique un deporte en el nivel de competición o también en el de aficionado. No obstante, si el sujeto es un entrenador o el patrocinador de un grupo deportivo, podría obtener éxito y ganancias gracias a los músculos ajenos.

**Tránsitos negativos** En los hombres se puede dar una crisis sobre todo mental y emotiva en relación con su sexualidad, que con frecuencia va acompañada de un anhelante afán por enriquecerse como forma de compensación no sólo por las prestaciones eróticas fallidas, invisibles para la mayoría de la gente, sino también por una mengua de su imagen viril, que el hombre vincula indisolublemente al pene y considera visible para todo el mundo, aunque no sea así. El empeoramiento del humor puede ser notable, sobre todo si estos tránsitos coinciden con el climaterio o con problemas de pareja. La musculatura suele aflojarse, pero no es raro el caso de que el sujeto vea en ese fenómeno otra prueba de su decadencia y se obstine en ir al gimnasio o en practicar deportes fatigosos para intentar autoafirmarse. Los resultados podrían ser funestos para la salud.

En los temas femeninos estos tránsitos producen efectos diferentes; el más frecuente es tal vez un debilitamiento del atractivo sexual de la mujer, que vivirá un período de escasez de aventuras y no conseguirá atraer hacia sí la curiosidad admirada de las miradas masculinas, lo que, en los casos extremos, induce a cubrir de regalos a un gigoló ocasional o, en líneas generales, entraña algún sacrificio, pecuniario o moral, para tener a un hombre al lado. En otras circunstancias, puede padecer una crisis de frigidez o desinterés hacia su pareja. No hay que excluir la posibilidad de cierta violencia verbal que podría dañar una relación.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** En los temas masculinos pueden producir efectos excelentes, porque las simbolizaciones saturninas de la duración y el poder favorecen ciertas características de Marte; por ejemplo, puede cesar (al menos mientras dure el tránsito) el fenómeno de la eyaculación precoz en quien lo padezca. Sin embargo, el resultado más seguro se refiere a la esfera mental: el sujeto vive «como un hombre», con firme conciencia de sus derechos, y adquiere una seguridad en sí mismo no ya afable, como la sugerida por Júpiter, sino imponente y firme. Evidentemente, se refuerza el machismo de quien ya tenga esa orientación, con manifestaciones más bien autoritarias, sin embargo, que violentas. La posible compañera de esa clase de hombres, sobre todo si su Luna se ve afectada por tránsitos negativos simultáneos, puede vivir un período difícil.

También resulta reforzada la musculatura, más en la dirección de la potencia que en la de la agilidad y la rapidez de reflejos. En el caso de atle-

tas profesionales, posible consolidación de su prestigio o paso satisfactorio de la velocidad al medio fondo.

En los temas femeninos, los sextiles, los trígonos y sobre todo las conjunciones de Saturno con Marte pueden indicar el matrimonio o la consolidación de la relación con un hombre satisfactorio en el plano sexual y protector. Además, en el plano psicológico tenemos dos efectos posibles, relacionados con la estructura del tema: o se consolida, incluso en una mujer, la aquiescencia ante el patriarcado y sus estructuras (como demuestra precisamente el deseo de matrimonio) o es el propio sujeto el que adopta un comportamiento autoritario y viril.

**Tránsitos negativos** En los temas masculinos, según la edad del sujeto, pueden indicar una pubertad problemática o el comienzo de un proceso de envejecimiento. En cualquier caso, podrían producir un debilitamiento temporal de la sexualidad o un desinterés por el sexo, propio de las simbolizaciones saturninas de la renuncia y la privación. Según su temperamento, el sujeto reaccionará adaptándose fríamente a las circunstancias o caerá presa de una depresión, lo que le agriará el carácter.

Los músculos pierden eficacia y se endurecen o bien sobreviene el desinterés del sujeto también por la actividad física y deportiva, porque se cansa fácilmente.

En los temas femeninos, períodos de abstinencia forzosa o voluntaria, se espacian las relaciones o se aceptan independientemente de toda lógica, con lo cual están destinadas a la ruptura y no a la consolidación de un vínculo. A veces, sobre todo si resultan afectadas las casas séptima o cuarta, viudedad.

## **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Son muy favorables para las características marcianas que presentan más analogías con las uranianas: la rapidez y la coordinación de los reflejos. Con frecuencia la vida sexual se vuelve intensa, satisfactoria, pero con un ritmo un poco acelerado, como si el sujeto no quisiese dejar escapar ni una sola buena oportunidad. Es, en una palabra, un período propicio para apuntarse tantos, pero en el que se introduce el oportunismo de Urano, lo que permite al sujeto obtener ventajas materiales, además de eróticas, en algunas aventuras. En general, buen funcionamiento de los órganos viriles, incluso los poco dotados por malos aspectos

natales, y posible recurso a los artificios técnicos para mejorar el propio rendimiento.

Estos tránsitos son ideales para la musculatura, sobre todo entre atletas y deportistas profesionales, porque perfeccionan la coordinación de los reflejos.

En los temas femeninos, períodos en los que la sexualidad se despierta, o se intensifica si ya está despierta. La atracción por el otro sexo puede ser muy fuerte y verse favorecida por buenas oportunidades. Facilidad para las aventuras, en rápida sucesión o simultáneamente, que con frecuencia favorecen la separación indolora de una pareja estable anterior. Si la edad o aspectos negativos concomitantes no permiten esos efectos, el sujeto puede vivir de forma muy intensa y dinámica en su vida cotidiana.

**Tránsitos negativos** En los temas masculinos indican con frecuencia un período de discontinuidad sexual, en el cual la sucesión de aventuras está motivada no ya por auténtico placer, sino por la esperanza de que «una mujer nueva» resulte más estimulante; de hecho, en un momento en el que desciende precisamente el nivel de la sexualidad, el sujeto siente terror a la impotencia e intenta remediarla de forma convulsa, sin control ya de los reflejos mentales. Desde el punto de vista de la musculatura, la coordinación de los reflejos se resiente y los éxitos deportivos resultan difíciles.

En los temas femeninos, insatisfacción respecto de la pareja, escasas probabilidades de conocer al hombre idóneo, junto con el riesgo de una pasión erótica irreflexiva. Rupturas sufridas por el sujeto o decididas por él con violencia repentina.

### **Tránsitos de Neptuno**

En el caso de las relaciones Marte-Neptuno es necesaria una aclaración previa, porque, si los dos planetas forman aspecto entre sí en el tema natal, el criterio habitual de «positivo» y «negativo» es susceptible de revisión. Sobre todo en los temas masculinos, y en menor medida en los femeninos, la conjunción y el trígono Marte-Neptuno ocultan numerosas asechanzas. Ese fenómeno, que he comprobado con la experiencia, deberá profundizarse ulteriormente, pero ya se puede decir que la fuerza feminizante de Neptuno se expresa de forma más engañosa que la de Júpiter y, por tanto, puede haber, en particular con la conjunción, casos de homosexualidad. En cambio, si el sujeto es heterosexual, corre, en cualquier caso, el riesgo de verse

afectado por una hipersensibilidad que a veces influye de forma patológica en su comportamiento. Así pues, en líneas generales, podemos considerar tradicionalmente positivos o negativos los tránsitos de Neptuno respecto de un Marte con el que no esté vinculado por aspecto natal alguno. En cambio, si existen esos vínculos, los tránsitos que transforman una conjunción o un trígono en cuadratura u oposición son particularmente insidiosos, pero también conviene analizar con atención y sin excesivo optimismo el fenómeno contrario. Por lo demás, teniendo en cuenta el carácter intrínsecamente elusivo de Neptuno, las indicaciones que damos a continuación requieren reflexión y una interpretación cautelosa.

**Tránsitos positivos** Pueden indicar un período de evolución emotiva en el que todas las características marcianas, incluida la sexualidad, se ven con una óptica diferente de la tradicional. En los temas masculinos se manifiesta un deseo de cambios, de metamorfosis, que no desemboca en la búsqueda de compañeras siempre diferentes, sino en una forma distinta (a veces tormentosa, a veces no) de concebir y vivir la virilidad. Dada la larga duración del tránsito, deben analizarse atentamente los aspectos celestes concomitantes para determinar qué posibles direcciones sugerirá la evolución mencionada. En ciertos casos, puede darse un aumento de la experimentación erótica, a veces más imaginada que practicada; en otros casos prevalecerán arrebatos idealistas o tentaciones místicas, ya que no conviene olvidar que misticismo y erotismo están más próximos de lo que se suele creer.

En cambio, en los temas femeninos es mucho más frecuente la experimentación sexual, la desenvuelta y a veces obsesiva búsqueda de la aventura, siempre y cuando el tema se preste a ello. En caso contrario, se puede dar la tendencia a idealizar una figura masculina, a verla con los ojos de la fantasía; nacen, así, amores imaginarios o platónicos, con frecuencia acompañados de una fuerte carga erótica. Por último, estos tránsitos de Neptuno pueden infundir a una mujer la fuerza moral necesaria para separarse de una pareja a la que empieza a ver con otros ojos, con un espíritu crítico y evolutivo que destruya todo compromiso antiguo y libere a la mujer de sus verdaderas o supuestas responsabilidades.

**Tránsitos negativos** En los temas masculinos pueden indicar períodos de grave crisis emotiva, con una búsqueda afanosa de la identidad viril, que parece perdida, lo que desencadena dudas en el sujeto sobre sus capacidades productivas y creativas. En muchos casos, se atribuye gran importancia a la propia imagen y la susceptibilidad a las críticas se vuelve violenta. En la

vida sexual se crea un estado de confusión e intolerancia, acompañado a veces de fenómenos psicosomáticos, con recrudescencia de antiguos trastornos o la manifestación de nuevas enfermedades. A veces, sobre todo si Marte está mal aspectado en el tema natal, impotencia temporal que se tiende a suplir con la fantasía erótica. Posible aparición de perversiones en sujetos ya predispuestos. En los temas femeninos, dos efectos diferentes: o apego patológico a la pareja (que, por su parte, tiende a huir) o crisis angustiosas de experimentación erótica. En líneas generales, se hace un nuevo planteamiento de la vida sexual o se la redescubre, con tendencia al masoquismo.

### **Tránsitos de Plutón**

**Tránsitos positivos** Dada la gran afinidad entre los dos planetas, estos tránsitos pueden ser exaltadores para la virilidad en los temas de hombres adultos, pero pueden dar también una pubertad muy erotizada y un fuerte despertar de la sexualidad en la vejez. Contrariamente a lo que se podría imaginar, la seguridad que de ello se deriva no acentúa en absoluto una mentalidad machista, que es fruto de complejos sexuales, y, por tanto, la mujer, en la mayoría de los casos, es vista como compañera de goce, sin desprecio. En cambio, aumenta, si el tema se presta a ello, la tendencia a dar preferencia al sexo sobre el afecto.

En la esfera deportiva, fuerte espíritu de competitividad batalladora, necesidad de vencer, con frecuencia favorecida por la suerte.

En los temas femeninos, fuerte aumento de la sexualidad, posible encuentro con una pareja cuya fascinación erótica parezca irresistible.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos mortificantes en la misma medida en que son exaltadores los tránsitos positivos. En los temas masculinos, trastornos hormonales y vida sexual insatisfactoria, con la consiguiente sensación de inseguridad que con frecuencia se concreta en el plano psicológico en relaciones conflictivas con el prójimo, sobre todo con las mujeres.

En los temas femeninos, fin tempestuoso de un vínculo erótico, período de frigidez o ninfomanía.

## MARTE COMO AGRESIVIDAD Y PROVOCACIÓN DE ACCIDENTES

### **Tránsitos de Júpiter**

**Tránsitos positivos** Pueden tener efectos diferentes según la naturaleza del tema. Si el sujeto es ya de por sí jupiteriano y tiene un Marte natal poco aspectado, en concomitancia con estos tránsitos se volverá un poco menos condescendiente, sabrá defender sus intereses, sobre todo los económicos, con insólita determinación y su forma de hablar se volverá más incisiva. En cambio, si el sujeto es por naturaleza agresivo, vivirá un momento de mayor calma y el optimismo le mostrará con luz más realista las situaciones que por lo general desencadenen irracionalmente su instinto de autodefensa. En líneas generales disminuyen la desconfianza y el estado de tensión que de ella se deriva. Por último, no debemos olvidar un efecto más raro, pero comprobado con la experiencia: para quien practique profesionalmente la violencia, la suerte de Júpiter puede garantizar el éxito de empresas sancionadas por la ley. No es casualidad que ciertos asesinos colombianos, como me contó un párroco de allí, hagan ofrendas a la Virgen para que les salga bien un homicidio.

Por lo general, la protección contra los accidentes (incluso de carácter económico) es fuerte. Si otros aspectos o tránsitos negativos concomitantes provocan un accidente, el sujeto tiene buenas probabilidades de salir indemne de él o con consecuencias de poca importancia.

**Tránsitos negativos** Crean períodos de inseguridad y a veces de sombrío pesimismo, durante los cuales la desconfianza y la agresividad se manifiestan a la menor provocación y también sin motivo alguno. Fases de superexcitación alternan con fases de abatimiento e inercia.

Riesgos de accidentes sobre todo morales o económicos, o ambos combinados, que afectan al sector ocupado por Marte o al ocupado por Júpiter en tránsito. Los sujetos violentos tienden a provocar accidentes que afectan a otros, mientras que los sujetos no violentos tienden a sufrir las consecuencias de la agresividad ajena.

### **Tránsitos de Saturno**

**Tránsitos positivos** El instinto de autodefensa se vuelve programado y

previsor. El sujeto no malgasta energías para luchar contra los fantasmas sugeridos por la susceptibilidad, pero elige un objetivo ambicionado, un obstáculo (ya sea una situación o una persona) que superar con firmeza o eliminar sin pesar. Es el momento propicio para que el sujeto consolide su posición, moral y material, con operaciones sagaces y decididas. En otras palabras, el sujeto adopta, al menos en determinados sectores, una actitud de Capricornio y no se deja seducir por los halagos ni encandilar por los entusiasmos, sino que va derecho por su camino. Las personas no agresivas sabrán contener esa fase de dureza dentro de justos límites, mientras que las personas agresivas o, en cualquier caso, muy marcianas, corren el peligro de volverse, aunque sólo sea temporalmente, despiadadas.

Buena protección contra los accidentes, gracias a las características saturninas de la prudencia y la cautela. En particular, los riesgos de fracturas óseas quedan reducidos al mínimo. No obstante, si es el sujeto el que, en la fase ya descrita de falta de piedad, provoca accidentes a los demás, hay riesgos de consecuencias graves cuando más adelante el propio Saturno u otros planetas importantes afecten negativamente a los puntos neurálgicos del tema natal.

**Tránsitos negativos** El instinto de autodefensa resulta estimulado irracionalmente, con efectos diversos según los temperamentos particulares. Un sujeto agresivo ve aumentar su desconfianza, considera con pesimismo el mundo circundante y reacciona en consecuencia, a menudo enemistándose también con quien no sea su enemigo. En cambio, un sujeto más sosegado tiene tendencia a bajar la guardia también en situaciones peligrosas y es incapaz de afrontarlas de la forma correcta. En ambos casos, lo que le falta es autoridad o competencia, y corre el riesgo de ser víctima de las maldades ajenas.

La simbolización saturnina de la privación puede determinar accidentes que precisamente priven al sujeto de algo o alguien que le es útil o querido y ello sucede en circunstancias que con frecuencia son, o al menos parecen, totalmente irracionales y carecen de sentido. Si Marte está en mal aspecto con Urano en el tema natal o si se dan tránsitos negativos concomitantes de Urano, posibilidad de fracturas de los huesos.

### **Tránsitos de Urano**

**Tránsitos positivos** Son bastante galvanizadores y con frecuencia provo-

can una actividad eufórica, de la que, sin embargo, convendría desconfiar en parte. El sujeto se siente capaz de todo y afronta cualquier situación con un impulso vencedor, sin tener en cuenta las posibles consecuencias, porque vive inmerso en el inmediato presente, caro a Urano. Cuando cesa el tránsito y se apaga el superávit energético, se crea como un vacío en el que el sujeto casi no se reconoce ya a sí mismo y se siente, por contraste con la situación anterior, torpe en las decisiones y las acciones. El fenómeno es particularmente llamativo en el caso de muchos atletas que, con una cuadratura natal Urano-Marte, viven un período de gracia y de triunfos musculares durante el tránsito de Urano en conjunción con Marte y no se dan cuenta de que están desahogando, de forma casi siempre inocente (aunque las rivalidades en la esfera deportiva son intensas), una agresividad latente. Para quien no sea atleta, un Urano potente en tránsito positivo permite éxitos rápidos y casi por sorpresa, pero con frecuencia efímeros: lo he comprobado más de una vez, durante mi actividad editorial, en el caso de los autores de un único libro, que aseguró su fugaz fama durante un breve lapso. La estructura del tema natal será lo que determine si el sujeto vivirá felizmente con el recuerdo de esa fama o se verá corroído por la añoranza.

**Tránsitos negativos** Son, por desgracia, de los más peligrosos que el Zodíaco nos presenta; los reflejos de autodefensa disminuyen, pero la agresividad no se apaga, si bien sigue impulsos y arrebatos carentes de coordinación. La configuración del enemigo que superar adquiere contornos confusos e irresistiblemente provocativos, y desencadena accidentes por adelantamiento imprudente, por exceso de velocidad o por inobservancia del código de la circulación, y cito los ejemplos más triviales y desgraciadamente más frecuentes. Pero no conviene olvidar los accidentes morales, sobre todo en el caso de quien carezca de agresividad marciana propiamente dicha, pero sea proclive a la indignación, a la susceptibilidad o a furias inspiradas por el orgullo. También en este caso la imprudencia está dictada en cierto modo por un demonio interior indomable que incita a afrontar los riesgos con el aparente (y tal vez no tan aparente) afán de sucumbir a ellos. Por último debemos incluir, entre los posibles productos de estos tránsitos en un tema particularmente catastrófico, los accidentes que afectan fulminantemente al sujeto sin que éste tenga culpa alguna, pero con tal concatenación de fatalidad (el automóvil que te cae encima tras invadir el carril contrario, el avión que se precipita al suelo), que con frecuencia deja sumido en el mayor desconcierto incluso al astrólogo más curtido. Tranquilícense los medrosos: un Urano en tránsito en cuadratura u oposición con

Marte se limita en la inmensa mayoría de los casos a crear un estado de tensión y agresividad que, si se controla bien, no desemboca en la violencia. Para desencadenar los accidentes propiamente dichos son necesarias muchas circunstancias astrales (además de la predisposición natural del sujeto) en las que participan otros planetas y con frecuencia incluso la Luna.

### **Tránsitos de Neptuno**

**Tránsitos positivos** Son a veces muy ambiguos, porque, como ya he explicado, la incompatibilidad de las simbolizaciones de los dos planetas hace que resulte difícil su amalgama. En líneas generales, la agresividad tiende a separarse de los objetivos habituales y concretos y busca fines diferentes, acaso inspirados por la emoción y la fantasía. El espíritu de aventura es la característica que puede surgir más fácilmente en un tema que esté predispuesto a él y el sujeto partirá para un gran viaje o revolucionará su empresa. Se puede delinear un período propicio para las batallas por ideales o las luchas ideológicas, siempre que el sujeto sea propenso a interesarse por ellas. El instinto de autodefensa adquiere contornos imprecisos y a veces estos tránsitos de Neptuno arrojan la semilla de accidentes futuros, debidos a que el sujeto ha vivido una fase de su vida idealizando la realidad.

**Tránsitos negativos** Tienen efectos moderados, si los dos planetas no están aspectados entre sí en el tema natal, y efectos bastante pesados, si los dos planetas forman aspectos natales negativos y sobre todo positivos (en sentido tradicional, pues ya he puesto de relieve las asechanzas que se ocultan tras las conjunciones y los trígonos Neptuno-Marte). De hecho, en este último caso el sujeto tiene desde el nacimiento una predisposición a los sueños idealistas que Neptuno, al transitar en cuadratura u oposición con el Marte natal, trunca bruscamente, con lo que determina períodos de desilusiones y amarguras en los que el posible peligro de trastornos mentales resulta manifiesto. En efecto, obligado a hacerse cargo bruscamente de su autodefensa en el ámbito de una realidad antes ignorada o disfrazada, el sujeto tiende con frecuencia a ocultar su inadecuación tras manifestaciones neuróticas o psicósomáticas.

Los accidentes afectan sobre todo a la esfera privada o a la actividad profesional, menoscabadas ambas por la inadecuación antes descrita. Más raros son los accidentes que amenazan la integridad física y que (si también la Luna está mal aspectada en el tema) se deben a distracción.

## Tránsitos de Plutón

**Tránsitos positivos** Dada la lentitud de Plutón, se dan una o, como máximo, dos veces en la vida y tienen consecuencias duraderas. El sujeto, aun cuando sea de carácter afable, aprende a defenderse con determinación y comprende la importancia que tienen las actitudes fuertes, por oposición a la indulgencia. En cambio, si el sujeto es ya naturalmente agresivo, estos tránsitos pueden indicar períodos de triunfo en la carrera (típica de Escorpio) de políticos, financieros y maleantes.

Escaso peligro de accidentes, dada la extraordinaria lucidez de los reflejos, pero riesgo de excesiva audacia y posiblemente de crueldad, que podrían pagarse más adelante.

**Tránsitos negativos** Pueden ser muy duros en un tema con estructura marciano-plutoniana, porque dejan al sujeto desprovisto de las cualidades con las que está habituado a contar y, por tanto, en lugar de afrontar riesgos calculados, se dejará llevar por una aberrante forma de autodestrucción en la que los peligros tienen la fuerza de atracción de un imán. En cambio, si el sujeto es afable, puede pasar a ser una víctima indefensa de la violencia y las intrigas ajenas. En líneas generales, estos tránsitos indican períodos de ajuste de cuentas durante los cuales ciertas personas con un Marte natalmente perverso sufren el castigo por sus fechorías.

## Júpiter como punto receptor

### *Simbolizaciones*

Crecimiento, expansión Oralidad  
Palabra, elocuencia Riqueza, dinero  
Optimismo Prestigio Suerte

### *Correspondencias*

Boca  
Vista

### **Tránsitos de Saturno**

Saturno como autoridad y poder

**Tránsitos positivos** Estas manifestaciones de Saturno están relacionadas sobre todo con las simbolizaciones jupiterianas del prestigio y la suerte e introducen en ellas un componente de racionalidad y firmeza. Puede ser un período excelente para dar carácter duradero a una profesión o a una carrera, con posibles reconocimientos públicos, promociones, etcétera.

**Tránsitos negativos** Prestigio y suerte resultan asechados por obstáculos que personajes con autoridad y poder (o el Poder como entidad estatal, jurídica o política) ponen en el camino del sujeto. En ciertos casos predomina

la simbolización de la palabra y el sujeto se granjea la antipatía de los poderosos con palabras equivocadas o no sabe expresarse en el momento justo con la necesaria competencia.

#### Saturno como **rigidez y dureza**

**Tránsitos positivos** Están vinculados sobre todo con las simbolizaciones del optimismo y la expansión y pueden determinar un período en el que el sujeto se vea inducido, por las circunstancias o por un estado de ánimo particular, a frenar sus impulsos y a considerar con mayor desconfianza hechos y personas. Buenas oportunidades para liberarse de falsos amigos o evitar compromisos arriesgados.

**Tránsitos negativos** Tienen a veces un valor punitivo y mortificante. El sujeto se ve obligado a sufrir la dureza ajena, sobre todo por parte de personas que había sobrevalorado de forma optimista, o ve sus miras expansionistas frenadas o anuladas por un endurecimiento de la suerte. En ciertos casos, tal vez a consecuencia de dichas mortificaciones, el sujeto se endurece y revela asperezas insólitas en su comportamiento.

#### Saturno como racionalidad

**Tránsitos positivos** Pueden tener efectos positivos aun cuando el sujeto no sea muy racional por naturaleza, ya que tienen sobre todo una influencia calmante en todo cuanto de excesivo pueda ir implícito en el Júpiter natal. La oralidad y el afán de posesión sufren un moderado proceso de autocritica que evita los errores de comportamiento y de juicio, sobre todo en las esferas sentimental y financiera, y la locuacidad se vuelve más cauta. Si van acompañados de otros tránsitos benéficos, permiten con frecuencia excelentes inversiones a largo plazo.

**Tránsitos negativos** Suelen determinar períodos de desánimo y desconfianza no siempre con motivo, ya que el sujeto es proclive a sobrevalorar la gravedad de sus problemas y enfoca la situación con una óptica pesimista. Al mismo tiempo y gracias precisamente a un proceso ilógico, aumentan las exigencias de bienestar y el deseo de tranquilidad espiritual. Tendencia a hablar lamentándose y, en concomitancia con otros duros aspectos negativos, riesgo de inversiones poco prudentes.

### Saturno como **renuncia y privación**

**Tránsitos positivos** Tienen un efecto suave, sobre todo psicológico. El sujeto puede renunciar deliberadamente a una forma de pensar o de actuar porque la considere contraproducente o contraria a sus intereses. O, de forma igualmente deliberada, se deshace de todo lo que podría constituir un obstáculo para una programación de vida futura.

**Tránsitos negativos** Afectan prácticamente a todas las simbolizaciones jupiterianas y en todo tema natal podemos determinar cuál de dichas simbolizaciones es más vulnerable analizando la casa ocupada por el Júpiter natal o la recorrida por Saturno en tránsito. En líneas generales, el efecto más evidente es una falta de suerte que puede determinar o acompañar pérdidas de dinero o prestigio, o la privación de cosas o personas queridas. Junto con otros tránsitos duros, indican a veces pérdida de optimismo o de confianza en la vida.

### Saturno como **vejez**

**Tránsitos positivos** Si la edad lo permite, el sujeto comienza a considerar su vejez con serena racionalidad y adopta disposiciones útiles, sobre todo económicas, para asegurarse el bienestar en los últimos años. En otros casos, inicio feliz de la jubilación.

**Tránsitos negativos** Sugieren el temor (justificado o no) de una vejez menesterosa. En ciertos casos determinan una pérdida de dinero que afecta al sujeto en edad avanzada. Inicio desafortunado de la jubilación o de un cese de actividad que indica una disminución de las disponibilidades económicas.

### **Tránsitos de Urano**

#### Urano como **oportunismo**

**Tránsitos positivos** Las simbolizaciones jupiterianas que más intervienen son generalmente la oralidad, la expansión y el dinero. Período excelente para aprovechar buenas oportunidades que aseguran éxitos y ventajas. Dinamismo eufórico y bien coordinado. Ligero riesgo de hiperactividad.

**Tránsitos negativos** Indican un período difícil en el que no se presentan o se escapan de las manos las buenas oportunidades. Bloqueo de la actividad o, al contrario, actividad frenética, pero inútil y frustrante. En muchos casos, experimentalmente comprobados, el sujeto hace una elección funesta que en el momento le parece excelente, pero más adelante le decepcionará.

#### Urano como **técnica**

**Tránsitos positivos** Dan un carácter técnico y práctico a las actividades jupiterianas, mientras el optimismo se orienta también hacia fines utilitarios y no puramente hedonistas. Período en el que el sujeto se organiza para vivir mejor y adopta disposiciones para eliminar las ramas secas de su existencia. Momento excelente para intervenciones quirúrgicas con resultado feliz, en particular en lo relativo a la vista.

**Tránsitos negativos** Incapacidad por parte del sujeto para organizar de forma práctica sus actividades. Tendencia a sufrir las imposiciones ajenas, sobre todo en el ámbito del trabajo. Actitud de renuncia en la esfera económica, con posibles pérdidas de dinero o falta de ganancias. Período en el que el sujeto se ve obligado a disminuir su ritmo de vida. Necesidad de intervenciones quirúrgicas que soporta mal o de resultado incierto. En ciertos casos, aparición de trastornos en la vista (en edad avanzada, cataratas, por ejemplo).

#### Urano como **desencadenador de accidentes**

**Tránsitos positivos** Actúan en ese sentido sólo cuando las circunstancias permiten al sujeto desencadenar, contra otros, un accidente que redunde en su beneficio: por ejemplo, facilitando informaciones (y en esto interviene la simbolización de la palabra) que pueden perjudicar a un adversario o a alguien de la competencia. En muchos casos constituyen una protección excelente, si se produce un accidente provocado por Marte o por otros planetas.

**Tránsitos negativos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones de la suerte y el dinero. Pueden determinar desgracias o accidentes imprevistos, inesperados, que dañen al prestigio o al patrimonio, pero también a los ámbitos simbolizados por el signo y la casa en que se encuentre el Júpiter natal (por ejemplo, la familia o el matrimonio). Aumentan la peligrosidad de accidentes provocados por Marte u otros planetas.

## Tránsitos de Neptuno

### Neptuno como **metamorfosis**

Tránsitos positivos Afectan sobre todo a las simbolizaciones de oralidad y optimismo, porque suelen tener una influencia particular en la actitud mental del sujeto, al determinar una mayor confianza en la vida y fuertes capacidades para defenderse cuando las circunstancias lo requieran. A veces, sobre todo si anulan un aspecto natal negativo, pueden indicar un viraje decisivo en el comportamiento de una persona antes demasiado proclive a sufrir pasivamente su suerte en un sector determinado (familiar, conyugal, laboral, etcétera).

**Tránsitos negativos** Tienen con frecuencia efectos más materiales que mentales y afectan a las simbolizaciones de la riqueza, el prestigio y la suerte. Pueden determinar un período en el que las adversidades se multipliquen, aunque no cobren el carácter drástico que imponen los tránsitos análogos de Urano. El sujeto, con una fuerte sensación de malestar, advierte que todo está cambiando en direcciones que no le gustan y se resiste a organizar sus defensas, O se niega a cambiar y se aferra al *statu quo* anterior, aun cuando mil advertencias le indiquen que la empresa es desesperada.

### Neptuno como **fantasía**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones jupiterianas de optimismo, oralidad y palabra. El sujeto encuentra en su interior la fuerza necesaria para imaginar un futuro que le permita posibilidades diferentes y mejores y consigue vivir un período de serenidad o entusiasmos, ya se organice para realizar esas posibilidades o se contente con soñarlas y comentarlas.

**Tránsitos negativos** Pueden determinar períodos de depresión, porque la fantasía se orienta hacia imágenes pesimistas y a veces interviene esa falta de voluntad de vivir que con frecuencia caracteriza los aspectos natales negativos entre Neptuno y Júpiter. Pero si el sujeto es fundamentalmente sano y dinámico, todo se reduce a melancolías esporádicas y dejadez. Riesgos de ver la realidad con lentes deformantes.

### Neptuno como **productor de anticuerpos**

**Tránsitos positivos** Favorecen en notable medida la salud y permiten evitar enfermedades infecciosas, o vencerlas si ya están en curso.

**Tránsitos negativos** Disminuyen la capacidad de resistencia del organismo, con facilidad para contraer enfermedades infecciosas y dificultad para superarlas.

### **Tránsitos de Plutón**

#### Plutón como **creatividad**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones jupiterianas de oralidad y expansión, al determinar un período en el que el sujeto es presa a veces del afán de producir, de multiplicar sus actividades, con una voracidad reforzada por la ambición plutoniana. En una persona -digámoslo así- normal, eso puede representar una inyección de energía muy útil, por estar contenida dentro de justos límites. Pero, si el sujeto está ya de por sí reconcomido por la voluntad de destacarse, hay algún riesgo de exceso.

**Tránsitos negativos** Representan un bloqueo de la expansión o la imposibilidad para el sujeto de actuar y producir según sus inclinaciones. Con frecuencia se ve obligado a vivir un período mortificante, durante el cual una serie de obstáculos exteriores o mentales, o de ambos tipos, limitan su libertad. En el caso de individuos desmesuradamente ambiciosos esos bloqueos pueden desencadenar violentas reacciones de rencor por su suerte, con perversa voluntad de revancha.

#### Plutón como **engaño y mentira**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones jupiterianas del optimismo y la palabra. Pueden determinar un período en el que un sujeto ingenuo pierda buena parte de su ingenuidad y abra los ojos para observar las cosas y a las personas con agudeza, con lo que logre desbaratar los posibles engaños ajenos. Si el sujeto es ya lúcido en virtud del signo natal, se vuelve mucho más lúcido y muy difícil de engatusar. El lenguaje es

suasorio para convencer a los demás, hábil y prudente al hablar (lo menos posible) de las cosas propias.

**Tránsitos negativos** Determinan una disminución del instinto de defensa mental. El sujeto se deja engatusar por las palabras ajenas y es fácil presa de individuos carentes de escrúpulos. O habla de forma imprudente, con lo que se expone a retorsiones y escándalos. En ciertos casos el sujeto se siente atraído por personas o situaciones sospechosas o en los límites de la legalidad y se deja comprometer con la esperanza de ganancias o ventajas ilusorias.

## Saturno como punto receptor

### *Simbolizaciones*

Autoridad y poder Rigidez  
y dureza Renuncia y  
privación Racionalidad y  
lógica Vejez

### *Correspondencias*

Espina dorsal Esqueleto en  
general  
Dientes, en particular los premolares y molares  
Hígado

### **Tránsitos de Júpiter**

Júpiter como **optimismo**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones saturninas de la rigidez y la dureza e indican un período en el que el sujeto abandona en parte la desconfianza saturnina y abraza una visión más serena de la vida. Comportamiento más relajado y extrovertido, sobre todo en el sector que esté ocupado por Saturno en el tema natal.

**Tránsitos negativos** Determinan situaciones poco felices que justifican un aumento del pesimismo y la desconfianza. Período un poco sombrío, en el que el sujeto tiende a replegarse sobre sí mismo.

**Júpiter como oralidad y expansión**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a la simbolización del poder y favorecen la conquista del poder mismo o aseguran una posición de prestigio, obtenida con la ayuda de la suerte, pero también con un impulso y una voracidad que, por lo general, no forman parte de las estrategias de Saturno. Es un período en el que el sujeto quiere más, y en seguida, o se ve simplemente obligado por los favores de la suerte a aceptar una serie de propuestas que confirman y aumentan su autoridad.

**Tránsitos negativos** Indican períodos de estancamiento y dificultad en la conquista del poder, para quien a él aspire, pero, en líneas generales, determinan con frecuencia desconfianza del sujeto en sus medios y una falta de voluntad de afirmarse con autoridad en la vida, como si el sujeto se impusiera en cierto modo un ayuno moral. En cambio, en otros casos, si bien son más raros, se desencadena un afán de desquitarse de la propia suerte, con resultados decepcionantes o frustrantes.

**Júpiter como palabra**

**Tránsitos positivos** Modifican la reserva habitual y la tendencia al laconismo de Saturno (suponiendo que el tema natal lo sugiera) y, en cualquier caso, colocan la palabra y la elocuencia al servicio de las facultades saturninas, con lo que refuerzan la autoridad del sujeto.

**Tránsitos negativos** Determinan un período en el que el sujeto no logra expresarse de forma racional, dice lo que no debe en el momento inoportuno y a veces choca con la autoridad por sus intemperancias y su dureza verbal. O, al contrario, riesgo de sufrir la dureza verbal de un jefe o de la autoridad.

**Júpiter como riqueza**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones saturninas del poder y la racionalidad y determinan enriquecimiento gracias al poder o, más frecuentemente, conquista del poder gracias a los medios financieros propios. En líneas generales, incluso quien no piense en el poder puede invertir prudentemente su dinero.

*Tránsitos negativos* Indican un período en el que la falta de dinero puede influir perversamente en muchas de las simbolizaciones de Saturno: agriando el carácter del sujeto, limitando su autoridad y prestigio o amargando su vejez. A veces, costosos tratamientos dentales.

Júpiter como **suerte**

**Tránsitos positivos** Influyen prácticamente en todas las simbolizaciones de Saturno y mitigan sus aspectos más rigurosos, como el de privación y dureza. Pero conviene observar que, si un sujeto ha enfocado su éxito precisamente en función de la dureza, los tránsitos positivos de Júpiter pueden ponerle en las manos los triunfos, como le sucedió a Stalin en 1924 y en 1943.

**Tránsitos negativos** Pueden ser duros tanto para un sujeto ambicioso como para otro que renuncie a serlo. Indican con frecuencia un período de humor sombrío, en el que el sujeto pierde la confianza en sus medios y en la suerte y soporta bastante mal las adversidades.

## **Tránsitos de Urano**

Urano como **oportunismo y capacidad de decisión**

**Tránsitos positivos** Determinan un funcionamiento óptimo de las facultades racionales, que orientan en sentido dinámico y utilitario. Señalan períodos en los que incluso personas de temperamento esquivo, meditativo o abstracto, se interesan por la normal materialidad de la vida y tienden a obtener de ella la máxima ventaja posible. Decisiones fundamentales —como matrimonios, divorcios, elecciones de carrera- pueden coincidir con estos períodos.

**Tránsitos negativos** Con frecuencia estropean todo lo bueno que antes han producido los tránsitos positivos. Indican crisis de pareja o de trabajo en las que se ponen en entredicho las certidumbres anteriores. Sí se producen por primera vez, y, por tanto, cuando el sujeto está en edad infantil o juvenil, determinan sobre todo acontecimientos materiales que en ciertos casos perturban o cambian profundamente el ambiente en el que el sujeto vive.

### Urano como **técnica**

**Tránsitos positivos** Determinan una fusión óptima de las facultades racionales y las capacidades prácticas. Período de gran actividad y realizaciones concretas en cualquier nivel. En concomitancia con tránsitos negativos de otros planetas, puede suceder que el sujeto se vuelva superactivo, no por inclinación propia, sino porque lo obliguen a ello las circunstancias.

**Tránsitos negativos** Determinan una escisión entre las facultades racionales y las capacidades de realización y, en consecuencia, una volubilidad, en el mejor de los casos estéril, pero con mayor frecuencia perjudicial. Período en el que el sujeto se abandona a proyectos ambiciosos y confusos o cede a la inercia y se hunde en una mediocridad no operativa que sólo le permite los gestos mecánicos de la cotidianidad.

### Urano como **desencadenador de accidentes**

**Tránsitos positivos** Actúan como pararrayos en caso de accidentes provocados por otros tránsitos negativos o evitan incluso, tal vez por los pelos, que se produzcan dichos accidentes. Particularmente protegidos están la espina dorsal y los huesos en general.

**Tránsitos negativos** Determinan un período de riesgos latentes, con los que pueden combinarse peligrosamente tránsitos duros de otros planetas, sobre todo de Marte. En general, pueden determinar accidentes que no afecten a la persona física del sujeto, sino a su actividad, su prestigio o su carrera. Posibles choques con la autoridad, la ley y los instrumentos del poder.

## **Tránsitos de Neptuno**

### Neptuno como **metamorfosis**

**Tránsitos positivos** Estos tránsitos resultan ambiguos y evasivos, dada la escasa afinidad entre los dos planetas. Las simbolizaciones de Saturno son bastante graníticas y rehúyen los cambios, pero en ciertos casos se puede dar una transformación de las percepciones racionales y una evolución de la lógica, que amplía sus horizontes. No obstante, no es fácil decir en qué

dirección. A veces Neptuno se introduce como un detonador en una situación que se ha ido preparando lentamente desde hace tiempo y desencadena una voluntad de afirmación (autoritaria o simplemente existencial) que, según la estructura del tema, puede dar resultados saludables o aberrantes.

**Tránsitos negativos** Desencadenan a veces reacciones exasperadas en el comportamiento habitual, al determinar crisis existenciales más o menos graves, según la edad del sujeto, que, si es joven, manifestará más fácilmente veleidades de rebelión, con frecuencia ilógicas, y si es anciano, en cambio, puede caer presa de abatimientos igualmente ilógicos. En concomitancia con otros tránsitos duros, posibles y desagradables cambios de vida que amarguen la juventud o la vejez.

Neptuno como **fantasía**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a la simbolización de la lógica y en menor medida también a la del poder, sobre todo si se trata de un poder conquistado con la mente más que con la fuerza o la astucia. Las facultades intelectuales más frías, como las científicas, pueden resultar avivadas por inspiraciones geniales (siempre que el tema natal se preste a ello). En líneas generales, las facultades racionales del sujeto pierden en parte su esquematismo y se vuelven más dúctiles, más posibilistas. A veces, en sujetos vinculados con la religión, crisis de la fe.

**Tránsitos negativos** Pueden indicar un período en el que las facultades intelectuales más refinadas se obnubilen o, en cualquier caso, resulten puestas en entredicho por el propio sujeto. Dificultad del pensamiento abstracto para volar alto, escasa creatividad, inercia proclive a la renuncia.

## **Tránsitos de Plutón**

Plutón como **creatividad**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones del poder y racionalidad, con efectos muy diferentes según la estructura del tema. Para un sujeto intelectualmente activo pueden indicar un período de intensa productividad mental, mientras que en un sujeto orientado hacia el éxito material o mundano desencadenan ambiciones con frecuencia

violentas, y están destinados a dar buen resultado sólo si van respaldados por tránsitos positivos concomitantes o si Plutón en tránsito anula un aspecto natal negativo.

**Tránsitos negativos** Comprenden también los tránsitos de Plutón en conjunción con un Saturno que forme aspectos natales duros con otros planetas. Por lo general, indican períodos difíciles para la creatividad o para el éxito y provocan en muchos casos dificultades exteriores, a las que unas veces el sujeto se somete como con una pasividad forzosa, mientras que otras veces se rebela, en cambio, contra ellas de forma irracional. A la luz de la experiencia, la primera solución es mejor que la segunda, porque con frecuencia el resultado de estas reacciones es tal, que da al sujeto la impresión de haberse inclinado por una opción satisfactoria, pero con el tiempo, al cabo de años acaso, la perversa semilla plutoniana puede producir frutos amargos.

Plutón como **intriga y mentira**

**Tránsitos positivos** Afectan prácticamente a todas las simbolizaciones de Saturno y determinan un período bastante singular en el que el sujeto se siente inducido a disfrazar sus cualidades lógicas, a camuflar su autoridad, a transformar en una escenificación sus aspiraciones, reales o inexistentes, a privaciones y renunciaciones. Habrá quien se pregunte cómo pueden acompañar esos efectos a los ya descritos para Plutón como creatividad, pero la respuesta me parece evidente: la obra del ingenio o el éxito empresarial o político se ven facilitados por la capacidad para manipular la realidad circundante y transformarla en una representación en la que el sujeto se mueve como director más que como actor manejado por otros. Dichos efectos, bastante extraordinarios, se manifiestan cuando el tema natal se presta a acogerlos y cuando la edad es propicia. En otros casos puede suceder que el sujeto viva los mismos fenómenos sin darse cuenta de ellos y atribuya ciertos comportamientos singulares suyos a la fuerza de las circunstancias y no a un lúcido impulso interior. Se dará el caso, así, de esposas convencionales que se vuelvan de improviso rebeldes, empleados dóciles proyectados hacia los cargos directivos y otros ejemplos similares. Más adelante todos recordarán «aquel año que cambió mi vida» y aún no sabrán explicarse bien el porqué.

**Tránsitos negativos** Disocian la astucia de la razón, y las capacidades histriónicas del sentido de la medida. En ciertos casos invierten la tendencia

plutoniana a ocultarse y a mentir y la transforman en sed de verdad, raras veces adecuada para las circunstancias. En otros casos insisten en proponer situaciones peligrosas y el sujeto piensa ingenuamente que podrá vivirlas sin correr riesgos. Puede ser el momento de grandes amores clandestinos que el sujeto desearía sacar a la luz o se hace la ilusión de que permanecen desconocidos para todo el mundo, pese a la imprudencia de los dos amantes, o, en otro ámbito, veremos a un político perder la lucidez para la intriga y arrojarse en las fauces del chantaje. En líneas generales, estos tránsitos hacen del sujeto un blanco de las mentiras ajenas más que un artífice de las propias y posiblemente una víctima de la corrupción del poder (político, empresarial o conyugal).

## Urano como punto receptor

### *Simbolizaciones*

Oportunismo  
 Coordinación de los reflejos  
 Desencadenador de accidentes Capacidad  
 técnica Capacidad laboral

### *Correspondencias*

Manos

### **Tránsitos de Júpiter**

Júpiter como **crecimiento y expansión**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo al oportunismo y a la coordinación de los reflejos. Estas dos simbolizaciones reciben una inyección de energía expansiva que permite aprovechar con entusiasmo y eficiencia toda buena oportunidad que se presente y a veces provoca directamente el surgimiento de buenas oportunidades.

**Tránsitos negativos** Representan un bloqueo temporal de las actividades del sujeto, debido casi siempre a circunstancias exteriores que frustran las buenas oportunidades o limitan las posibilidades de progreso. Posibles dificultades de dinero en el desempeño del trabajo habitual o trabajo poco remunerativo. Sin embargo, en ciertos casos tienen un carácter psicológico y es el sujeto el que, sin motivaciones aparentes, se ve aquejado de cierta inercia, de una falta de voluntad para producir y actuar.

Júpiter como oralidad y optimismo

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a la coordinación de los reflejos mentales» concentrándola en el presente inmediato. El sujeto se vuelve ávido de resultados concretos y tiene tendencia a ver sólo el lado práctico y utilitario de toda circunstancia, lo que le facilita mucho la vida activa, pero al mismo tiempo limita sus horizontes intelectuales, sin que él lo advierta, inmerso como está en un clima de confianza simplificadora. En una palabra, estos tránsitos pueden señalar un período sereno y activo, durante el cual se tiene, sin embargo, tendencia a desestimar la sensibilidad ajena.

**Tránsitos negativos** Pueden determinar un repentino deterioro de las circunstancias que bloquea las posibilidades de expansión del sujeto y provoca en él, según los casos, desmoralización y postración o reacciones violentas. La coordinación de los reflejos pierde lucidez e induce a veces a acciones irreflexivas inspiradas por la avidez. Riesgos de inversiones equivocadas, que el sujeto hace con la ilusoria esperanza de aumentar sus bienes o ampliar su actividad.

Júpiter como **suerte y dinero**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones del oportunismo y el trabajo. Pueden señalar un período extraordinariamente feliz para la actividad del sujeto, a veces también con excelentes resultados financieros.

**Tránsitos negativos** Señalan un período en el que la suerte no acompaña las actividades del sujeto, que, aunque no permanezca impedido o bloqueado, debe esforzarse para obtener resultados normales o modestos. En ciertos casos, pérdidas financieras, pero con mayor frecuencia falta de ganancias.

### **Tránsitos de Saturno**

Saturno como **autoridad y poder**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo al oportunismo y a una clara visión del presente y determinan un período en el que el sujeto logra aprovechar sus recursos activos de tal forma, que conquista una posición de

poder o, en cualquier caso, de autoridad en el ámbito en el que opera. Según la estructura del tema, esa operación puede hacerse con actitud dura y capricorniana o con maleabilidad acuariana.

**Tránsitos negativos** Influyen a veces gravemente en la coordinación de los reflejos mentales y determinan un período en el que el sujeto se siente inducido a actuar irreflexivamente y sin una sana lógica de programación. En otros casos no afectan a la psique del individuo, sino que provocan situaciones exteriores en las que el conflicto con la autoridad se vuelve duro y posiblemente peligroso. Para los políticos y los grandes ejecutivos, mala gestión del poder que ya poseen.

#### Saturno como **rigidez y dureza**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo al oportunismo e inducen al sujeto a aprovechar las buenas ocasiones o a buscárselas con una total entrega a sus intereses y desestimación de los ajenos. No todos los temas se prestan a ese endurecimiento utilitario y en los sujetos de corazón tierno habrá simplemente una modificación temporal de la generosidad y una visión más cauta de las circunstancias, que induce a asegurarse ventajas legítimas.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos complejos, muy vinculados a la estructura del tema y a los tránsitos concomitantes o inmediatamente precedentes. A veces Saturno representa un endurecimiento de la suerte, que afecta a quien haya seguido de forma demasiado egoísta sus instintos utilitarios y se encuentra con que debe pagar las consecuencias. En cambio, a veces tiene un efecto sobre todo psicológico y el sujeto ya no encuentra el valor necesario para superar dificultades incluso modestas. En líneas generales, estos tránsitos pueden señalar períodos de desánimo y debilidad.

#### Saturno como **renuncia y privación**

Estas simbolizaciones de Saturno son tan ajenas a Urano, que difícilmente logran salir a la luz durante los tránsitos. En líneas generales, si el tema se presta a ello, los **tránsitos positivos** pueden inducir a un sujeto inteligente a renunciar a algo con vistas a una ventaja mayor, mientras que los tránsitos negativos pueden determinar las derrotas o las mermas de las simbolizaciones uranianas descritas también en los otros apartados.

### Saturno como **racionalidad y lógica**

**Tránsitos positivos** Pueden tener resultados excelentes si Saturno no está duramente afectado por aspectos negativos en el tema y, por tanto, garantiza al sujeto una buena o al menos discreta base de racionalidad. En esos casos, todas las simbolizaciones uranianas adquieren un lustre eficaz pero razonado, que frena los excesos de utilitarismo, y disuade al sujeto de mirar sólo al presente inmediato y le permite formular programas de mayor amplitud de miras. Las profesiones técnicas resultan particularmente favorecidas.

**Tránsitos negativos** Indican un período en el que la lógica encuentra obstáculos para encajar en la actividad práctica, lo que determina en muchos casos errores de cálculo profesionales o humanos. En líneas generales, aminoración del ritmo productivo, escaso deseo de trabajar por falta de intereses concretos.

### Saturno como **vejez y esqueleto**

**Tránsitos positivos** Si se dan en edad oportuna, pueden representar una cauta organización de la vejez, un impulso activo que se prolonga también en edad avanzada, o el sereno comienzo de la jubilación. Protegen el esqueleto gracias a que evitan o retrasan la aparición de dolores artríticos.

**Tránsitos negativos** Pueden determinar, también si la edad lo permite, el primer afloramiento de la senilidad en los reflejos mentales o en la coordinación de los movimientos. Favorecen la aparición o la agudización de dolores artríticos o de la fragilidad ósea. En el plano laboral, cese o disminución de la actividad debido al peso de los años, jubilación mal soportada.

### **Tránsitos de Neptuno**

#### Neptuno como **aventura y metamorfosis**

**Tránsitos positivos** Pueden indicar un período exaltador en el que las capacidades imaginativas de Neptuno se combinan con las capacidades técnicas de Urano para dar al trabajo o a la profesión un gran impulso innova

dor o productivo. Resultan muy favorecidas las actividades que requieren un intenso empeño intelectual. En líneas generales, el sujeto advierte la necesidad de renovarse y ampliar sus horizontes, incluso en la vida privada, a veces con cambios revolucionarios.

**Tránsitos negativos** Pueden representar un bloqueo psicológico o práctico, o ambos combinados, de las capacidades productivas. En el plano psicológico el sujeto se siente a veces frenado por una inercia que justifica con diversos pretextos, pero que en realidad es injustificable, o se siente aterrorizado por los cambios, por la posibilidad de internarse por una nueva vía, y se aferra a las situaciones presentes, aunque no sean demasiado agradables. En el plano práctico, el sujeto puede resultar víctima de duras circunstancias exteriores que le impidan actuar como desearía (por ejemplo, la crisis económica y las guerras del decenio de 1930, con Neptuno en Virgo, impidieron a muchos jóvenes con Urano en Piscis proseguir los estudios o disfrutar un patrimonio familiar engullido por los desastres financieros). En líneas generales, el trabajo dependiente está más amenazado que las profesiones liberales.

### **Neptuno como fantasía**

**Tránsitos positivos** La fusión de la fantasía y la técnica puede dar resultados excelentes si el tema está adecuadamente predispuesto para recibirlos; se producirá, por ejemplo, una evolución importante en el estilo de escritores y pintores o en la capacidad innovadora de grandes cirujanos. En líneas generales, y en la vida de personajes más modestos, estos tránsitos indican un período en el que el sujeto puede encontrar soluciones imaginativas también para la organización práctica de su vida.

**Tránsitos negativos** Pueden crear problemas psicológicos en el nivel operativo. El sujeto, con razón o sin ella, está descontento de lo que hace: unas veces se subvalora y cae en crisis depresivas, otras veces se sobrevalora y le parecen insatisfactorias o inadecuadas las oportunidades que se le presentan. En muchos casos, decisiones equivocadas adoptadas bajo el impulso de una imaginación deformante.

### Tránsitos de Plutón

#### Plutón como **creatividad**

**Tránsitos positivos** Si se ven apoyados por un tema adecuado y por buenos tránsitos concomitantes, pueden tener un efecto excelente en el plano práctico y operativo. El sujeto encuentra buenas oportunidades para hacer realidad sus aspiraciones y expresar sus capacidades. Pueden indicar un período de éxitos sobre todo para quien se dedique a actividades uranianas o plutonianas (política, economía, finanzas, empresas, teatro), mientras que los resultados son mucho más modestos para quien se dedique a actividades intelectuales.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos psicológicos, al crear en el sujeto una sensación de impotencia, o efectos prácticos, al determinar situaciones que bloqueen las posibilidades creativas del sujeto y lo obliguen a contentarse con el *statu quo* o a lanzarse de cabeza contra el muro de las dificultades y la incomprensión ajenas. No obstante, si en la prosecución de su camino, Plutón activa positivamente otros puntos importantes del tema natal, las amarguras producidas antes por cuadraturas u oposiciones con Urano serán el elemento desencadenante de reacciones victoriosas.

#### Plutón como **intriga y mentira**

**Tránsitos positivos** Pueden tener efectos excelentes si la actividad del sujeto requiere astucia y capacidad de maniobra. Con frecuencia indican un período en el que incluso personas de tendencias lineales y éticamente un poco rígidas descubren los placeres de la ambigüedad y las ventajas de la transacción. A veces dan lustre carismático a las iniciativas de éxito. Si se producen tránsitos negativos concomitantes, riesgo de excesiva confianza en sus medios por parte del sujeto.

**Tránsitos negativos** En el plano psicológico actúan de forma ambivalente, al determinar, en ciertos casos, un endurecimiento puritano, una firme voluntad de actuar sin fingimientos y, en cambio, desencadenar, en otros, un afán por mentir a toda a costa, aun sin motivo y con resultados deplorables. Más claros son los efectos materiales: el sujeto se vuelve con frecuencia víctima de las intrigas ajenas, no advierte las operaciones tramadas contra él o, si las advierte, no consigue neutralizarlas. En general, período poco propicio para orientarse hacia nuevas iniciativas.

## Neptuno como punto receptor

### *Simbolizaciones*

Metamorfosis  
Evolución (para mejor o para peor)  
Imaginación y fantasía Espíritu de  
aventura

### *Correspondencias*

Líquido amniótico Producción de  
anticuerpos Control del equilibrio  
mental

### **Tránsitos de Júpiter**

Júpiter como **expansión y suerte**

**Tránsitos positivos** Indican un período feliz (aunque bastante breve) en el que el sujeto siente el deseo de evolucionar de un modo nuevo, que lo aleje de la rutina, y con frecuencia la suerte lo acompaña y le ofrece oportunidades insólitas. En líneas generales, posibilidad de cambios propicios también en el ámbito de la vida privada.

**Tránsitos negativos** La evolución de la suerte se bloquea (aunque sólo por un período breve) y niega al sujeto la posibilidad de nuevas iniciativas. Riesgos de pérdidas financieras, dificultades para mantener su nivel de vida.

**Júpiter como oralidad y optimismo**

**Tránsitos positivos** Pueden tener efectos excelentes, porque restablecen las relaciones óptimas entre las simbolizaciones del líquido amniótico y la placenta, con lo que cooperan en pro del equilibrio moral del sujeto que, según la compatibilidad con la estructura del tema natal, afronta la vida con confianza eufórica. Tendencia a simplificar los problemas o a superarlos con arrojo. Posible aumento de la afección financiera, sentimental y gastronómica. Si consideramos a Neptuno como líquido amniótico, posibilidad de embarazo feliz incluso para quien haya tenido dificultades de gestación en el pasado.

**Tránsitos negativos** Señalan períodos de inseguridad y agitación. En el plano psicológico, el sujeto pierde la confianza en la vida y sucumbe a fantasías angustiosas, lo que puede concretarse en un período de mal humor para personas equilibradas, o en depresiones más o menos graves para personas vulnerables. En el plano material, cambios infortunados o incapacidad para afrontar una nueva situación por temores pesimistas. Sí consideramos a Neptuno como líquido amniótico, riesgos de interrupción de un embarazo.

**Júpiter como dinero**

**Tránsitos positivos** Favorecen inversiones afortunadas (sobre todo a corto plazo) o repentina abundancia de dinero debida al cambio de las circunstancias exteriores.

**Tránsitos negativos** Determinan una evolución o un endurecimiento de las situaciones, que desembocan en falta de ganancias o en pérdidas de dinero. Actitudes pesimistas o proclives a la renuncia que inducen al sujeto a desaprovechar oportunidades de inversiones afortunadas.

**Tránsitos de Saturno****Saturno como autoridad y poder**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo a las simbolizaciones de la metamorfosis y la aventura y determinan un período en el que la conquista y la

consolidación del poder adquieren un carácter insólito, siguiendo una inesperada línea de evolución o beneficiándose de improvisaciones inspiradas (recordemos, para quien sólo piense en ejemplos célebres, que el poder se puede ejercer también en la familia o en el ámbito laboral y social). O bien personajes poderosos pueden contribuir a una evolución afortunada del sujeto.

**Tránsitos negativos** Indican un bloqueo de las circunstancias que impide al sujeto conquistar autoridad o ejercer la que ya posee. O bien pueden entrañar intervenciones pesadas de la autoridad, que afectan negativamente a las simbolizaciones neptunianas y las de la casa y el signo ocupados por Neptuno.

Saturno como **rigidez y dureza**

**Tránsitos positivos** La escasa afinidad entre las simbolizaciones de Neptuno y las de Saturno desde este punto de vista hace que estos tránsitos resulten poco reveladores, a menos que el tema se preste a un endurecimiento evolutivo dispuesto a desembocar en el fanatismo. La dureza se vuelve entonces voluntad de frenar toda metamorfosis en defensa de un *statu quo* o con un fin monomaniaco. Extraordinariamente eficaces para personas dominadas por una idea fija y provistas de medios para expresarla. Sería interesante examinar al respecto temas de santones, predicadores sectarios, políticos, religiosos e higienistas.

**Tránsitos negativos** Tienen sobre todo efectos materiales y bloquean el deseo de evolución del sujeto, con lo que limitan sus posibilidades de cambio. A veces la presión es tan fuerte, que induce al propio sujeto a pruebas de fuerza, a rupturas definitivas con un ambiente considerado constrictivo, a fugas espectaculares o dramáticas.

Saturno como **racionalidad y lógica**

**Tránsitos positivos** Si el tema y los tránsitos concomitantes se prestan a ello, se puede dar un período muy constructivo en el que posibles cambios y metamorfosis se produzcan de forma racional y estén destinados a una larga duración. En otros casos, la lógica se combina con la fantasía y logra por fin hacer realidad sueños y aspiraciones del sujeto. Para quien tenga tendencias místicas, posibilidad de interesarse constructivamente por la teo-

logía. En general, fase de sano sentido común que descarta las aspiraciones inconsistentes.

**Tránsitos negativos** La imaginación y la fantasía se ven privadas de frenos y vías lógicas y se desencadenan con frecuencia de forma angustiada, con riesgo de excesos mentales y en el comportamiento. Si el tema se presta a ello, intolerancia, crisis de fanatismo, curiosidad por lo oculto o por prácticas aberrantes. En cambio, en personas poco inclinadas a semejantes extravagancias, período de frustración en el que sus metas ideales parecen inalcanzables.

Saturno como **renuncia y privación**

**Tránsitos positivos** Pueden redimir posibles facetas masoquistas del sujeto e inducirlo a aceptar de forma más sensata también los placeres de la vida. O inducen a considerar las renunciaciones y las privaciones como un medio necesario para alcanzar metas importantes. En cuanto a los temperamentos místicos, es posible que abandonen los ayunos y el cilicio para hacer, en cambio, donaciones consistentes a los necesitados.

**Tránsitos negativos** En el plano psicológico acentúan posibles tendencias masoquistas y autopunitivas. En el plano material indican circunstancias que imponen renunciaciones y privaciones al sujeto, que con frecuencia las acepta con una resignación pasiva.

Saturno como **vejez**

**Tránsitos positivos** Si la edad se presta a ello, pueden indicar una forma inspirada de aceptar la vejez y los aspectos positivos de su evolución. Curiosidad por intereses espirituales o intelectuales, que resultan gratos a la edad madura o tardía.

**Tránsitos negativos** Inducen al sujeto a considerar la vejez como un bloqueo inmovilista de su evolución. Dificil adaptación a las circunstancias que acompañan la edad tardía. Debilitamiento senil de las defensas inmunitarias.

## **Tránsitos de Urano**

### **Urano como oportunismo**

**Tránsitos positivos** Establecen una afortunada relación entre sentido práctico y fantasía, entre inspiración y utilitarismo. Basta con pensar en las personas nacidas entre 1939 y 1943, cuando el trígono Urano-Neptuno fue permanente, para comprender qué dones de realismo inteligente aportan los buenos aspectos entre estos dos planetas. Quien no tenga esos aspectos natales puede, no obstante, confiar en los tránsitos, que le permitirán probarlos de forma bastante consistente, ya que el lento paso de Urano asegura efectos duraderos. Momento propicio para cambios radicales, pero cautos, decididos a partir de una visión muy clara de sus ventajas. El alejamiento de situaciones anteriores resulta facilitado por el hecho de que el pragmatismo uraniano desmitifica los sueños y las ilusiones construidos por el sujeto, tal vez para fines de autodefensa y para sobrevivir mejor en un ambiente familiar o laboral cada vez más insatisfactorio. Incluso en los casos en que no se llega a cambios drásticos, el sujeto lleva a cabo con actitud firme una subversión de las condiciones de vida para su provecho.

**Tránsitos negativos** La imaginación y el sentido común no encuentran un terreno de entendimiento y, mientras que las circunstancias exteriores producen con frecuencia situaciones complejas, el sujeto llega a encontrarse en las peores condiciones mentales para resolverlas. Por un lado, Neptuno lo induce ora a exagerar ora a subvalorar las dificultades; por otro, Urano propone decisiones irreflexivas, cortes tajantes y prematuros, fugas destinadas al fracaso. Las personas equilibradas en virtud de su tema natal suelen lograr superar ese período resignándose a una mediocridad frustrante y a un escaso éxito de sus actividades profesionales o empresariales; en cambio, quien sea particularmente vulnerable desde el punto de vista psíquico puede caer en depresiones que, en los casos más graves, dan a los cortes tajantes y a las fugas soñadas un carácter ya no sólo autopunitivo, sino también autodestructivo. En líneas generales, tendencia a fantasear sin substancia, desgana en el trabajo e insatisfacción respecto de lo que se produce. Aspiraciones vagas e irrealistas con respecto a otras actividades.

Urano como coordinación de los reflejos

**Tránsitos positivos** Producen efectos excelentes sobre todo en los reflejos mentales y los resultados son en parte análogos a los ya descritos a propósito de la simbolización del oportunismo: la imaginación neptuniana se vuelve instintivamente práctica y logra mantener relaciones directas con la realidad, sin seguir errando, como con frecuencia le sucede, por el irreal espacio de los sueños. En cambio, las consecuencias son más importantes para quienes tengan intereses intelectuales o artísticos, que recibirán impulsos constructivos y fecundamente creativos.

**Tránsitos negativos** Se ofusca la lucidez mental, lo que redundará en perjuicio, no de la inteligencia, para quien la tenga, sino de las elecciones operativas que la inteligencia puede hacer. Es un período de confusión que a veces puede concretarse en una inercia resignada, pero con mayor frecuencia en una agitación en el vacío, presa de la frustración y la angustia. Riesgo de elecciones y decisiones equivocadas, adoptadas por el sujeto en un arrebato que le hace subvalorar o sobrevalorar sus medios, ya que un Urano furioso induce a intervenir en una realidad que Neptuno perversamente deforma.

Urano como **desencadenador de accidentes**

**Tránsitos positivos** Tienen un fuerte efecto protector, sobre todo en caso de que haya aspectos negativos concomitantes, ya que aportan al sujeto auténticas antenas, listas para reconocer los peligros y elegir el modo mejor de evitarlos o, al menos, de limitar sus consecuencias.

**Tránsitos negativos** Son bastante peligrosos, si recaen sobre el tejido de un tema psicológicamente frágil, porque suelen producir accidentes morales, aun cuando estén relacionados con una situación material; por ejemplo, en una crisis familiar, o afectiva, el detonador de la propia crisis puede ser una dificultad económica o un contraste de pareceres a propósito de una mudanza, pero las discusiones consiguientes revelan ciertos defectos e inclinaciones de la pareja que el sujeto no había sospechado nunca. En cierto sentido, podríamos hablar del brusco descubrimiento (Urano) de un factor repelente (Neptuno mal aspectado). Entendámonos: muchas veces la pareja culpabilizada no es un monstruo, sino que la ya citada fragilidad psíquica del sujeto es la que la ve así. En otros casos, la crisis no está relacionada con

personas, sino con situaciones que resultan deformadas de modo angustioso y obsesivo. Y también en estos casos la elección de una vía de fuga puede ser dramáticamente drástica, si el sujeto se ve librado a sus propias fuerzas y queda desprovisto del adecuado apoyo moral.

### Urano como **técnica y habilidad manual**

**Tránsitos positivos** Tienen efectos excelentes para quien practique precisamente actividades técnicas y sobre todo actividades manuales en sentido artístico: la fantasía creativa encuentra automáticamente los medios para expresarse de la mejor forma posible, con una afortunadísima mezcla de inspiración y habilidad. Pero también para los ingenieros y los informáticos existe la posibilidad de un período de ideas geniales y éxitos.

**Tránsitos negativos** Pueden indicar una pausa en las actividades creativas, pero con mayor frecuencia un período de búsqueda, de intentos incompletos que se reanudarán fructíferamente en un futuro más propicio. En otros casos, disminución de la calidad en las elecciones técnicas.

### **Tránsitos de Plutón**

#### Plutón como **creatividad**

**Tránsitos positivos** Tienen efectos excelentes, fácilmente imaginables si se suman las simbolizaciones de la creatividad y la fantasía, y no debe pensarse que eso sea válido sólo para los artistas y los científicos, ya que también en la vida de empresarios, comerciantes o simples amas de casa pueden representar estos tránsitos una inyección de energía y modificar las actitudes anteriores e indicar con frecuencia un viraje en el comportamiento, tanto más importante cuanto que la duración del aspecto por tránsito es notable. Dada la fuerza de los dos planetas, existe el riesgo habitual de excesos: el valor plutoniano puede impulsar al sujeto a internarse, operativa o psicológicamente, por vías demasiado arriesgadas, que requieran buenos apoyos en el tema natal y en los tránsitos concomitantes.

**Tránsitos negativos** Son bastante duros, pero su efecto suele ser poco visible en los tiempos inmediatos, porque las influencias plutonianas laboran en las profundidades, limitando o corroyendo las inclinaciones de Neptu-

no. En líneas generales, el sujeto tiene la impresión de encontrarse ante un viraje negativo de su vida, en el que las aspiraciones ideales y el deseo de evolución y metamorfosis parecen inconsistentes o ilusorios. Es un período de pesimismo y renuncia, en el que, como diría Milton, «toda pasión está apagada» o sobrevive en la amargura. No obstante, si el Plutón natal es muy positivo, los daños resultan notablemente reducidos. En el caso de ciertos artistas, una fase de pausa y reformulación voluntaria o forzada puede preceder a un espléndido renacimiento futuro.

#### Plutón como **engaño y mentira**

**Tránsitos positivos** Despiertan la faceta histriónica del sujeto, suponiendo que exista, y pueden contribuir en notable medida al éxito de quien deba mentir al prójimo profesionalmente o, en cualquier caso, se vea inducido a presentarle una realidad deformada. Personas de este tipo entran dentro de una categoría bastante amplia, que va de los políticos a los periodistas, de los publicitarios a los filósofos y los espías. Pero incluso en el nivel de la gente común buenos aspectos de Plutón en tránsito con el Neptuno natal sugieren al sujeto astucias geniales para salir airoso de situaciones familiares y empresariales que requieran diplomacia acuariana y no agresividad marciana. En general, se trata de un período en el que incluso quien siempre haya sostenido que se debe decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, descubre las delicias y las ventajas de las mentiras.

**Tránsitos negativos** Menoscaban la confianza plutoniana en el disfraz y el gusto neptuniano por la metamorfosis; indican, por tanto, un período de bloqueo en el que quien esté acostumbrado a utilizar la intriga se encuentra desarmado, mientras que quien, por su naturaleza, rechace las transacciones se aferrará aún más a principios éticos más bien formales que substanciales. En ambos casos, los resultados pueden ser peligrosos y a veces catastróficos. Desde el punto de vista material, situaciones en que el sujeto es víctima de las intrigas ajenas.

#### Plutón como **desafío al riesgo**

**Tránsitos positivos** Esta simbolización de Plutón es la más proclive a producir excesos cuando se encuentra en relaciones excelentes con Neptuno, ya que el gusto por el riesgo se introduce en los conductos de la imaginación y obtiene de ellos ocurrencias de todo tipo. Con apoyos adecuados, se puede

llegar al éxito utilizando instrumentos arriesgados, pero en otros casos el sujeto puede verse inducido a creer que todo le está permitido y confiar en una especie de impunidad. En líneas generales, período de tensión activa, durante el cual incluso personas habitualmente apacibles se permiten arrebatos de valor.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos ambivalentes; en ciertos casos el sujeto se inmoviliza, ve en todo cambio un peligro y en toda aventura un final que puede ser cualquier cosa menos alegre. En otros, Plutón actúa como provocador, incita a la rebelión, a la revuelta, a las rupturas clamorosas con personas o situaciones. En lugar de confiar en la impunidad, como ocurre con los tránsitos positivos, el sujeto parece atraído por los riesgos, adopta la actitud de Sansón, que muere con el desplome del templo. Así pues, puede ser un período difícil para los temperamentos plutonianos y marcianos.

## Plutón como punto receptor

### *Simbolizaciones*

Creatividad Intriga y mentira Desafío al riesgo

### *Correspondencias*

Testículos  
Aguas subterráneas, cloacas Petróleo

### **Tránsitos de Júpiter**

Júpiter como **expansión y optimismo**

**Tránsitos positivos** La suma de expansión y creatividad, de optimismo y desafío al riesgo, puede dar, en un tema natal adecuado, resultados excelentes. La afabilidad jupiteriana pierde algunas de sus posibles facetas un poco simplonas para adquirir lucidez y agudeza. Período óptimo para quien se ocupe de asuntos de dinero y de política, pero en general, buenas oportunidades, prácticamente para todos, de aumentar su potencial carismático. Para las mujeres, posible encuentro con un hombre interesante y sexual- mente satisfactorio.

**Tránsitos negativos** Indican una pausa un poco gris, en la que resulta empañado el optimismo y se estropea el humor. Desgana en las actividades creativas, desconfianza hacia el prójimo o, al contrario, excesiva confianza concedida a quien no la merece.

### Júpiter como oralidad y palabra

**Tránsitos positivos** La simbolización de oralidad se manifiesta sobre todo en personas ya dedicadas a actividades plutonianas y ávidas de poder. Para éstas se delinea un período de éxitos que, no obstante, siguen estimulando una satisfactoria insaciabilidad. Más interesante resulta la simbolización de la palabra, que atañe prácticamente a todos (y tal vez también a los lacónicos crónicos). El habla resulta suasoria y cautivadora, no siempre sincera, pero precisamente por eso está destinada a seducir a quien prefiera que no se le diga la verdad.

**Tránsitos negativos** La simbolización de oralidad con frecuencia está implicada en reacciones exacerbadas y rencorosas; el sujeto rechaza cualquier límite a su ansia de posesión y, como el período coincide con dificultades concretas desde ese punto de vista, se da también una negativa a evaluar las circunstancias de forma realista. Es lo que les sucede a las mujeres que dicen: «Él me ha dejado, no quiere saber ya nada conmigo, pero yo no lo acepto, porque quiero que vuelva», manifestación de intensa estupidez que nos revela también los efectos de estos tránsitos en la palabra: habla incauta, agresiva y antipática; unas veces, sincera a toda costa; otras veces, torpemente mentirosa. En otros casos, el sujeto deja escapar alguna palabra de más en circunstancias que podrían resultar peligrosas.

### Júpiter como optimismo

**Tránsitos positivos** Tienen efectos curiosos porque con frecuencia el optimismo jupiteriano, que suele ser expansivo y confiado, adquiere un matiz de Escorpio o de Géminis. El sujeto ya no se abandona a entusiasmos que sean un fin en sí mismos, sino que frente a situaciones halagüeñas sabe aprovechar sus oportunidades de forma brillante, sagaz y acaso un poco histriónica. Momento bastante propicio para quien se prepare a dar un paso adelante en la vida privada o pública.

**Tránsitos negativos** En el plano psicológico engendran una fosa de incertidumbre o recelo, una actitud de desconfianza excesiva hacia la vida o, al revés, una voluntad rabiosamente encaminada a desafiar los riesgos. En el plano material, peligro de engaños, de malversaciones que redundan en perjuicio de un sujeto ignorante o no suficientemente aguerrido.

**Júpiter como suerte y dinero**

**Tránsitos positivos** Como en el caso de la simbolización del optimismo, también la actitud hacia la suene o hacia el dinero adquiere matices plutonianos. Con frecuencia, los probables golpes de suerte son de tipo insólito, como herencias inesperadas o éxitos producidos por maniobras ajenas (pongamos por caso un acólito proyectado al Parlamento no por sus méritos, sino porque su jefe quiera cerrar el paso a otro). La gestión del dinero, incluso en el caso de sujetos atolondrados o ingenuos se vuelve, aunque sólo sea temporalmente, más cauta.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos duros en el plano material, sobre todo si van acompañados de otros aspeaos negativos simultáneos. Los lances de fortuna, si se producen, son con frecuencia complicados, pueden desarrollarse en una red de consecuencias difícilmente contenibles: empresas en dificultad sobre las que se abaten inspecciones fiscales, causas de divorcio muy litigiosas, adulterios descubiertos de la forma peor. Hablo, naturalmente, de casos extremos, pero, de todos modos, es aconsejable dar pruebas de prudencia en todo momento y estar muy precavido.

**Júpiter como vista**

Esta simbolización debe interpretarse sobre todo en sentido figurado. Los **tránsitos positivos** permiten con frecuencia al sujeto «ver las cosas ocultas», como quiere Plutón, y posiblemente descubrir a tiempo engaños o intrigas tramadas contra él. Por el contrario, los **tránsitos negativos** pueden obnubilar la vista «mental» del sujeto, al que resulta imposible coordinar las imágenes circundantes para obtener de ellas las deducciones correctas. El gran arquitecto suizo Le Corbusier sintetizó en tres etapas las funciones del ojo: mirar, observar, ver. Digamos entonces que estos tránsitos negativos permiten sólo mirar y no ver por falta de observación y análisis. Riesgo de sufrir engaños, de caer en trampas hábilmente tendidas por el prójimo.

**Tránsitos de Saturno****Saturno como autoridad y poder**

**Tránsitos positivos** Común a los dos planetas es la ambición y los efectos

se orientan en esa dirección. El potencial creativo del sujeto tiene tendencia a internarse por vías que lo conduzcan a la afirmación pública de sí mismo, al reconocimiento de su prestigio profesional o personal. En muchos casos las circunstancias contribuyen a ese proceso, al ofrecer oportunidades satisfactorias; en cambio, en otros, si el tema natal es débil y los tránsitos concomitantes poco propicios, el sujeto puede ser presa de ambiciones excesivas o superiores a sus medios.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos ambivalentes: un sujeto poco combativo se volverá aún más proclive a la renuncia, mientras que un sujeto agresivo reaccionará de forma convulsa y con resultados a veces peligrosos. Conviene no olvidar la posibilidad de que el sujeto, de cualquier tipo, sea víctima de un endurecimiento maligno del poder ajeno, ya sea político, empresarial o familiar. En circunstancias extremas, puede cobrar también el carácter de vejación persecutoria.

#### Saturno como **rigidez y dureza**

**Tránsitos positivos** Pueden ser extraordinariamente útiles para un sujeto duro de corazón y poco dispuesto a limitar sus ambiciones con fines humanitarios: las circunstancias, salvo que haya aspectos negativos concomitantes, le ofrecerán amplias oportunidades para ejercer fructíferamente esas características avanzando hacia el éxito. En líneas generales, se puede reforzar, aunque sea temporalmente, una pantalla de autodefensa egoísta incluso en personas por lo general bondadosas. En temas masculinos, ejercicio bastante libre de la virilidad.

**Tránsitos negativos** En el plano psicológico determinan a veces un período de inseguridad en el que incluso los duros de corazón no consiguen actuar según su modo habitual de hacerlo, mientras que los bondadosos se sienten aún más indefensos y tal vez presa de un auténtico desánimo. En el plano material, riesgo de ser víctima de la dureza ajena. A veces las personas con tendencias masoquistas se dejan casi voluntariamente implicar en situaciones escabrosas o turbias que recuerdan a la película *Portero de noche*.

#### Saturno como **racionalidad y lógica**

**Tránsitos positivos** Establecen una corriente benéfica entre facultades racionales y potencial creativo, que, puede expresarse, si el tema natal se

presta a ello. En cierto sentido, representan un caso opuesto al de las hipótesis formuladas para Saturno como autoridad y poder e inducen al sujeto a preferir satisfacciones intelectuales y morales en lugar del logro de sus ambiciones. En líneas generales, la mente del sujeto, con o sin ayuda de circunstancias exteriores, logra racionalizar y aclarar situaciones complicadas, prevaleciendo sobre personas posiblemente poco sinceras y malintencionadas.

**Tránsitos negativos** La racionalidad no consigue encajar en el tejido de los instintos plutonianos, que unas veces, abandonados a sí mismos, explotan desordenadamente y, en cambio, otras veces, se apagan y se mantienen en rescoldo bajo cenizas de frustraciones. Riesgo de ingenuidad e imprevisión que inspiran un comportamiento equivocado en situaciones peligrosas. Período poco feliz para personas intelectualmente creativas, así como para personas que tengan procedimientos judiciales en curso.

Saturno como **vejez**

**Tránsitos positivos** Pueden tener efectos excelentes para quien, en el umbral de la tercera edad, deba organizar el ambiente circundante, profesional o familiar, a fin de asegurarse una garantía de estabilidad futura. Si el tema lo permite, vejez creativa y plena de intereses. Para los hombres, prolongación o renacimiento repentino de la actividad sexual.

**Tránsitos negativos** Pueden tener efectos deprimentes si se producen al comienzo de la vejez. El sujeto se siente privado de fuerzas y tiende a exagerar los problemas de la senilidad. En los temas masculinos, notable atenuación de la actividad sexual o impotencia. En cambio, si el sujeto es todavía joven, posibilidad de que haya de afrontar problemas graves o complicados relacionados con una persona anciana.

Saturno como **renuncia y privación**

**Tránsitos positivos** Afectan sobre todo al plano moral y sugieren una administración cauta de las virtudes plutonianas del sujeto con vistas a un provecho mayor. En ciertos casos el sujeto descubre que, renunciando a las facetas más exhibicionistas de su comportamiento, puede incluso mejorar su imagen. En líneas generales, estos tránsitos indican una fase benéfica de reestructuración caracterológica.

**Tránsitos negativos** Con frecuencia tienen consecuencias materiales consistentes, a menos que se vean socorridos por fuertes aspectos positivos concomitantes. En muchos casos, la exuberancia de las tendencias plutonianas resulta humillada y el sujeto se ve obligado a renunciar dolorosamente a posibles posiciones de prestigio anteriores. Riesgo de tener que pagar las consecuencias de intrigas o mentiras a las que el sujeto se haya abandonado con ligereza. En los temas masculinos se registra con frecuencia un brusco descenso de la sexualidad. En los temas femeninos, prestaciones sexuales de la pareja decepcionantes o nulas.

### **Tránsitos de Urano**

#### **Urano como oportunismo**

**Tránsitos positivos** Tienen una gran fuerza activa y aportan un notable superávit de energías. La lucidez común a los dos planetas se intensifica y mejora, ya que Plutón aporta a Urano una «visión de lo oculto» utilísima para la eficacia de la acción, mientras que Urano vuelve más pragmáticas las veleidades plutonianas al concretarlas en elecciones precisas. Período con frecuencia extraordinario (si el tema natal se presta a ello) para adoptar decisiones fundamentales teniendo atentamente en cuenta todos los elementos de la situación a fin de precaverse contra sorpresas desagradables.

**Tránsitos negativos** Tienen a veces efectos muy duros, porque los instintos plutonianos impulsan hacia direcciones peligrosas, mientras que falta el sentido de la oportunidad. Riesgos de elecciones equivocadas, de decisiones adoptadas como en un raptó para aplacar obsesiones privadas y con total despreocupación respecto de las posibles consecuencias. Si el sujeto tiene por naturaleza el gusto por la intriga, dichas consecuencias podrían ser fatales. Por fortuna, bastan apoyos colaterales de carácter medianamente positivo para atenuar los daños, pero en general el sujeto debería controlar sus emociones y sus instintos,

#### **Urano como coordinación de los reflejos**

**Tránsitos positivos** Tienen efectos excelentes y análogos a los sugeridos por la simbolización del oportunismo, pero, aun así, tendentes a la reflexión más que a la acción. Se manifiestan sobre todo en los temas de perso-

nas que realizan un trabajo mental y obtienen las máximas ventajas de actividades que entrañan una notable contribución del cerebro. El sujeto vivirá un período en el que sabrá y podrá moverse con total seguridad, aprovechando las buenas oportunidades y descartando sin vacilar las propuestas dudosas.

**Tránsitos negativos** Indican una fase de inseguridad e incertidumbre en la que el sujeto se mueve a tientas, con el cerebro confundido por estímulos diversos y contradictorios. En caso de peligros plutonianos (intrigas, traiciones, malversaciones, calumnias), la reacción es lenta e ineficaz o no se produce en absoluto. En temas masculinos, ofuscación de la curiosidad mental que acompaña y estimula la sexualidad.

#### Urano como **desencadenador de accidentes**

**Tránsitos positivos** Representan una protección óptima contra los accidentes, no tanto físicos cuanto morales y materiales. Apoyan al sujeto a fin de hacerle evitar las situaciones peligrosas o permitiéndole escapar, si se encuentra implicado en ellas, porque el olfato plutoniano sugiere la decisión correcta. En ciertos casos, posibilidad de aprovechar accidentes ajenos para sacar ventaja de ellos. La experiencia demuestra que estos tránsitos, acompañados por aspectos negativos concomitantes, consiguen no sólo salvar lo salvable, sino también orientar al sujeto por una vía mejor.

**Tránsitos negativos** Son bastante peligrosos y requieren fuertes concomitancias positivas para limitar los daños. En el plano moral, el sujeto tiende a dramatizar las situaciones, ya sea considerándolas aplastantes y aniquiladoras o reaccionando de forma convulsa y excesiva, con actitudes de Sansón, que hace desplomarse el templo para perecer con todos los filisteos. El plutoniano desafío al riesgo puede volverse, en una palabra, ciego e insensato. En el plano material, son posibles accidentes -sobre todo en la esfera profesional y política, pero también familiar- debidos al comportamiento incoherente y agresivo del sujeto, al impulso que lo mueve a resolver una situación con medios drásticos. Sin embargo, en muchos casos, si el tema natal excluye la agresividad, el sujeto puede sufrir las consecuencias de la violencia ajena, no sólo cuando se ejerza directamente sobre su persona, sino también cuando las posibles víctimas sean otros. Podría citar el caso de los testigos de un crimen, obligados al silencio por amenazas mafiosas o por otras circunstancias siniestras. Según la estructura caracterológica, el sujeto puede

quedar preso de la angustia o rebelarse con arrebatos quijotescos, que probablemente empeoren las cosas.

#### Urano como **habilidad manual, técnica y trabajo**

**Tránsitos positivos** En el plano de la habilidad manual en sentido artístico, los efectos son menos gloriosos que los producidos por la asociación con Neptuno. No obstante, el emparejamiento Urano-Plutón, aunque sea transitorio, puede sugerir también a un artista las astucias necesarias para aumentar su fama o la venta provechosa de sus obras. Excelentes las decisiones y las elecciones en la esfera de la actividad laboral de cualquier tipo.

**Tránsitos negativos** Pueden privar al sujeto de capacidades técnicas en sentido operativo, al sugerirle ideas confusas y poco realizables. Si el tema sugiere un comportamiento plutoniano, en los márgenes de la ley o claramente propio de maleantes, riesgos de implicación en acciones criminales o paracriminales con resultados nefastos, a corto o a largo plazo. En temas masculinos, período crítico para la organización de la actividad sexual.

#### **Tránsitos de Neptuno**

##### Neptuno como **fantasía y metamorfosis**

**Tránsitos positivos** La simbolización más directamente afectada es la del histrionismo plutoniano. El sujeto nota con frecuencia el impulso que lo incita a modificar su imagen de forma alegremente mentirosa, y obtiene gran provecho de su capacidad para seducir con palabras y gestos elegidos para halagar al prójimo, pero que no corresponden a su auténtico modo de pensar. También en el plano de los pensamientos íntimos y de la evolución mental, gran lucidez que se orienta hacia una visión despreocupada de las cosas antes que hacia la espiritualidad. Período de éxitos y cambios propicios para losregoneros de cualquier tipo, de los publicitarios a los santones, pasando por los políticos.

**Tránsitos negativos** Las tendencias histriónicas, suponiendo que existan, se repliegan sobre sí mismas, bloqueadas por las circunstancias o por temores, con frecuencia inmotivados, del sujeto, que siente miedo a cambiar y teme sobre todo el juicio ajeno. En líneas generales, período gris que trans-

curre casi en sordina, verdadero punto ciego incluso en la vida de personas temperamentalmente dinámicas y fantasiosas.

#### Neptuno como **espíritu de aventura**

**Tránsitos positivos** Las simbolizaciones de la aventura y el desafío al riesgo se reavivan mutuamente y delinear un período que, incluso en la vida de personas morigeradas y rutinarias, puede ser animado o incluso excelente. Momento propicio para quien quiera quitarse de encima el yugo de una rutina, familiar, empresarial o simplemente existencial. Algún período de exceso para quien tenga ya un temperamento plutoniano y tienda a excluir el sentido común y a confiar, en cambio, sus elecciones a una pura voluntad de revancha sobre las circunstancias.

**Tránsitos negativos** En la mayoría de los casos determinan un rechazo de la aventura, una repulsión hacia los saltos a ciegas, que con frecuencia se concreta en elecciones convencionales vistas como un refugio tranquilizante. Con arreglo a la experiencia, muchas mujeres (pero también muchos hombres) carentes de prejuicios e independientes han optado por un matrimonio convencional e insatisfactorio precisamente con una cuadratura de Neptuno en tránsito con su Plutón natal. En líneas generales, y también en la vejez, el sujeto vive un período de conformismo, quisiera «ser como todos los demás» y confundirse con la masa para sentirse más protegido.

#### Neptuno como **misticismo**

Es una simbolización que se manifiesta sólo para quien tenga este tipo de inclinaciones. En general, los **tránsitos negativos** refuerzan las tendencias místicas y el sentimiento religioso, tal vez porque exorcizan la faceta diabólica de Plutón. A la inversa, los **tránsitos positivos** inclinan hacia el escepticismo y hacia una visión más alejada de lo trascendental.

## Conclusión

Todo lo que se puede decir, se ha dicho y se dirá sobre los tránsitos planetarios dejará siempre -supongo— velos de duda o perplejidad incluso en la mente de los lectores más abiertos y disponibles. Siempre hay un caso, en la vida de los consultantes o del propio astrólogo, que parece escapar a toda regla y substraerse a todo análisis: en aquel día, mes o año particular no sucedió nada o sucedió mucho más o mucho menos de lo que se podía esperar.

Ya he hablado, en el primer capítulo de este libro, de los diversos tipos de resistencia que el ánimo humano opone a la previsión del futuro, aun deseándola ardientemente. Añado aquí que las interpretaciones decepcionantes suelen permanecer confinadas al lapso en que se produce su comprobación, es decir que también a nosotros nos parecerá que, con un doble trígono de Urano y Júpiter en tránsito respecto de la Venus natal, la señora Bianchi debería haber tenido amores arrebatadores, mientras que, en cambio, ese período transcurrió con una total trivialidad. Pero, si dejamos que el futuro devane su madeja, sin perder de vista en ningún momento la concatenación de los acontecimientos, descubriremos que precisamente en aquel doble trígono remoto se fraguó algo importante, aunque muy diferente de los amores por los que suspiraba.

Otras decepciones, irremediables y destinadas a prolongarse para toda la vida, dependen de las desmesuradas ambiciones de los individuos, de una sobrevaloración de capacidades o predisposiciones inexistentes. «¿Cuándo conseguiré el éxito?», nos pregunta un inepto o un mediocre, a quien un altanero Plutón en la décima casa sugiere, desgraciadamente, vanos sueños de gloria. «¿Cuándo lograré por fin el poder?», nos pregunta una señora con un Marte fulgurante, obligada a sublimar en las batallas empresariales la frustración sexual, precisamente porque su violencia pone en fuga a sus parejas. A ninguno de los dos podemos -resulta claro- decirles la verdad, sino que nos contentaremos con consolarlos con oportunos *placebos* astro

lógicos confundidos con las habituales previsiones anuales. En efecto, la interpretación de los tránsitos es también una ciencia de la avenencia, palestra saludable de tolerancia y piedad. Conozco a neptunianos extravagantes que llevan medio siglo aferrados a *violons d'Ingres*\* risibles o a un castillo de sueños que sólo existe en su fantasía; volverlos a orientar hacia la realidad, desmontando el artificio de la fantástica historia que se cuentan a sí mismos, podría parecer una operación justa y provechosa, pero, después de múltiples experiencias, me he dado cuenta de que esa ficción imaginaria es la columna que sostiene su vida y su destrucción habría tenido efectos devastadores.

La ética profesional es un asunto demasiado amplio y diversificado para poder encerrarlo en unas pocas reglas. Después de haber condenado sin apelación a los astrólogos terroristas y a los astrólogos espurios (es decir, dispuestos a mezclar el Zodíaco con la cartomancia y lo paranormal), debemos mantener un espíritu abierto y de nuevo tolerante para con los profesionales que actúan con buena fe. Por lo demás, las afinidades electivas, caras a Goethe, actúan también en nuestro ámbito: después de dos o tres experiencias, o acaso súbitamente, por puro instinto, la consultante encuentra a la astróloga que mejor responde a sus deseos.

Para evitar una lluvia de cartas sobre mi mesa, me veo obligada a decir unas pocas palabras sobre ciertas técnicas que se han desarrollado como substitutos de los tránsitos, es decir, la revolución solar y las direcciones primarias y secundarias, así como la introducción, en la pureza zodiacal, de elementos espurios como las Lunas negras, las partes de la fortuna y de la muerte, etcétera. Personalmente, no creo en ellas y, después de repetidas experiencias, nunca he conseguido la menor prueba de su validez. Por razones muy oscuras, eso ha desencadenado desde hace años una especie de campaña misionera respecto de mí, una serie de cruzadas para convencerme y redimirme. Algunas amigas mías queridísimas y, por lo demás, inteligentes me han arruinado comidas y cenas en restaurantes colocándose por la fuerza ante los ojos esquemas de revoluciones solares entre un *soufflé* y unas natillas. Quede dicho a todos, de una vez por todas, que sobre estos asuntos conmigo no hay nada que hacer. Y, por lo demás, ya que este volumen está dedicado a los tránsitos, no veo por qué debería haber hablado de lo que no es un tránsito.

\* Violín de Ingres: expresión francesa para designar una actividad secundaria, a menudo artística, realizada al margen de una profesión. (NdeE)

La fascinación de esos substitutos, ya completamente confiados a la computadora, está probablemente en su aridez técnica, que exonera de la verdadera reflexión inteligente. En cambio, el tránsito nos abre de par en par las puertas de lo posible y nos permite la identificación de lo probable resultante de la aproximación de las predisposiciones natales a los acontecimientos producidos por el transcurso del tiempo. Que eso coincida con las esperanzas del consultante es a veces raro o incluso se niega. Pero si la astróloga, aunque esté especializada en asuntos sentimentales o en operaciones de Bolsa, tiene suficiente perspicacia y espíritu de observación, sabrá acumular en sus archivos privados informaciones importantísimas para el progreso de la astrología.

**LISA MORPURGO** nació en Soncino, en la provincia italiana de Cremona, y se doctoró en Letras en la Universidad de Milán. Estableció contacto con la astrología de un modo «casual», al tener que traducir un libro sobre este tema, y su interés inicial pronto se convirtió en una pasión. Como responsable de la sección de derechos de autor de una editorial, se hizo amiga de muchos grandes escritores, que fueron sus primeros «conejillos de Indias» en sus estudios astrológicos, entre ellos, Dino Buzzati, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa. Gracias al estímulo de algunos de estos escritores, nació su primer libro sobre el tema, *Introducción a la astrología*,

**Últimos títulos de esta misma colección:**

**LA CASA DOCE**  
**Karen Hamaker-Zondag**

**LOS PLANETAS INTERIORES**  
Seminarios de Astrología Psicológica Volumen IV  
**Liz Greene y Howard Sasportas**

Diseño de la cubierta: **IBORRA & ASOCIADOS**

---

**EDICIONES URANO**